República Árabe de Egipto
El Ministerio de Awqaf
El Consejo Supremo de Asuntos Islámicos

La religión y el Estado

Par

Prof. Dr/ Mohamad Mokhtar Gomaa
Ministro de Awqaf
Miembro de la Academia de las Investigación Islámica

traducción
Prof. Dr. / Abdel-Halim Zidane Zidane

el Cairo

1438AH– 2017AD

En el nombre de Alá, el Omnicompasivo, el misericordioso

"El logro de mi propósito depende sólo de Alá. ¡En Él he puesto mi confianza, y a Él me vuelvo siempre!"
(Corán, 11:88)

Prólogo

Toda alabanza pertenece sólo a Alá, el Señor de todos los mundos, la paz y las bendiciones sean con el sello de los Mensajeros y Profetas, nuestro señor Muhammad Ibn Abdul-Lah y con sus Familiares, Compañeros y aquellos que siguen su guía hasta el día del Juicio Final.

La relación entre la religión y el Estado no es ni será una relación de enemistad. Nuestra religiosidad es sensata, equilibrada, consciente y moderada que proporciona notablemente la construcción y la estabilidad de un país contemporáneo, democrático y moderno apoyado en bases nacionales estables y completas. Un país sensato nunca se enfrentará a la disposición natural humana que busca la creencia equilibrada y correcta. Aquellos que imaginan una lucha que no se debe tener lugar entre la religión y el Estado, viéndola una lucha inevitable, pues, o bien no entienden correctamente las religiones o bien no conciben perfectamente el concepto del país, ya que el desperfecto no tiene relación ninguna con la correcta religión ni con el Estado sensato, pero este desperfecto se crea como resultado de la mala comprensión de la naturaleza de la religión, el Estado o de ambos o de la naturaleza de la relación entre ellos.

A la manera de los escritores cuando eligen el título de la novela o el cuento según la importancia del tema, he elegido el tema "La religión y el Estado" para que sea el título de este libro por dos razones: la primera por ser el artículo más importante que incluye este libro ya que plantea una cuestión polémica y espinosa que requiere una aclaración que no perjudica la religión, el Estado ni ambos. La segunda porque todos los artículos del libro tratan cuestiones relacionadas con la comprensión correcta de la religión y la buena construcción del Estado.

Espero que este libro presente al lector experiencias intelectuales, religiosas y nacionales aptas para compensar el tiempo gastado en su lectura o relectura.

He preferido la facilidad del estilo evitando todo tipo de complicación tanto verbal como semántica. En todos casos, si he acertado, agradecería a Alá por el favor, la ayuda y el éxito que me ha dado, y si no, me bastaría el intento y el esfuerzo echado.

Alá es nuestra intención, Él es el que encamina y guía al camino recto,

Prof. Dr. Muhammad MuKhtar Gomaa

Ministro de Habices

Miembro de la Academia de las Investigaciones islámicas

La religión y el Estado

El país sensato es una válvula de seguridad para la sensata religiosidad, y la relación entre la religión y el Estado no es ni será una relación de enemistad. Nuestra religiosidad es equilibrada, consciente y moderada que proporciona notablemente la construcción y la estabilidad un país contemporáneo, democrático y moderno apoyado a bases nacionales estables y completas. Un país sensato nunca se enfrentará a la idiosincrasia humana que busca la creencia sensata y correcta. Tenemos que diferenciar claramente entre la religiosidad y el extremismo, ya que la sensata religiosidad incita a su autor a la tolerancia, clemencia, veracidad, buenas morales y la convivencia pacífica con sí mismo y con los demás y esto lo apoyamos todos. Pero el extremismo y el terrorismo llaman a la corrupción, devastación, destrucción, ruina y el derrame de sangre y de los bienes. Es una enfermedad crónica que debemos afrontarla todos y no escatimar esfuerzo ninguno para erradicarla de sus raíces.

En esta ecuación fácil, tenemos que diferenciar entre la religión que es la verdad y el pensamiento terrorista y desviado que es la nulidad. Estamos convencidos que la lucha entre la verdad y la nulidad es existente y continua hasta el día del Juicio Final, pero pronto o tarde vencerá la verdad, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: "Por el contrario, [por el acto mismo de la creación] lanzamos a la verdad contra la falsedad, y la aplasta: y, ¡he aquí! que se desvanece. Pero, ¡ay de vosotros! ¡Por vuestras [tentativas de] definir [a Alá]!" (Corán, 21:18)

La parábola de la verdad y la nulidad es como la buena palabra que es verdad y la mala palabra que es nulidad: "¿No ves

cómo Alá propone la parábola de una palabra buena? Es como un árbol bueno, firmemente enraizado, [que extiende] sus ramas hacia el cielo, y que da sus frutos en cada estación con la venia de su Señor. Y [así es como] Alá propone parábolas a los hombres, para que reflexionen [sobre la verdad].Y la parábola de una palabra mala es un árbol malo, arrancado [de sus raíces] sobre el suelo, totalmente incapaz de resistir". (Corán, 14:24-26)

Seguramente la verdad y sus seguidores lograrán la victoria, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: "Po cierto que decretamos para quienes elegimos como Mensajeros siervos (y así se lo prometemos), que serían ellos, precisamente, los auxiliados, y que, en verdad, Nuestros ejércitos, precisamente, serían [al final] los vencedores!" (Corán, 37:171-173) Y dijo en esta aleya: "¡Oh creyentes! Si ayudáis a [la causa de] Alá, Él os ayudará, y hará firmes vuestros pasos". (Corán, 47:7)Y en otra: Nos habíamos prescrito auxiliar a los creyentes". (Corán, 30:47)

Somos dueños de una cuestión justa, cuestión de religión y de una patria. Todo lo que llama a la construcción, el desarrollo, el trabajo, la producción, la felicidad, la realización de la seguridad y la estabilidad de la gente, es la religión de la verdad y la humanidad verdadera. Todo lo que llama a la corrupción, el perjuicio, la destrucción y el asesinato, pues llama a lo que contradice a las religiones y todos los valores nobles y la idiosincrasia humana sana.

No hay contradicción entre la religión y el Estado ya que ambos establecen las bases de la ciudadanía equilibrada en los derechos y los deberes. Tenemos que trabajar juntos por el bien de nuestro país y de todos los ciudadanos, amar lo bueno para los demás como lo amamos para nosotros mismos. Las religiones son compasión, tolerancia, humanidad y ofrecimiento.

La religión y el Estado requieren establecer la protección social, de modo que no habrá entre nosotros hambriento, privado, desnudo, vagabundo ni necesitado.

La religión y el Estado incitan al trabajo, la producción, distinción y minuciosidad y persiguen el paro, preciosidad, terrorismo, negligencia, corrupción, destrucción, devastación, disturbios y la traición.

Terminando aseguramos que quienes imaginan una lucha inevitable entre la religión y el estado no entienden las religiones correctamente o no conciben perfectamente el concepto del estado, ya que el desperfecto no tiene que ver con la verdadera religión ni con el estado sensato sino nace de la mala comprensión de la naturaleza de la religión, del estado o de ambos.

Subrayamos la necesidad de respetar la constitución y las leyes del Estado, realzar el estado de la ley. No se debe existir en los Estados poderes paralelos a los del Estado sea lo que sea su fuente. Es una sola bandera que incluye a todos los ciudadanos, ya que el hecho de tener banderas paralelas a la del estado por parte de constituciones, grupos o entidades representa un gran peligro que no beneficia los asuntos de la religión ni los del estado.

El Islam habla de sí mismo

El Islam es un trozo de oro que solo necesita quitar los pocos polvos que se amontonaron sobre él, ya que los minerales preciosos no se oxidan ni se estropean, sean lo que sean los factores, motivos y sucesos del tiempo.

Pese a la deformación de la imagen del Islam a manos de los grupos criminales extremistas como ISIS, Boko Haram, al-Qaeda, la Frente de la Victoria, los Partidarios de Jerusalén, los Soldados del Diablo, el Grupo del Apoyo de la Devastación llamado erróneamente el apoyo de la legitimidad y estos grupos alquilados por las fuerzas del mal, sin embargo el Islam, gracias a sus practicantes fieles y ulemas especialistas, es capaz de borrar estas malas huellas y hablar de sí mismo, así como expresar su verdad tan grande, tolerante, civilizada, humana y pura que se armoniza con la disposición natural que Alá ha infundido al ser humano. Ésta se basa en aplicar la legislación de Alá siempre que haya beneficio para la humanidad. El Islam es la religión de la compasión, la seguridad y la paz para todos los mundos, Alá, Exaltado sea, dijo: "Y así, Oh Profeta, te hemos enviado sólo como prueba de Nuestra misericordia para todos los mundos". En esta aleya, Alá no dijo "como misericordia solo para los musulmanes ni para los monoteístas", sino para todos los seres humanos en todos los mundos.

Una religión que no sabe el daño, ya que el musulmán verdadero es aquel de quien la gente está a salvo de su lengua y de su mano, y el creyente es a quien la gente confía sus vidas, sus honores y sus propiedades. Cuando preguntaron al Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, acerca de una mujer que

ayunaba y rezaba con frecuencia, pero perjudicaba a sus vecinos, dijo: "Ella está en el Fuego" y dijo en otro Hadiz: "Por Alá, que él no cree, por Alá que él no cree, por Alá que él no cree. Se le cuestionó: ¿Quién no cree? Y contestó: Aquel cuyo vecino no está a salvo de sus perjuicios, no entrará al Paraíso". Y dijo también: "Quien crea en Alá y en el día del Juicio Final, que no perjudica a su vecino".

Una religión que protege la dignidad del ser humano a través de prohibir la calumnia, la murmuración, la envidia, el odio, el rencor y el mal pensamiento. Alá, Exaltado sea, dijo: "¡Oh creyentes! No os burléis unos de otros: puede que esos sean mejores que ellos; ni las mujeres unas de otras: puede que esas sean mejores que ellas. Y no os difaméis unos a otros, ni os insultéis con motes ofensivos; mala es toda imputación de iniquidad después de haber alcanzado la fe; y los que siendo culpables de ello no se arrepientan – ¡ésos, precisamente, son los malhechores! ¡Oh creyentes! Evitad la mayoría de las conjeturas sobre otra gente, pues, ciertamente, una parte de esas conjeturas es en sí pecado; y no os espiéis unos a otros, ni murmuréis unos de otros. ¿Le gustaría a alguno de vosotros comer la carne de su hermano muerto? ¡Os resultaría repugnante! Y sed conscientes de Alá. ¡Realmente, Alá acepta el arrepentimiento y es Misericordioso!" El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "No tengáis mala voluntad, envidia o indiferencia ni rompáis las relaciones mutuas. Sed siervos de Alá, hermanos unos de otros. No es permitido para un musulmán permanecer lejos de sus hermanos por más de tres días".

Una religión que prohíbe la injusticia y el engaño, aunque sea con los enemigos, y todo tipo de monopolio es una gran religión. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Quien monopoliza una comida cuarenta noches, Alá estará libre de él. Si

existe un hambriento en una aldea, Alá estará libre de su gente". Y dijo en otro Hadiz: "Quien monopoliza es pecador".

Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Quien nos engaña no es de los nuestros". Y en otra versión: "Quien engaña a mi nación no es de los nuestros". En Sahih Muslim: "Quien engaña no es de los nuestros". En este último Hadiz, se nota que se ha eliminado "nos" para incluir a toda la humanidad y no solo a los musulmanes ya que no es apropiado para un musulmán que sea un engañoso.

Una religión que se interesa por lograr la misericordia al ser humano, al animal y los objetos es una gran religión. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "¿Quién es el dueño de este camello? ¿De quién es este camello? Al momento acudió un joven de los auxiliares que dijo: ¡Es mío, Mensajero de Alá! Dijo: ¿Es que no vas a tener temor de Alá y de Su castigo en el trato de este animal, del que Alá te ha hecho poseedor? Ciertamente se ha quejado a mí de que lo maltratas, dándole poco de comer y cansándolo demasiado".

Una religión que prohíbe todo tipo de corrupción, el perjuicio, la destrucción y protege los bienes, las vidas y los honores es, pues, una gran religión. Alá, Exaltado sea, dijo: "Y no sembréis la corrupción en la tierra después de haber sido puesta en orden. Ni obréis mal en la tierra sembrando la corrupción. Hay una clase de hombre cuya conversación sobre la vida de este mundo te complace y [aún más] cuando pone a Alá por testigo de lo que hay en su corazón, y que es, además, sumamente hábil en la discusión. Pero una vez que logra imponerse, va por la tierra extendiendo la corrupción y destruyendo las cosechas y la descendencia [del hombre]: y Alá no ama la corrupción. Y cuando se le dice: "Se consciente de Alá," su soberbia le impulsa a hacer el mal: el infierno será suficiente para él --¡qué mal lugar de

reposo!” El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, prohibió a Muaad Ibn Gabbal cometer cualquier tipo de injusticia con los bienes de los débiles o tomar lo mejor de sus riquezas diciéndole: “Pronto te encontrarás entre una comunidad que es de la Gente del Libro, entonces invítalos a que testimonien que no hay más dios que Alá y que yo soy el Mensajero de Alá, y si ellos obedecen esto, entonces enséñales que Alá les ha ordenado cinco oraciones en el día y en la noche; y si obedecen esto, enséñales que Alá les ha ordenado el azaque que se recoge de los ricos y se distribuye a los pobres; y si ellos obedecen esto, ten cuidado con no tomar lo mejor de sus riquezas (como parte del azaque) y teme la súplica del oprimido porque no hay velos entre él y Alá".

Terminando, podemos decir que el Islam es una cuestión justa y una gran religión. Pesa a los ataques por parte de sus enemigos, sin embargo los musulmanes fieles son capaces, si Alá, Exaltado sea, quiera, de limpiarlo de lo erróneo y ofrecerlo de una manera correcta por medio de los que entienden la jurisprudencia islámica de los propósitos, de la realidad, de lo posible y de la prioridad. Es una religión que lleva todo lo beneficioso para toda la humanidad tanto en esta vida como en la Otra.

El texto sagrado y el pensamiento humano

Existe, sin lugar a dudas, un enmarañamiento que se debe resolver y una ambigüedad que se debe cesar en el caso de la atracción mutua y la aversión mutua o entre la marea alta y la baja (entre dos influencia opuestas) de algunos ulemas y los cultos. No veo que haya ninguna contradicción ya que el ulema tiene que ser culto, y el culto debe saber las bases y las grandes cuestiones de la cultura religiosa. Se puede acabar con la ambigüedad si diferenciamos claramente entre el texto sagrado intocable que es el texto coránico y el texto profético relatado por el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, y entre la tradición intelectual humana sobre estos dos textos (el Corán y la Sunna) basados en una comprensión, exegesis, conclusión o interpretación debido al cambio del tiempo, el lugar y el estado. Las fetuas de algunos ulemas en una era determinada que eran adecuadas para su tiempo, lugar y ambiente, puedan ser inconvenientes para nuestra era y realidad, ya que el asunto pueda cambiar con el cambio del tiempo, lugar o la situación o con el estado de quien pidió la fetua. Los fundamentalistas mencionaron que la fetua se sujeta a cuatro cosas: los tiempos, los lugares, los estados y las personas.

La tradición intelectual humana no se puede plantearla o aplicarla a nuestra realidad de una vez puesto que es la producción de más de catorce siglos, formando así una vida intelectual al aire libre. La problemática y la realidad de muchos de los grupos extremistas es que procura plantear esta tradición de una vez y crear una nueva realidad intelectual que coincide con sus aventuras e ideas terroristas con el pretexto de que son hombres como eran hombres los demás, olvidando todo lo que fundado por los ulemas especialistas sobre las reglas del *ijtihad* (elaboración de un dictamen independiente basado en las cuatro fuentes de la jurisprudencia islámica), la fetua y las bases de la ciencia legal.

Los ulemas ilustrados aseguran la necesidad de que el muftí debe tener tres criterios principales:

Primero: Saber el veredicto legal de sus fuentes considerables como el ulema perfecto, especialista y aplicado.

Segundo: Saber la realidad, ya que el ulema o el muftí tiene que saber perfectamente las necesidades y asuntos de su era, lo que es imprescindible tanto para el muftí como quien pide la fetua.

Tercero: Es muy importante que tenga una visión aguda para poder emitir sentencia legal adecuada según la realidad que debe entenderla bien, de modo que no dicta un veredicto sin tener en cuenta su realidad ni juzga según una realidad que no tiene idea completa de sus fenómenos concomitantes. Por ejemplo, todos los ulemas coinciden en la prohibición de la usura, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: "Alá ha hecho lícito el comercio y ha prohibido la usura". (Corán, 2:275) Pero, el hecho de aplicar los veredictos detallados relacionados con la usura a cualquier tipo de las transacciones contemporáneas requieren que el muftí tiene que saber las fuentes originales de los veredictos de todos los tratamientos en la jurisprudencia islámica, los que están relacionados o no con la usura, concibiendo perfectamente las minuciosas diferencias entre ellos como la venta, la usura, el préstamo, la adquisición por pago adelantado, el trato, la aparcería, la aparcería de una cosecha o el agiotaje. Así como, tiene que saber las necesidades de la época y lo imprescindible de los tratos importantes de la vida de la gente, diferenciando entre lo general que beneficia a todos los miembros de la sociedad y lo especial que conduce al clasicismo y aumenta la riqueza de los ricos y la pobreza de los pobres. Luego debe tener conocimiento, experiencia, percepción, discernimiento, adiestramiento y ejercicio de su oficio para poder aplicar el veredicto legal a la realidad o acondicionar la realidad a la luz de los veredictos legales. De ahí, los juristas y los legistas han concretado las condiciones del *mujtahid* (jurista que dictamina independientemente basándose en las cuatro fuentes de la jurisprudencia islámica), las reglas de analogía y deducción y todas las pruebas y reglas absolutas

sean acordadas o no. Esto asegura que este asunto necesita la especialidad minuciosa y que la fetua no puede ser un campo abierto para los no especialistas.

Si cada persona se dedica a lo que perfecciona, el entendimiento entre nosotros sería mucho mejor, la especie de encuentro seria más amplio. Se dijo: quien se intereso por lo que no le atañe, perdería lo que debe interesarse por él.

Los derechos y los deberes

No cabe la menor duda que el principio de los derechos y los deberes o los derechos frente a los deberes es uno de los importantes principios justos que ayudan a reformar la sociedad. Existen derechos y deberes recíprocos entre los padres e hijos, los cónyuges, los vecinos, los amigos, los socios, el ciudadano y el Estado, los obreros y los patrones y los profesores y los alumnos.

Algunos textos coránicos y Hadices han señalado esta reciprocidad y la necesidad de cumplir los derechos y los deberes. En lo que se refiere a la relación entre los esposos, Alá, Exaltado sea, dijo: "los derechos de las mujeres [con respecto a sus maridos] son iguales que los derechos de estos con respecto a ellas, si bien los hombres tienen prioridad [a este respecto]". Alá, Exaltado sea, dijo en un Hadiz 'qudsi': "Me opondré a tres en el día del Juicio Final: un hombre que se comprometió en Mi nombre y después rompió el compromiso; otro que vendió a un hombre libre como esclavo y se apropió de su precio; y otro que contrata a un trabajador, se beneficia de él y después no le paga su salario". (Transmitido por Bujari) Muaad ibn Yabal, Alá esté complacido con él, relató que: "Estaba montado detrás del Profeta y no había nada entre él y yo excepto la parte de atrás de la silla de montar. Cuando él dijo: ¡Muaad ibn Yabal! Contesté: Aquí estoy, a tu servicio y para complacerte ¡oh Mensajero de Alá! Seguimos cabalgando unos minutos y él de nuevo dijo: ¡Muaad ibn Yabal! Yo contesté: Aquí estoy, a tu servicio y para complacerte ¡oh Mensajero de Alá! Seguimos avanzando unos minutos y nuevamente dijo: ¡Muaad ibn Yabal! Y yo contesté: Aquí

estoy, a tu servicio y para complacerte ¡oh Mensajero de Alá! Entonces dijo: ¿Sabes cuál es el derecho de Alá sobre los siervos? Contesté: Alá y Su Mensajero saben más. El dijo: El derecho de Alá sobre Sus siervos es que Le adoren a Él y no Le asocien a nada. Cabalgamos un poco más. Luego el Profeta dijo: ¡Muaad ibn Yabal! Contesté: Aquí estoy, a tu servicio y para complacerte ¡oh Mensajero de Alá! Y dijo: ¿Y sabes cuál es el derecho de los siervos sobre Alá si ellos cumplen con eso? Contesté: Alá y Su Mensajero saben más. Entonces dijo: El no ser castigados". (Hadiz acordado)

Ali Ibn Abi Taleb, Alá esté complacido con él, dijo en un sermón pronunciado en Sefain: "Alá me dio el derecho de dirigir vuestros asuntos, así que tenéis que obedecer mis órdenes, y vosotros tenéis el mismo derecho que tengo. El derecho es amplio a la hora de describirlo, pero es muy estrecho a la hora de aplicarlo. Cada uno de vosotros no solo tiene derechos, sino también debe cumplir sus deberes. No existe ninguno que solo tiene derechos sin deberes".

Algunas personas vieron a un anciano plantando una palmera, le dijeron: "¿esperas llegar a coger algo de sus frutos? Les contestó: sembraron nuestros antepasados y nosotros cosechamos y estamos sembrando para que cosechen los que vienen después de nosotros. Haz lo que quieras ya que tendrás el fruto de tu acción".

La regla es: quien cobra un salario, Alá juzgará su acción, y que *Pacta sunt servanda* «lo pactado obliga», es decir, que toda convención debe ser fielmente cumplida por las partes de acuerdo con lo pactado. Alá, Exaltado sea, nos mandó cumplir los contratos, diciendo: "¡Oh creyentes! ¡Sed fieles a vuestros compromisos!" (Corán, 5:1) Alá, Exaltado sea, nos advirtió traicionar la confianza que ha sido depositada en nosotros sea en el trabajo o en otros asuntos: "¡Oh creyentes!, no traicionéis a Alá y al Enviado, y no traicionéis a

sabiendas la confianza que ha sido depositada en vosotros". (Corán, 8:27) Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, nos incitó a la perfección del trabajo diciendo: "Ciertamente, Alá quiere que si uno de vosotros hace una obra, pues tiene que perfeccionarla". (Musnad Abi Yali)

Nuestra religión está basada en la perfección, la benevolencia y el temor a Alá en público y en secreto antes de temer a los creados, ya que éstos pueden desviarse del camino recto mientras que Alá no se apodera de Él ni la somnolencia ni el sueño. Alá, Exaltado sea, dijo: "Alá --no hay deidad sino Él, el Viviente, la Fuente Autosubsistente de Todo Ser. Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de Él". (Corán, 2:255) Y dijo: "No hay conciliábulo secreto entre tres personas en el que Él no sea el cuarto, ni entre cinco que no sea Él el sexto; y tampoco entre menos, o entre más, que no esté Él con ellos dondequiera que se encuentren. Pero al final, en el Día de la Resurrección, Él les hará entender realmente lo que hacían: pues, ciertamente, Alá tiene pleno conocimiento de todo". (Corán, 58:7) Y dijo también: "Pues Él posee las llaves de todo aquello que está fuera del alcance de la percepción de las criaturas: nadie salvo Él lo conoce. Y conoce todo lo que hay en la tierra y en el mar; y no cae una hoja sin que Él lo sepa; ni hay semilla en la oscuridad de la tierra, ni nada vivo ni muerto, que no esté anotado en [Su] claro decreto". (Corán, 6:59) A la lengua de Luqmán, Alá, Exaltado sea, dijo: "¡Oh mi querido hijo, en verdad, aunque se trate de algo del peso de un grano de mostaza, y estuviera [oculto] dentro de una roca, o en los cielos, o en la tierra, Alá lo sacará a la luz: pues, ciertamente, Alá es inescrutable [en Su sabiduría], consciente de todo!" (Corán, 31:16)

Nos urge establecer el principio del derecho frente al del deber en todos los aspectos de nuestra vida y nuestras relaciones, sobre todo, en el campo del trabajo, ya que la vida y las relaciones

no se pueden enderezar por una sola parte, sino por las dos partes juntos, el cumplimiento de los derechos y los deberes y que hacemos nuestros deberes para que Alá, Exaltado sea, bendiga nuestra provisión.

La llave de la felicidad

La felicidad, sin duda, tiene varias llaves. Para algunos la felicidad se encarna en la merced de la salud, los bienes y los hijos, y para otros en el poderío y la soberanía.

Es bien sabido que lo prohibido es lo más deseado. Quien Alá le da bienes, hijos, poderío y soberanía y tiene alguna enfermedad, pues, no vería la felicidad sino en la salud. Quien Alá le proporciona salud, bienes y soberanía y no le concede hijos, no vería la felicidad sino en el hijo que lleva su nombre. Quien Alá le da salud e hijos, pero no le concede la provisión, no vería la felicidad sino en la provisión, el bienestar y el goce de la vida o en la acumulación de los bienes. Uno encarnó el estado de la gente diciendo:

Un pequeño pide la vejez

y un anciano anhela a ser pequeño.

Un parado quiere trabajar

y el trabajador se aburra.

El patrón está cansado

y en cansancio vive el pobre.

Parece que éstos y aquellos no concibieron que la vida se trate de trabajo penoso, cansancio y fatiga. Un sabedor dijo: quien pide el descanso en la vida, pide lo que no se ha creado y muere sin tener provisión, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: "En verdad, hemos creado al hombre para [una vida de] continuas penalidades y pruebas". (Corán, 90:4)

Se pidió antiguamente a un grupo de letrados, escritores e intelectuales describir la felicidad, cada uno según su especialidad y su campo: poesía o prosa, poema o novela, discurso o artículo. Cada uno expresa detalladamente, pero uno de ellos resumió el asunto en una sola frase diciendo: "la felicidad es aceptar lo que Alá decretó". Esta opinión fue confirmada por este Hadiz de nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él: "Evita lo inviolable, serás el más devoto entre la gente; acepta lo que Alá te dio, serás el más rico entre la gente; ama a la gente lo que amas a ti mismo, serás musulmán y no rías mucho ya que las muchas risas causan la muerte del corazón". (Sunan al-Tirmidi) Y dijo también en otro Hadiz: "dichoso será quien abrazó el Islam, tuvo un sustento mínimo y fue satisfecho con lo Alá le dio". (Relatado por Muslim)

Uno de los tipos de la complacencia se encarna en lo que hizo Urwa Ibn Al-Zobair cuando estaba de viaje perdió uno de sus mejores hijos y le amputaron una pierna a causa de una lesión grave, sin embargo no se impacientó y dijo: "Oh, Alá, me has dado siete hijos, murió uno y se quedan otros seis, me has dado cuatro extremidades, se mutiló una y me quedan otras tres. Oh, Alá, Te agradezco por lo que cogiste y por lo que me dejaste". Pasó un hombre por otro que fueron amputados sus manos y sus pies que decía agradecidamente: Agradezco a Alá que me ha perdonado de lo que muchas personas padecen. Uno le dijo: ¿qué estás diciendo? Le contestó: Alá me ha perdonado de muchas cosas y me ha dado muchas más. Le agradezco por concederme una lengua que recuerda a Alá, un corazón sumiso y un cuerpo que soporta la enfermedad. Alá, Exaltado sea, dijo: "y si intentarais contar las bendiciones de Alá, no podríais enumerarlas. ¡Ciertamente, el hombre es en verdad persistente en la maldad, obstinadamente ingrato!" (Corán, 14:34) Basta mencionar aquí dos

tipos de complacencia: la aceptación del decreto divino en lo que se atañe a la vida, los bienes, los hijos y familiares. Alá, Exaltado sea, dijo: "Y ciertamente os pondremos a prueba por medio del peligro, del hambre, de la pérdida de bienes, de vidas y de frutos [del trabajo]. Pero da buenas nuevas a los que son pacientes en la adversidad que cuando les sucede una desgracia, dicen: "En verdad, de Alá somos y, ciertamente, a Él hemos de volver". ¡Sobre ellos se derraman la gracia y las bendiciones de su Señor, y ellos son los que están en el camino recto!" (Corán, 2:154-156) El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Cuando muere el hijo de un siervo, dice Alá, el Altísimo, a sus ángeles: ¿Habéis cogido al hijo de mi siervo? Y dirán: ¡Sí! Y preguntará: ¿Habéis cogido el fruto de su corazón? Dirán: ¡Sí! Preguntará: ¿Y qué ha dicho mi siervo? Dirán: Te ha dado alabanzas y ha dicho: De Alá venimos y a Él volvemos. Y dirá Alá, El Altísimo: Construid a mi siervo una casa en el Jardín y ponedle de nombre 'casa de la alabanza'". (Transmitido por al-Tirmidi)

El segundo tipo se trata de la aceptación de la provisión concedida por Alá, Exaltado sea. Si el hombre cree verdaderamente en que solo obtendrá lo prescrito por Alá y en que no morirá antes de cumplir su edad y obtener su provisión, se quedaría tranquilo y satisfecho. A este respecto, el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Para aquél de vosotros que amanezca en una pequeña casa, seguro, sano de cuerpo y en posesión de su provisión para el día, es como si se hubiese reunido este mundo en todas sus facetas". (Transmitido por Tirmidi) En otro Hadiz, el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Aquel que se interesa solo por esta vida, Alá no le concederá éxito, le hace ver la pobreza con sus propios ojos y no tendrá sino lo que fue prescrito para él. Aquel

que la Otra vida es su intención, Alá le dará éxito, riqueza del corazón y esta vida le vendrá obligada". (Sunan Ibn Maga)

¡Qué bonita es la complacencia por lo que Alá prescribió porque conduce a la serenidad del espíritu y a la felicidad! Sin embargo, aseguramos que todo esto no contradice con el hecho de tener en cuenta las causas, el desarrollo del universo y la obtención de los motivos de la provisión, ya que hay mucha diferencia entre la confianza en Alá y la indiferencia, entre la mala comprensión y la mala comprensión, entre quien confíe en Alá y sabe que Su elección es la mejor para él y quien no lo hace. El primero es deseado y el otro es rechazado y reprobable. La gran felicidad consiste en dormir tranquilo de espíritu y obtener la complacencia de Alá, Exaltado sea, al morir.

La tierra salina y los árboles fructíferos

La tierra salina es aquella en la que no brota hierbas ni plantas, nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Ciertamente el ejemplo de aquello por lo que yo he sido enviado, tanto de guía como de conocimiento, es el agua que cae en una tierra. Hay una clase de tierra que recibe el agua y la acepta, creciendo en ella gran cantidad de pasto y de hierba. Y hay otra clase que retiene el agua con la que se beneficia la gente para beber y regar. Y hay una tercera clase de tierra que es árida y estéril, que ni retiene el agua ni deja crecer el pasto. Así pues, ese es el ejemplo del que entiende la religión y se beneficia de aquello por lo que he sido enviado. Y aprende y enseña. Y por otro lado, está el ejemplo de aquel que no presta atención y no acepta la guía de Alá, motivo por el que he sido enviado". (Lo relató al-Bujari) Aquel que no beneficia a la gente es como la tierra salina que no guarda agua ni brota en ella las plantas. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Los malos son aquellos que la gente les evitan por su obscenidad". (Relatado por Bujari) Y dijo en otro Hadiz: "Hay entre la gente quien hace el bien y evita el mal, hay quien hace el mal y evita el bien. ¡Feliz será aquel que Alá le hace llave del bien y ay de aquel que Alá le hace llave del mal!" (Sunan ibn Maga) Pero la gente del favor y de la sinceridad es aquella que Alá abrió sus corazones al Islam, llenándola del amor a hacer el bien y por eso les eligió para satisfacer las necesidades de los demás. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Alá creó algunos siervos para beneficiar a los demás, les ayuda si siguen haciéndolo, pero si dejan de hacerlo, les quita esta merced, dándola a otros". Y

dijo en este Hadiz: "Alá creó unos siervos para satisfacer las necesidades de la gente que recurre a ellos cuando esté en apuros. Aquellos serán tranquilos y seguros en el día del Juicio Final". Pues, estos son los árboles fructíferos y útiles, pero esta fructificación pueda ser un motivo de envidia o rencor por parte de lo que se preocupan por las minucias y la destrucción de los demás. Se dijo: se lanzan las piedras a los árboles fructíferos y solo los lanzan los pequeños, pero los verdaderos hombres se avergüenzan de hacerlo. El ladrón se rodea ante las casas llenas de bienes, pero si lo hace ante una casa deshabitada, sería el amo de los necios. El lanzamiento de los pequeños aumenta la rigidez de los patrióticos fieles, ya que el golpe que no rompe la espalda, le da mucha fuerza. Un poeta dijo:

Les debo a mis enemigos favor y dádiva,
ruego a Alá que no aparta los enemigos,
ya que llamaron la atención a mis faltas y las evité
y se competieron conmigo y gané las altas calidades.

Abu al-Aswad al-Dualí dice:

Envidan al muchacho por no conseguir su ayuda,
y la gente se convirtió a enemigos y adversarios.
Como las lindas plantas que dijeron, por envidia e injusticia,
a sí mismas que este muchacho es feo.

El sensato es aquel que se interesa por la construcción ni por la destrucción y no devuelva el mal por mal, sino tiene que perdonar. Alá, Exaltado sea, dijo: "Pero [como] el bien y el mal no pueden equipararse, repele [el mal] con algo que sea mejor ¡y, he ahí, que aquel entre el cual y tú existía enemistad [se volverá entonces] como si [siempre] hubiera estado cercano [a ti], un verdadero amigo! Sin embargo, no es dado [conseguir] esto sino a los que acostumbran a ser pacientes en la adversidad: ¡no les es dado sino a los sumamente

afortunados!” Pedimos a Alá que seamos igual que ellos, que tengamos sus morales y que seamos con ellos en el día del Juicio Final.

La exaltación de la recompensa de la limosna

Sin duda, los limosneros esperan la gran recompensa que Alá ha preparado para ellos, Alá, Exaltado sea, dijo: "En verdad, para todos los hombres y mujeres que se han sometido a Alá, los creyentes y las creyentes, los hombres y mujeres realmente devotos, los hombres y mujeres fieles a su palabra, los hombres y mujeres pacientes en la adversidad, los hombres y mujeres humildes ante Alá, los hombres y mujeres que dan limosna, los abstinentes y las abstinentes, los hombres y mujeres que guardan su castidad, y los hombres y mujeres que recuerdan mucho a Alá: para todos ellos ha preparado Alá perdón de los pecados y una magnífica recompensa". Alá, Exaltado sea, dijo en otras aleyas: "La parábola de aquellos que gastan sus bienes por la causa de Alá es la de un grano que produce siete espigas y cada espiga contiene cien granos: pues Alá dobla la ganancia a quien Él quiere; y Alá es infinito, Omnisciente. Aquellos que gastan sus bienes por la causa de Alá y luego no malogran su gasto con reproches y agravios [a los sentimientos de los necesitados], tendrán su recompensa junto a su Señor, y nada tienen que temer ni se lamentarán". Alá, Exaltado sea, dijo en esta aleya: "[Así pues, Oh Profeta,] acepta esa [porción] de sus bienes ofrecida por amor a Alá, para que puedas así limpiarles y hacer que crezcan en pureza, y reza por ellos: ciertamente, tu oración será [una fuente de] sosiego para ellos, pues Alá todo lo oye, es Omnisciente". Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Quien da limosna aunque sea un dátil de una ganancia lícita, y solo asciende a Alá lo lícito, pues Alá lo recibirá por su mano derecha y luego lo hace aumentar como aquel que cría una yegua hasta que sea igual que una

montaña". Y dijo también en este Hadiz: "Proteged vuestros bienes con el azaque, curad a vuestros enfermos mediante la limosna, y preparad la invocación para evitar las calamidades".

El limosnero debe preocuparse mucho por las personas que merecen la limosna, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: "Las ofrendas dadas por Alá son sólo para los pobres, los necesitados, los que se ocupan de ellas, aquellos cuyos corazones deben ser reconciliados, para la liberación de seres humanos de la esclavitud, [para] aquellos que están agobiados por deudas, para toda lucha por la causa de Alá y para el viajero: esta es una prescripción de Alá y Alá es Omnisciente, Sabio". El limosnero debe también esforzarse para ordenar los merecedores de la limosna, teniendo en cuenta que lo que beneficia a muchas personas es antes de los demás, lo que protege la vida es antes de lo complementario, es decir, dar de comer al hambriento, vestir a los desnudos, curar a los enfermos, proteger a los vagabundos se debe hacer antes de lo que no es fundamental en establecer la vida, la dignidad del ser humano.

Si quieres obtener una gran recompensa, tendrías que utilizar la limosna en lo que necesita la sociedad, es decir, si hay necesidad para la salud, pues deberías dedicarla a la terapia de los pacientes y la construcción y preparación de los hospitales. Si ves la prioridad en la enseñanza, dedícala a construir, amueblar y mantener las escuelas, cuidar a los estudiosos pobres, a los investigadores y sus misiones, a desarrollar los centros e instituciones científicos. Si ves la prioridad para mejorar la infraestructura como construir estaciones depuradoras de agua, proyectos de alcantarillas o pavimentos de caminos, dedica tu limosna a ellos. Si ves la prioridad para el trabajo y la producción, apoya los proyectos pequeños y las oportunidades de trabajo para los jóvenes. Si ves la prioridad para construir y

mantener las mezquitas, busca las zonas más necesitadas, sea en una zona nueva como los pueblos de los jóvenes, las zonas desérticas o nuevas o una mezquita que necesita renovación parcial o total. Pero, debes, en todos los casos, consultar las instituciones que pueden determinar las prioridades y guiarte a lo mejor, ya que la gran recompensa está vinculada con la aceptación y el gran beneficio. Tienes también que averiguar la veracidad para que no caigas una presa en manos de los maliciosos y los impostores que ejercen la mendicidad, sobre todo, en las paradas del metro, los trenes, las grandes plazas o las grandes mezquitas, ya que el Ministerio de Habices levantó en los últimos días varias actas contra los impostores aficionados a la mendicidad a fin de acabar con este fenómeno que ayuda al paro y la gandulería. Nuestro profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: los merecedores de la limosna son tres: los pobres degradantes, los deudores insolventes o los que tienen que pagar el precio de la sangre. Tienes que estar muy atento a la hora de dar la donación y que pides un recibo oficial firmado de una institución oficial o abonarlo en una cuenta corriente oficial en uno de los bancos.

Se ha asegurado que lo que gastas hoy lo hallarás mañana, Alá, Exaltado sea, dijo: "Cualquier bien que gastéis en los demás será para vosotros mismos, si lo hacéis buscando sólo la faz de Alá: pues cualquier bien que gastéis os será devuelto cumplidamente, y no se os hará injusticia". Alá, Exaltado sea, dijo: "y lo que gastáis en los demás, Él lo repone [siempre]: pues Él es el mejor de los proveedores". El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "La limosna no ha menguado la riqueza de nadie. Y en otro Hadiz: "No hay día en que amanezcan los siervos y desciendan junto

a ellos dos ángeles. Dice uno: ‘¡Oh Alá, da al generoso una gran recompensa!’ Y dice el otro: ‘¡Oh Alá, arruina al avaro y tacaño!”

La ética de la vida privada

El Islam es la religión de la disposición natural sana, Alá, Exaltado sea, dijo: "Así pues, dirige tu rostro con firmeza hacia la fe verdadera y perenne, apartándote de todo lo falso, conforme a la disposición natural que Alá ha infundido al hombre: pues, no permitir que ningún cambio corrompa lo que Alá ha creado así, tal es el propósito de la fe verdadera y perenne; pero la mayoría de la gente no lo sabe". (Corán, 30:30)

Sin lugar a dudas, el Islam se basa en todo lo que aumenta la cortesía, establece los valores humanos sanos, contribuye la formación de la elevación del individuo y la sociedad, divulga los valores de la civilización y conduce a arraigarlos y radicarlos en las almas de toda la gente.

Sin duda, si una persona se acostumbra con sí misma al florecimiento y la elevación, sería civilizado con los demás, pero si conserva los aspectos de la civilización aparentemente ante la gente, entraría en el campo de la hipocresía psicológica y social y lo que se denomina esquizofrenia. Quizá le traicione su verdadero carácter y aparece incivilizado ante la gente sin darse cuenta.

De ahí, el Islam se empeña en enseñar los valores elevados al hombre desde su niñez sea consigo mismo o con los demás. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, cuando vio a un muchacho come de una manera incorrecta, le dijo: "Cuando comas empieza por decir en el nombre de Alá, come con tu mano derecha, y come lo que está más cerca de tu plato". Esto se debe hacer cuando uno come solo o con otras personas. El Profeta, la paz y las

bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Tapad las ollas; atad los contenedores de piel que vayan anudados; cerrad las puertas; y apagad la lamparilla. Ya que verdaderamente, el demonio no puede desatar los nudos, ni abrir las puertas, ni destapar las ollas".

En su dicho "y apagad la lamparilla" hay una señal clara a la necesidad de la gestión energética. El profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, prohíbe el despilfarro en secreto y en público, individual o colectivamente, lo que siembra en el alma humana la cultura de la buena gestión y el abandono del despilfarro y el derroche.

Cabe la posibilidad de ver a algunas personas muy educadas y decentes con los demás, de modo que les envidian aquellos que no conocen su verdadero carácter, pero cuando estén con sus familiares se convertirían totalmente de modo que se levanta quien está sentado y calla quien habla por miedo.

Subrayamos que quien está decente consigo mismo y controla a sí mismo por temer a Alá, Exaltado sea, y por respetar a sí mismo, podría controlar a su alma entre la gente y en las ocasiones generales, pero si no lo es, la inclinación natural vence al hábito y hay diferencia entre la belleza y el embellecimiento, y así se revela su verdadero carácter y pasará situaciones críticas.

Personas que no saben destruir y otras que no saben construir

Hay mucha diferencia entre la construcción y la destrucción. Si nuestra religión es la de construcción y el florecimiento del universo, pues, cada uno que te llevaría al camino de la construcción, producción, perfección y la protección de las instalaciones públicas, pues te llevaría al camino del Islam, el patriotismo, la civilización y el progreso, y al bien de la sociedad y la humanidad. Pero quien intenta llevarte a otro camino opuesto, pues te llevaría al camino de la destrucción, la devastación y el sabotaje y la agresión contra las infraestructuras. Este es el camino de la perdición tanto en esta vida como en la Otra, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: "[Pregúntales:] "¿Es que, acaso, después de dar la espalda [al mandamiento de Alá, preferiríais volver a vuestros antiguos usos, y] sembrar la corrupción en la tierra, y cortar [una vez más] vuestros lazos de parentesco?" ¡Estos son aquellos a los que Alá rechaza, y a los que hace sordos [a la voz de la verdad], y cuyos ojos ciega [para que no la vean]! ¿No van, pues, a reflexionar sobre este Corán?, ¿o es que están sus corazones cerrados con candado?" (Corán, 47:22-24) Alá, Exaltado sea, dijo: "Hay una clase de hombre cuya conversación sobre la vida de este mundo te complace y [aún más] cuando pone a Alá por testigo de lo que hay en su corazón, y que es, además, sumamente hábil en la discusión. Pero una vez que logra imponerse, va por la tierra extendiendo la corrupción y destruyendo las cosechas y la descendencia [del hombre]: y Alá no ama la corrupción. Y cuando se le dice: "Se consciente de Alá," su soberbia le impulsa a hacer el mal: el infierno será suficiente para él -¡que mal lugar de reposo!" (Corán, 2:204-206)

Quien se interesa por la construcción no tendría tiempo o esfuerzo para la destrucción o la devastación ya que sabe la importancia de la construcción y lo que requiere de esfuerzo y sufrimiento. El constructor no puede ser destructor por tener un alma llena del bien, el desarrollo, la civilización y la eminencia.

Pero los destructores que no pueden llegar a la altura de la gente de la seriedad, lucha, cansancio, sudor, trabajo y producción, por tener almas enfermas no encuentran algo que compensa su complejo de inferioridad sino en envidiar a los gloriosos y despreciar a los distinguidos como bien dijo el juez Ibn Abdel-Aziz Al-Guirgan en la introducción de su libro *La mediación entre Al-Mutanabi y sus adversarios*: "La gente de la inferioridad son dos: un hombre que no es negligente en sí, por eso participa con los nobles aunque sea poco; y otro que es incompleto innatamente, por eso recurre a envidiar a los honestos y los íntegros, así como ve que su bien consiste en murmurar y calumniar a los demás, atribuyéndoles sus propias características".

Estos destructores representan un gran peligro para la seguridad social y económica de la sociedad, un poeta dice:

Basta que haya un destructor detrás de un constructor,

¿qué sería del constructor que tiene detrás mil destructores?

Y dice otro:

¿Cuándo llega la terminación de un edificio,

si tú construyes y otro destruye?

Nuestra religión rechaza todo tipo de destrucción y devastación e incita a la construcción y el desarrollo del universo. Alá, Exaltado sea, dijo: "Así pues, no sembréis la corrupción en la tierra después de haber sido puesta en orden. E invocadle con temor y anhelo: ¡ciertamente, la gracia de Alá está siempre cerca de quienes hacen el bien!" (Corán, 7:56)Y dijo Exaltado sea: "Recordad, pues, las bendiciones de Alá y no obréis mal en la tierra sembrando la corrupción". (Corán, 7:70) Esto

nos requiere divulgar la cultura de la construcción y establecer la creencia en ella. Cada uno debe saber que no obtendrá ni lograra algo en esta vida salvo lo que fue decretado por Alá, Exaltado sea. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Y sabe que si toda la gente se reuniera para beneficiarte en algo, no te beneficiarían excepto en lo que Alá haya destinado para ti, y si se reunieran para perjudicarte en algo, no te perjudicarían salvo con algo que Alá haya destinado sobre ti. Los cálamos se han levantado y las hojas se han secado". (Transmitido por At-tirmidi) Necesitamos purificar nuestros corazones del rencor, la envidia y el intento de obstaculizar la marcha y el éxito de los demás, ya que todo esto no tiene nada que ver con la fe, las buenas morales o los valores humanos nobles, sino se trata de un rencor que perjudica a su autor como dijo el poeta Abu Tammam:

Ten paciencia con el envidioso,
ya que tu paciencia le mata.
El fuego come a sí mismo
si no tiene algo para comerlo.

Debemos tener una sincera intención y trabajar por Alá, Exaltado sea, nuestra patria, nuestra sociedad, nuestros hijos, nietos y por nosotros mismos. El deber legal y nacional requiere de todos nosotros la unión de las filas, los esfuerzos a fin de ayudar a nuestra religión, patria y nuestras cuestiones justas. No debemos impedir o dificultar la consecución de nuestro propósito, sino ayudamos el uno al otro. El trabajo es la válvula de la seguridad y la destrucción y la devastación son el camino que conduce a la ruina y la perdición tanto en esta vida como en la Otra.

El tiempo sobrante y el tiempo perdido

El tiempo es un valor importante, caro y precioso que mucha gente no entiende su importancia. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Muchos hombres no utilizan bien dos buenos estados que Alá les ha concedido: la salud y el ocio". (Sahih al-Bujari) Y dijo en este Hadiz: "El día del Juicio no se moverán los pies de ningún siervo, es decir que no irá al Jardín o al Fuego hasta que sea preguntado: acerca de su tiempo en esta vida y en que lo empleó; acerca de su cuerpo y lo que experimentó con él; acerca de su dinero, cómo lo consiguió y en que lo gastó y acerca del conocimiento, si actuó conforme a él o no".(Al-Mugam al-Kabir de al-Tabarani) El día llama diciendo:¡Oh, hijo de Adán! Soy un nuevo día y soy testigo de tus obras. Aprovéchame, ya que si se pone mi sol, no me alcanzarías hasta el día del Juicio Final.

Debido a la importancia del tiempo, Alá, Exaltado sea, juró por él en varias aleyas coránicas, juró por el alba que lleva el título de un sura, diciendo: "Juro por el alba, juro por las diez noches, por [las oraciones] pares e impares". (Corán, 89:1-3) Y juró por el resplandor matinal que lleva el título de un sura, diciendo: "Juro por las horas de resplandor matinal, por la noche cuando se serena, que tu Señor no te ha abandonado ni aborrecido [oh, Muhammad]. La vida del más allá será mejor para ti que esta". (Corán, 93:1-4) Y juró por el transcurro del tiempo que lleva también el título de un sura, diciendo: "Juro por el transcurro del tiempo, realmente, el hombre camina a su perdición excepto aquellos que creen y hacen buenas obras, y se exhortan mutuamente con la verdad, y se exhortan mutuamente a la paciencia". (Corán, 103:1-3) Alá, Exaltado sea, jura por la mañana, diciendo: "y la mañana cuando alborea! ¡Realmente, ese [fuego del infierno] es en verdad uno de los mayores [avisos] –una advertencia para los seres humanos— para cada uno de vosotros: tanto si elige avanzar o quedarse rezagado!" (Corán, 74:34-37) Y jura por la noche y por el día diciendo: "¡Considera la noche cuando cubre [la tierra] de oscuridad, y el día cuando resplandece! ¡Considera la

creación del varón y la hembra! En verdad, [Oh hombres,] ¡vais tras metas opuestas! Así, a quien da [a los demás] y es consciente de Alá, y cree en la verdad del supremo bien – a ése le haremos fácil el camino a la [suprema] facilidad". (Corán, 92:1-7) Seguramente el hecho de dedicar cuatro suras con el nombre del alba, el resplandor matinal, el transcurro del tiempo y la noche es una gran prueba de la importancia del tiempo.

Hay varias señales que vinculan algunos sucesos u obras con el tiempo. Alá, Exaltado sea, dijo: "Sé constante en [tu] oración desde que el sol rebasa su cenit hasta la caída de la noche, y [presta especial atención a su] recitación al alba: pues, ciertamente, la recitación [de la oración] al alba es en verdad presenciada [por cuanto es sagrado]. (Corán, 17:78) En cuanto a la gente de la cueva, Alá, Exaltado sea, dijo: "Y [algunos afirman]: "Permanecieron en la cueva trescientos años"; y algunos han añadido nueve [a esa cifra]". (Corán, 18:25) Alá, Exaltado sea, dijo: "El mes de Ramadán, en el que se hizo descender [por vez primera] el Corán como guía para la humanidad y una prueba evidente de esa guía, y el criterio por el que discernir lo verdadero de lo falso. Así pues, quien de vosotros presencie la llegada de este mes, deberá ayunarlo todo". (Corán, 2:185) Alá, Exaltado sea, dijo: "Y las madres [divorciadas] amamantarán a sus hijos dos años enteros, si desean completar la lactancia". (Corán, 2:233) Alá, Exaltado sea, dijo: "Y si alguno de vosotros muere y deja esposas, estas deberán permanecer, sin casarse, un período de cuatro meses y diez días". (Corán, 2:234) Alá, Exaltado sea, dijo: "Y si alguno de vosotros muere y deja esposas, le corresponde a sus viudas [el derecho] a un año de manutención sin verse obligadas a abandonar [el domicilio conyugal]". (Corán, 2:240) Alá, Exaltado sea, dijo: "Quienes juren no acercarse a sus mujeres tendrán cuatro meses de gracia". (Corán, 2:226)

Hay dos grupos de la gente en cuanto a su trato con el tiempo: el primero le roba el tiempo y si no, intenta matarlo por estar en un ocio mortal y aburrido que no está en los asuntos de su religión ni su vida. Ibn Masuoud, que Alá esté complacido de él, dice:

Odio ver a un hombre ocioso que no trabaja para esta vida ni para la Otra.

El otro equipo no tiene tiempo sobrante ni perdido, ya que es organizado y aprovecha de cada parte de su tiempo. No percibe solo el valor de los segundos, sino también el valor del femtosegundo e intenta aprovechar cada átomo de tiempo porque sabe que la actividad genera actividad y la gandulería conduce a la gandulería y lo poco con lo poco es mucho y la vida del hombre se trata de unas unidades de tiempo que forman toda su vida. El poeta dijo:

Los latidos del corazón del hombre le
dicen que la vida es minutos y segundos.

La vida del hombre se trata de lo que produce o deja de tradición de conocimiento o intelectual, la producción científica sea teórica o aplicada y todo lo que presenta al servicio de la humanidad sin tener en cuenta el tiempo que vive. El poeta dijo:

La vida del muchacho no se mide por su edad sino por recordarle.

Pues, la bendición de la edad no se trata solo de la larga vida, sino también en lo que presenta el hombre al servicio de su religión, su vida o la vida de los demás. El mejor hombre es aquel que tenga larga vida y haga obras buenas, y el peor hombre es aquel que tenga larga vida y haga malas obras. La mejor gente es aquella que beneficie a los demás.

La retención de los derechos

El Islam, sin duda, dio a cada hombre su derecho, a cada heredero su derecho y a cada merecedor su derecho. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo en el sermón de la despedida: "Ciertamente, Alá ha determinado (en Su libro sagrado) la porción a cada uno con su reclamo legal. Por lo tanto no es permitido hacer un testamento aparte con respecto a algún heredero". (Sunan Ibn Maga) En otro Hadiz dijo: "No es uno de nosotros aquel que no se apiade a los pequeños y respeta a los ancianos". Alá, Exaltado sea, dijo: "Así pues, dad a los huérfanos sus bienes y no sustituyáis lo malo [vuestro] por lo bueno [que les pertenece], y no consumáis sus bienes junto con los vuestros: esto es, en verdad, un grave delito". (Corán, 4:2) Alá, Exaltado sea, dijo: "Ciertamente, quienes consumen los bienes de los huérfanos injustamente, sólo están llenando sus vientres de fuego: pues [en la Otra Vida] sufrirán un fuego abrasador". (Corán, 4:10) Alá, Exaltado sea, dijo: "¡Oh creyentes! No os arrebatéis los bienes injustamente unos a otros --ni siquiera mediante transacciones basadas en acuerdo mutuo y no os destruyáis unos a otros: pues, ciertamente, Alá es en verdad un Misericordioso para vosotros. A quien obre así por malicia y siendo injusto -le haremos sufrir [el castigo de] el fuego: y, ciertamente, eso es fácil para Alá". (Corán, 4:29)

Alá, Exaltado sea, puso límites, sobre todo, en la cuestión de la herencia, considerando la violación de los derechos del hombre en la herencia un ataque contra los límites prescritos por Alá. En las aleyas de la herencia en el sura de Las mujeres, Alá, Exaltado sea, dijo: "Estos son los límites fijados por Alá. Y a quien obedezca a Alá y a Su Enviado, Él le hará entrar en jardines por los que corren arroyos, en los que permanecerán: ese es el triunfo supremo. Y a quien se rebele contra Alá y Su Enviado, e infrinja Sus límites, Él le hará entrar en el fuego, en el que permanecerá; y le aguarda un castigo humillante". (Corán, 4:13-14)

Pero, lamentablemente, existe quien no teme a Alá en lo que se refiere a los derechos de la gente, reteniéndolos a sus merecedores, sobre todo a los débiles, con el pretexto de guardarlos o desarrollarlos. Pongo dos ejemplos:

1- Quien retiene el derecho de la mujer y del huérfano en la herencia con la excusa de protegerlo. Este es como dijo el poeta:

Como el ganado en el desierto lo mata la sed,

aunque lleva agua sobre su espalda.

Oímos y leemos historias extrañas y raras sobre aquellos tutores de los huérfanos o algunos familiares que se quedan con toda la herencia con el pretexto de no dividirla sin dar a las mujeres sus derechos. Alá, Exaltado sea, dijo: "A los hombres les pertenece una parte de lo que dejen los padres y los parientes, y a las mujeres les pertenece una parte de lo que dejen los padres y los parientes, sea poco o mucho, es una parte prescrita [por Alá]". (Corán, 4:32)

Me extraña mucho lo que hacen algunas asociaciones encargadas al cuidado de los huérfanos que en lugar de satisfacer sus urgentes necesidades de comida, ropa, educación o terapia, invierten estos bienes y luego invierten los intereses sin gastar casi nada de ello. Alá, Exaltado sea, dijo: "¿Has considerado al [tipo de hombre] que desmiente toda ley moral? Pues es el mismo que rechaza bruscamente al huérfano, y no siente el impulso de alimentar al necesitado". (Corán, 107:1-3) Alá, Exaltado sea, dijo: "¡Pero no! ¡Al contrario, [Oh hombres, considerad todo lo que hacéis y dejáis de hacer:] no sois generosos con el huérfano, ni os instáis unos a otros a alimentar al necesitado, y devoráis con voracidad la herencia [de otros], y amáis la riqueza con un amor desmedido! ¡Pero no! ¿[Qué será de vosotros en el Día del Juicio,] cuando la tierra sea pulverizada, golpe a golpe, y se revele [la majestad de] tu Señor, y los ángeles [se formen], fila tras fila? Y ese Día será acercado el

infierno [hasta quedar a la vista]; ese Día el hombre recordará [todo lo que hizo y dejó de hacer]: pero, ¿de qué le servirá ese recuerdo? ¡Pero no! ¿[Qué será de vosotros en el Día del Juicio,] cuando la tierra sea pulverizada, golpe a golpe, y se revele [la majestad de] tu Señor, y los ángeles [se formen], fila tras fila? Y ese Día será acercado el infierno [hasta quedar a la vista]; ese Día el hombre recordará [todo lo que hizo y dejó de hacer]: pero, ¿de qué le servirá ese recuerdo? Dirá: "¡Ojalá hubiera proveído de antemano para mi [otra] vida!" Pues, nadie puede castigar como castigará Él ese Día [a los pecadores], y nadie puede atar con ligaduras como las Suyas". (Corán, 89:17-26)

Qué pensáis en aquel que retiene los derechos de la mujer, el huérfano o el asalariado, aunque no es representante legal sino custodio. Alá, Exaltado sea, dijo en lo que se refiere a los huérfanos: "Y examinad a los huérfanos [a vuestro cargo] hasta que alcancen edad de casarse; entonces, si les consideráis sensatos, entregadles sus bienes; y no los consumáis pródiga y apresuradamente, adelantándoos a su mayoría de edad. Y que el rico se abstenga por completo [de tocar los bienes de su pupilo]; y que el pobre los comparta en forma honorable. Y cuando les entreguéis sus bienes, que haya testigos por su parte -aunque nadie lleva las cuentas tan bien como Alá". (Corán, 4:6)

Comportamiento y comportamiento

No cabe la menor duda que el comportamiento de una persona refleja su cultura, moral, educación, civilización, asimismo el comportamiento de las naciones y de los pueblos refleja sus valores y civilizaciones. Es más, el comportamiento de de la persona muestra su creencia en su patria, su Señor, ya que si vigila a Alá, Exaltado sea, como debe ser, tendría una buena conducta. Un pensador dijo: Es difícil o es imposible nombrar un policía para cada individuo, ya que, quizá, el policía necesite a quien le vigila, pero es fácil formar una conciencia viva dentro de cada ser humano que defiende la verdad, ya que vigila a Quien la somnolencia ni el sueño se apoderan de Él. Alá, Exaltado sea, dijo: "Alá, no hay deidad sino Él, el Viviente, la Fuente Autosubsistente de Todo Ser. Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de Él. Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. ¿Quién puede interceder ante Él, si no es con Su venia? Conoce lo está manifiesto ante los hombres y lo que les está oculto, mientras que ellos no abarcan de Su conocimiento sino aquello que Él quiere [que abarquen]. Su poder eterno se extiende sobre los cielos y sobre la tierra, y el mantenimiento de estos no le fatiga. Y Él es el altísimo, el grandioso". (Corán, 2:255) Alá, Exaltado sea, dijo: "Pues Él posee las llaves de todo aquello que está fuera del alcance de la percepción de las criaturas: nadie salvo Él lo conoce. Y conoce todo lo que hay en la tierra y en el mar; y no cae una hoja sin que Él lo sepa; ni hay semilla en la oscuridad de la tierra, ni nada vivo ni muerto, que no esté anotado en [Su] claro decreto". (Corán, 6:59) Alá, Exaltado sea, dice a la lengua de Luqmán en su testamento a su hijo: "¡Oh mi querido hijo," [prosiguió Luqmán,] "en verdad, aunque se trate de algo del peso de un grano de mostaza, y estuviera [oculto] dentro de una roca, o en los cielos, o en la tierra, Alá lo sacará a la luz: pues, ciertamente, Alá es inescrutable [en Su sabiduría], consciente de todo!" (Corán, 31:16) Alá, Exaltado sea, dijo: "No hay conciliábulo secreto entre tres personas en el que Él no sea el cuarto, ni entre cinco que no sea Él el sexto; y tampoco entre menos, o entre más,

que no esté Él con ellos dondequiera que se encuentren. Pero al final, en el Día de la Resurrección, Él les hará entender realmente lo que hacían: pues, ciertamente, Alá tiene pleno conocimiento de todo". (Corán, 58:7) Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Hay tres expiaciones, tres grados, tres salvaciones y tres destrucciones. Las expiraciones son: hacer la ablución debidamente por la mañana fresca, esperar la oración siguiente, ir a la mezquita en los viernes. Los grados son: dar de comer, divulgar el saludo y rezar por la noche mientras que la gente está durmiendo. Las salvaciones son: la justicia tanto en la ira como en la complacencia, la moderación en la abundancia y la pobreza y el temor a Alá en secreto y en público. Las destrucciones son: someterse a la codicia, seguir los deseos y ser presumido". (Musnad al-Bazar)

Uno de los asuntos que debemos tenerlo en cuenta es diferenciar entre el comportamiento positivo y el negativo hacia los derechos públicos, los asuntos públicos y los bienes públicos. En el aspecto del comportamiento positivo asegurado por el Islam y por el Profeta se encuentra el hecho de apartar el daño del camino. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "La fe tiene setenta o sesenta y tantas ramas. Y la mejor de todas ellas es decir: no hay dios sino Alá. Y la más simple es apartar el obstáculo, sea cual fuese, del camino. Y el pudor también es una parte de la fe". (Sahih Muslim) Y, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: apartar cualquier obstáculo del camino es una limosna y buena acción. (Musnad al-Bazar) Un hombre preguntó al Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él: "¿Dime una acción que pueda hacer que me lleve al Jardín? Le contestó el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él: apartar cualquier obstáculo del camino de la gente". (Sahih Bujari) El hecho de apartar cualquier obstáculo del camino no se limita solo a quitar una piedra sino también a no agredirlo, ya que nuestro Profeta, la paz y las

bendiciones de Alá sean con él, dijo a sus compañeros: "Os advierto y prevengo de sentaros en los caminos o en las calles. Y dijeron: ¡Oh Mensajero de Alá, no podemos prescindir de esas reuniones para hablar!' Y dijo: 'Pues si no lo podéis evitar, dad al camino su derecho. Dijeron: ¿Y cuál es el derecho del camino, oh Mensajero de Alá?' Dijo: 'Bajar la vista para no ver lo que os está prohibido, ni causar molestias con vuestras reuniones. Devolver el saludo. Recomendar el bien y reprobar el mal'". (Sahih Bujari) El comportamiento negativo se representa en agredir la superficie dedicada al camino por medio de construir, ocupar, molestar o sobrepasar las éticas públicas. Se añade al derecho del camino y su protección todo lo que se relaciona con las vías ferrocarriles, el metropolitano, tubos de agua, gas y electricidad y todos los servicios públicos.

Asimismo el comportamiento hacia la hacienda pública que es de Alá, la nación, la patria y los ciudadanos, Alá, Exaltado sea, dijo: "¡Oh creyentes! No os arrebatéis los bienes injustamente unos a otros --ni siquiera mediante transacciones basadas en acuerdo mutuo y no os destruyáis unos a otros: pues, ciertamente, Alá es en verdad un Misericordioso para vosotros. A quien obre así por malicia y siendo injusto, le haremos sufrir [el castigo de] el fuego: y, ciertamente, eso es fácil para Alá". (Corán, 4:29) Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Aquellos que gastan los bienes de Alá sin derecho, su destino será el Fuego en el día del Juicio Final". (Sahih al-Bujari) Y dijo en otro Hadiz: "Cada cuerpo que se alimentó de una ganancia ilícita, se arrojará en el fuego". (Las ramas de la fe, de al-Baihaqui)

La inviolabilidad de los bienes públicos es más fuerte que la de los bienes privados, ya que éstos tienen a quien los protege y solicita en esta vida y en la Otra, mientras que la pérdida de los públicos pueda conducir al hambre del huérfano, la muerte del enfermo o el menoscabo de los intereses comunes de la patria. Esta

pérdida influye en todos los individuos de la sociedad, hecho que les hace adversarios con los agresores tanto en esta vida como en la Otra, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: "el Día en que de nada servirán ni la riqueza ni los hijos, y sólo [alcanzará la felicidad] quien se presente ante Alá con un corazón libre de maldad".

La jurisprudencia islámica y la comprensión

Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Si Alá quiere hacerle bien a una persona, Él le hace comprender la religión [el entendimiento del Corán y la Sunna], yo sólo soy un distribuidor, pero el grande es Alá. (Y recuerde) que esta nación (los verdaderos Musulmanes), los seguidores reales del Monoteísmo Islámico) permanecerán obedientes a las Órdenes de Alá y no serán dañados por ninguno que se les oponga (yendo a un camino diferente), hasta que las Órdenes de Alá (Día del Juicio Final) se establezcan". Es decir que Alá da el conocimiento, la jurisprudencia islámica y la comprensión. Se dijo que quien obra según lo que conoció, Alá le concede lo que no sabe, ya que Alá, Exaltado sea, dijo de Al-Jidr (un siervo piadoso que compartió un viaje con el Profeta Moisés), la paz sea con él: "y encontraron a uno de Nuestros siervos, a quien habíamos dado una gracia Nuestra y a quien habíamos impartido un conocimiento [procedente] de Nosotros". (Corán, 18:65) Alá, Exaltado sea, dijo también: "Y [recuerda a] David y Salomón cuando ambos dictaron sentencia acerca del sembrado en el que las ovejas de una gente habían entrado a pastar de noche, y [cómo] fuimos testigos de su sentencia: y, [si bien] dimos a Salomón una comprensión [más profunda] del caso, dimos, no obstante, a ambos un criterio justo y conocimiento [del bien y el mal]. E hicimos que las montañas se unieran a David en proclamar Nuestra infinita gloria, y también los pájaros: pues podemos hacer [todas las cosas]". (Corán, 21:80) Alá, Exaltado sea, utilizó el vocablo (comprender) y no (enseñar), ya que el conocimiento es una cosa y la comprensión es otra.

Alá, Exaltado sea, dijo: "De esta forma ingeniamos para José [la consecución de su anhelo]: según la ley del rey, no hubiera podido retener [de otro modo] a su hermano, si no lo hubiera dispuesto así Alá. Elevamos [a altos] grados [de conocimiento] a quien queremos, pero por encima de todo poseedor de conocimiento hay Uno que es Omnisciente". (Corán, 12:76) A la lengua de José, Alá, Exaltado sea, dijo: "Antes de que os llegue la comida que [diariamente] recibís, habré de informaros del significado real de vuestros sueños, [para que sepáis lo que ha de venir] antes de que os llegue: pues esto es [parte] del conocimiento que mi Señor me ha impartido. "En verdad, he abandonado los usos de la gente que no cree en Alá, y que se niega obstinadamente a aceptar la verdad de la Otra Vida". (Corán, 12:37) Un hombre dijo al cadí Shuraih: enséñame la jurisdicción, le contestó: la jurisdicción es jurisprudencia, la jurisdicción no se enseña.

Aquel que conoce algunas cuestiones de algunos libros no debe creer que ya sea un jurista o una fuente, ya que el asunto es más profundo porque no se limita al conocimiento de algunas sentencias parciales separadas de sus orígenes, contextos, tiempos y lugares, así como sus reglas totales y fundamentales. Cuando el imán Ali ibn Abu Taleb, que Alá esté complacido con él, entró a la mezquita y vio a un hombre que estaba sermonando, le preguntó acerca de lo más probable y lo menos probable, pero no pudo contestar. Dijo Ali: este no es ulema, este es un hombre que busca la fama.

Aparte de conocer las reglas fundamentales y totales de la jurisprudencia islámica, la ciencia del Hadiz, las ciencias del Corán y los estudios coránicos, existe también la jurisprudencia islámica de la realidad, las prioridades, los propósitos, las desgracias, lo disponible y los equilibrios y esto es imprescindible para el muftí.

Desgraciadamente, tenemos estos días unos insignificantes que quieren presidir por fuerza las sesiones del conocimiento y subir a los almimbares para predicar. Algunos de ellos buscan lo raro e irregular a fin de estar con los pródigos, polemizar con los ulemas, practicar la hipocresía con los gobernantes, llamar la atención de los vulgos y las masas o buscar la fama y el exhibicionismo para ganar algo aunque sea a costa de su religión, patria, dignidad o valor, al contrario de las morales de los ulemas especialistas. Esto lo imaginó el literato inteligente el cadí Ali ibn Abdul-Aziz al Guirgani al decir:

Si se dice: esta es una bebida, di: ya veré,
pero el alma del libre soporta la sed.
No he cumplido el derecho del conocimiento,
ya que cuando parecía una codicia, lo convertí a una escalera.
¿Es que lo planto para cosechar vileza,
pues seguir la ignorancia sería más prudente?
Si los sabios lo protegen, les protegería
y si lo aumentan en sus almas, serían grandes.

Aseguramos que el ser humano solo tendrá lo predestinado. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Si alguien hace del mundo su objetivo, Alá mantiene la pobreza a sus ojos. Si alguien hace de la Otra Vida su objetivo, Alá le da éxito, hace que su riqueza estará en su corazón y le viene esta vida por fuerza". (Sunan Ibn Maga) Alá, Exaltado sea, dijo: Di [Oh Profeta]: "¡Soy sólo un mortal como todos vosotros. Me ha sido revelado que vuestro Alá es un Alá Único. Así pues, quien espere [con anhelo y temor] el encuentro con su Señor [en el Día del Juicio], que haga buenas obras, y que no atribuya parte en la adoración debida a su Señor a nadie ni a nada!" (Corán, 18:110)

Entre la bondad y la reforma

El Islam es la religión de la bondad y, a la vez, la reforma, es decir, el hombre debe ser recto consigo mismo, con Alá y con la gente, así como, corregir a los demás o por lo menos intenta corregirlos.

El Noble Corán ha vinculado entre la fe y la reforma. Alá, Exaltado sea, dijo: "quienes crean y vivan con rectitud, nada tienen que temer y no se lamentarán". (Corán, 6:48) Y Alá, Exaltado sea, dijo: Alá, Exaltado sea, dijo: "Di [Oh Profeta]: "Así pues, quien espere [con anhelo y temor] el encuentro con su Señor [en el Día del Juicio], que haga buenas obras, y que no atribuya parte en la adoración debida a su Señor a nadie ni a nada". (Corán, 18:110) Y dijo: "mientras que quien haya hecho buenas obras, y haya sido además creyente, no tiene por qué temer injusticia ni menoscabo [en sus merecimientos]". (Corán, 20:112) Y dijo: "Y a todo aquel, sea hombre o mujer, que haga buenas obras, y además sea creyente, le haremos vivir una buena vida; y, ciertamente, concederemos a esos su recompensa con arreglo a lo mejor de sus acciones". (Corán, 16:97) Asimismo, ha emparentado entre la piedad y la reforma, Alá, Exaltado sea, dijo: "quienes sean conscientes de Mí y obren con rectitud --nada tienen que temer y no se lamentarán". (Corán, 7:35)

Así como ha vinculado entre el arrepentimiento sincero, la rectitud y la reforma, Alá, Exaltado sea, dijo: "Y castigad [de igual modo] a ambos culpables; pero si se arrepienten y se enmiendan, dejadles en paz: pues, ciertamente, Alá acepta el arrepentimiento y es Misericordioso". (Corán, 4:16) Alá, Exaltado sea, dijo: "quedando exceptuados [de este interdicto] sólo aquellos que luego se arrepientan y se enmienden: pues, ciertamente, Alá es Indulgente, Misericordioso". (Corán, 24:5) Alá, Exaltado sea, dijo: "Excepto aquellos que se arrepientan, lleguen a creer y hagan buenas obras: pues a esos Alá les transformará sus malas obras [previas] en buenas, ya que Alá es en verdad Indulgente, Misericordioso, y ya

que quien se arrepiente y [en adelante] obra rectamente se ha vuelto a Alá de verdad en [ese acto de] arrepentimiento". (Corán, 25:70-71)

Todas las religiones están establecidas en la idea de la bondad y la reforma, ya que los juristas dijeron: cuando habrá un beneficio, se debe aplicar la legislación de Alá, puesto que la legislación de Alá, Exaltado sea, se basa en los interese de los países y de los creados. El Noble Corán mencionó diez mandamientos en las últimas aleyas del sura de "Los rebaños" ya que Alá, Exaltado sea, dijo: "Di: "¡Venid, que os comunique lo que Alá os ha prohibido [realmente]: "No atribuyáis divinidad a nada junto con Él; y [no ofendáis contra ellos, sino] tratad bien a vuestros padres; y no matéis a vuestros hijos por miedo a la pobreza --[pues] Nosotros os proveeremos de sustento, a vosotros y a ellos; y no cometáis actos deshonestos, ya sea públicamente o en secreto; y no quitéis la vida --que Alá ha declarado sagrada-- a ningún ser humano, excepto en [cumplimiento de la] justicia: esto es lo que Él os ha ordenado para que uséis vuestra razón; y no toquéis los bienes del huérfano --sino para mejorarlos-- antes de que este alcance la mayoría de edad." Y [en todos vuestros tratos] completad la medida y el peso, con equidad: [sin embargo,] no imponemos a nadie una carga superior a sus fuerzas; y cuando expreséis una opinión, sed justos, aunque sea [en contra de] un familiar cercano. Y sed [siempre] fieles a vuestro pacto con Alá: esto es lo que Él os ordena, para que lo tengáis presente. Y [sabed] que este es el camino que conduce rectamente a Mí: seguidlo, pues, y no sigáis otros caminos que os hagan desviaros de Su camino. [Todo] esto os ordena Él, para que os mantengáis conscientes de Él". (Corán, 6:151-153) Quien no aplica estos mandamientos, saldría del contenido de todas las legislaciones, ya que éstas están basadas en la verdad, la justicia, la ecuanimidad del otro, la bondad, la reforma y la rectitud.

Si trasladamos de lo general a lo específico, el profeta Moisés, la paz sea con él, dice a su hermano Aarón, la paz sea con él: "Toma mi lugar entre mi gente; y obra rectamente, y no sigas el camino de los

que siembran la corrupción”. (Corán, 6:142) Shuaaib, la paz sea con él, dice a su pueblo: "Dad siempre la medida justa, y no seáis de los que causan pérdidas [a otros, injustamente]; y [en todos vuestros tratos] pesad con una balanza fiel, y no despojéis a la gente de lo que es justamente suyo; y no obréis mal en la tierra sembrado la corrupción”. (Corán, 26:181-183) Y para afirmar todo esto dijo: “sólo quiero sanear las cosas en la medida de mis posibilidades; pero el logro de mi propósito depende sólo de Alá. ¡En Él he puesto mi confianza, y a Él me vuelvo siempre!” (Corán, 11:88) Salih, la paz sea con él, habla a su pueblo diciéndoles: “Alá os ha creado de la tierra, y os ha hecho prosperar en ella. ¡Pedidle, pues, perdón por vuestros pecados, y luego volveos a Él arrepentidos, pues, ciertamente, mi Señor está siempre cerca, responde [a la invocación de quien Le invoca]!” (Corán, 11:61) Y le dijo también: "¡Sed, pues, conscientes de Alá, y obedecedme, y no sigáis el consejo de aquellos que cometen toda clase de excesos, los que siembran la corrupción en la tierra en vez de poner orden!" (Corán, 26:150-152)

El Islam prohibió la corrupción y los perjuicios aunque sea con los bienes de los enemigos y a la hora de luchar contra los incrédulos ya que pidió a los musulmanes no cortar los árboles, quemar las plantas o los frutos, destruir edificios, ya que todo esto es una corrupción y “Alá no ama a la corrupción”, ya que dijo: Ciertamente, Alá no ama a los corruptos. (Corán, 28:77)

Alá, Exaltado sea, dijo: “así pues, no sembréis la corrupción en la tierra después de haber sido puesta en orden. E invocadle con temor y anhelo: ¡ciertamente, la gracia de Alá está siempre cerca de quienes hacen el bien!” (Corán, 7:85) El mejor hombre es aquel que beneficia a los demás y hay entre los hombres llaves del bien y cerradura del mal y viceversa. ¡Que miserable es aquel que sea una llave del mal, una puerta de la corrupción y el perjuicio y arador de mal como decían los árabes en la época preislámica!

Me extraña mucho aquellos agentes traidores de su religión y de su patria que arraigan la corrupción y los perjuicios y construyen su filosofía intelectual sobre la destrucción y la devastación como se

ve en muchos escritos de los extremistas de la Hermandad Musulmana terrorista, ya que Sayed Qutb llamó en sus autobiografías a la necesidad de que haya un grupo creyente para llevar a las sociedades del pensamiento de la época preislámica, según su punto de vista, al Islam, asegurando que este grupo tiene que chocar con la sociedad y prepararse para ello a través de formar una auto fuerza capaz de reprimir y debilitar la sociedad a través de destruir su infraestructuras, llamando francamente a destruir las torres de electricidad, las puentes. Es más, llamó a cortar las cabezas de algunas personas a fin de lograr su proyecto, y esto es lo que hace ISIS y sus terroristas partidarios los Hermanos Musulmanes en nuestros días. Por eso, es sumamente importante revelar sus falsas teorías sobre las cuales han formado su grupo sin tener en cuenta los altos intereses de la patria que representan sólo para ellos un montón de polvo sin valor, ignorando totalmente el concepto del estado nacional como las palabras mencionadas por uno de sus guías que la lengua se abstiene de repetirlas.

La relación entre la provisión y la seguridad

EL Noble Corán ha unido en varias aleyas entre el sustento y la seguridad, como por ejemplo en esta: "Y Alá os propone una parábola: una ciudad [antaño] segura y tranquila, cuyo sustento le llegaba en abundancia de todas partes, y que luego rehusó blasfemamente ser agradecida por las bendiciones de Alá: y entonces Alá hizo que se viera envuelta por la miseria del hambre y el miedo a causa de todo [el mal] que su gente había obrado persistentemente". (Corán, 16:112) Cuando la ciudad era segura y tranquila gracias a la unión de sus hijos, el sustento le llegaba en abundancia de todas partes, pero cuando rehusó blasfemamente ser agradecida por las bendiciones de Alá, entonces Alá hizo que se viera envuelta por la miseria del hambre y el miedo a causa del mal que su gente había obrado persistentemente. Alá, Exaltado sea, dijo: "Y [sólo] a los seguidores del judaísmo les prohibimos todo lo que te hemos mencionado hasta aquí; y no fuimos en absoluto injustos con ellos, sino que fueron ellos los que reiteradamente fueron injustos consigo mismos". (Corán, 16:118) Alá, Exaltado sea, dijo en el sura de Quraish: "Para que los Quraish permanecieran seguros, seguros en sus viajes de invierno y de verano. Que adoren, pues, al Señor de este Templo, que les ha alimentado contra el hambre y les ha dado protección frente al peligro". En el sura de Los relatos, se mencionó dos mercedes para la gente de la Meca: la seguridad y el sustento, pero están relacionadas con la seguridad, Alá, Exaltado sea, dijo: "Pero, ¿no hemos establecido para ellos un santuario seguro, al que habrán de llegar, como provisión venida de Nos, los frutos de todas las cosas [buenas]? Pero la mayoría de ellos desconocen [esta verdad].". (Corán, 28:57) En el sura de Los botines, Alá, Exaltado sea, dijo: "Y recordad los tiempos en que erais pocos [y] débiles en la tierra, cuando temíais que la gente os exterminara--y entonces Él os protegió y os fortaleció con su auxilio y os proveyó de las cosas buenas de la vida, quizás, así, seáis agradecidos". (Corán, 8:26) El Profeta

Abraham, la paz sea con él, invoca a Alá que dé seguridad y provisión para sus familiares: "Y, he ahí, que Abraham imploró: "¡Oh Señor mío! Haz de esta una tierra segura y provee de frutos a aquellos de sus habitantes". (Corán, 2:126) Y dijo en otra ocasión: "Y [recordad] cuando Abraham dijo: "¡Oh Señor mío! ¡Haz de ésta una tierra segura, y apártanos, a mí y a mis hijos, de la idolatría, pues, en verdad, Oh Señor mío, esos [falsos objetos de culto] han extraviado a mucha gente! "[Sólo] quien me siga [en esta fe mía] es verdaderamente de los míos; y en cuanto a quien me desobedezca. ¡Tú eres, en verdad, Indulgente, Misericordioso! ¡Oh Señor nuestro! ¡En verdad, he asentado a parte de mi descendencia en un valle sin tierras de cultivo, junto a Tu sagrado Templo, para que, Oh Señor nuestro, se consagren a la oración: haz, pues, que se inclinen hacia ellos los corazones de los hombres, y provéeles de frutos, para que [esto] les mueva a ser agradecidos". (Corán, 14:35-37)

Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, nos recuerda de algunas mercedes que Alá nos concedió, diciendo: "Para aquél de vosotros que amanezca en una pequeña casa, seguro, sano de cuerpo y en posesión de su provisión para el día, es como si se hubiese reunido este mundo en todas sus facetas". (Sunan at-Tirmidi) El Profeta, que no habla por capricho, anticipó la seguridad a la salud y la provisión para asegurar la importancia de estas mercedes. Cuando dijo: "seguro en una pequeña casa", es para afirmar la protección de la merced de la vivienda aunque sea una casa pequeña o un túnel.

La relación entre la seguridad, el sustento y ambiento adecuando para la inversión es una relación directa, es decir, cuando se realiza la seguridad y la estabilidad, se lograría el desarrollo, la inversión, el trabajo, la producción y los motivos de la provisión, y cuando existen guerras, extremismo, terrorismo, devastación, ruina y corrupción, se realizaría la desunión, la pobreza, apuros económicos y la dificultad de la vida.

Por estos motivos, el Islam prohibió todo lo que amenaza la seguridad y la vida de la gente hasta el punto de que el Profeta, la

paz y las bendiciones de Alá sean con él, excluyó la fe, sea su origen o su perfección, a cualquier persona que amenaza la seguridad o la vida de los demás, diciendo: "El musulmán es aquel que los musulmanes se salvan de su lengua y su mano, y el creyente es aquel que la gente le confían sus vidas y sus bienes". (Sunan at-Tirmidi) Y dijo en otro Hadiz: "Por Alá, que él no cree, por Alá que él no cree, por Alá que él no cree. Se le cuestionó: ¿Quién no cree? Y contestó: Aquel cuyo vecino no está a salvo de sus perjuicios". Y dijo también: "Si no perjudicas a la gente, tendrías una recompensa".

El Islam prohibió todo tipo de corrupción y perjuicio, Alá, Exaltado sea, dijo: "No sembréis la corrupción en la tierra después de haber sido puesta en orden". (Corán, 7:56) "… y no obréis con maldad en la tierra sembrando la corrupción!" (Corán, 11:85) Y dijo: "Hay una clase de hombre cuya conversación sobre la vida de este mundo te complace y [aún más] cuando pone a Alá por testigo de lo que hay en su corazón, y que es, además, sumamente hábil en la discusión. Pero una vez que logra imponerse, va por la tierra extendiendo la corrupción y destruyendo las cosechas y la descendencia [del hombre]: y Alá no ama la corrupción. Y cuando se le dice: "Se consciente de Alá," su soberbia le impulsa a hacer el mal: el infierno será suficiente para él -¡que mal lugar de reposo!" (Corán, 2:204-206) Y dijo también: "[Pregúntales:] "¿Es que, acaso, después de dar la espalda [al mandamiento de Alá, preferiríais volver a vuestros antiguos usos, y] sembrar la corrupción en la tierra, y cortar [una vez más] vuestros lazos de parentesco?" ¡Estos son aquellos a los que Alá rechaza, y a los que hace sordos [a la voz de la verdad], y cuyos ojos ciega [para que no la vean]! ¿No van, pues, a reflexionar sobre este Corán?, ¿o es que están sus corazones cerrados con candado? (Corán, 47:22-24)

La gracia de la seguridad y la estabilidad

La seguridad se considera una de las gracias muy importantes, nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Para aquél de vosotros que amanezca en una pequeña casa, seguro, sano de cuerpo y en posesión de su provisión para el día, es como si se hubiese reunido este mundo en todas sus facetas". (Relatado por Turmidi)

La seguridad es una de las gracias muy significativas que Alá, Exaltado sea, concedió a sus siervos, ya que dijo a los de Quraish: "Para que los Quraish permanecieran seguros, seguros en sus viajes de invierno y de verano. Que adoren, pues, al Señor de este Templo, que les ha alimentado contra el hambre y les ha dado protección frente al peligro". (Corán, 106:1-4) En cuanto al pueblo de La Meca, Alá, Exaltado sea, dijo: "Pero, ¿no hemos establecido para ellos un santuario seguro, al que habrán de llegar, como provisión venida de Nos, los frutos de todas las cosas [buenas]? Pero la mayoría de ellos desconocen [esta verdad]". (Corán, 28:57) Y dijo: "¿No ven, acaso, que hemos creado un santuario seguro [para los que creen en Alá], mientras que a su alrededor los hombres se ven arrastrados [por el miedo y la desesperación]? ¿Van, entonces, a creer en cosas falsas y vanas, negando así las bendiciones de Alá?" (Corán, 29:67) y dijo también: "Y recordad los tiempos en que erais pocos [y] débiles en la tierra, cuando temíais que la gente os exterminara--y entonces Él os protegió y os fortaleció con su auxilio y os proveyó de las cosas buenas de la vida, quizás, así, seáis agradecidos". (Corán, 8:26)

El Noble Corán vincula entre la seguridad y la fe, así como exhorta a mantener y proteger la gracia de la seguridad. Alá, Exaltado sea, dijo: "Quienes han llegado a creer y no han enturbiado su fe con malas acciones --¡ellos son los que estarán a salvo, pues son ellos los que han hallado el camino recto!" (Corán, 6:82) Y dijo: "Realmente, en [la belleza exuberante de] su país, tenía el pueblo de Sabá una prueba [de la gracia de Alá] dos [grandes extensiones de] jardines, a

derecha y a izquierda, [que estaban como invitándoles:] "¡Comed de lo que vuestro Señor os ha proveído, y dadle gracias: una excelente tierra, y un Señor Indulgente!" Pero se apartaron [de Nuestra guía], y entonces desatamos sobre ellos una inundación que arrasó con las presas, y transformó sus dos [extensiones de exuberantes] jardines en un par de jardines que producían frutos amargos, tamariscos y unos pocos azufaifos [silvestres]: así les retribuimos por haber negado la verdad. Y, ¿acaso retribuimos [de este modo] sino a los que son del todo ingratos? Y [antes de su caída,] habíamos establecido entre ellos y las ciudades que habíamos bendecido [muchas] ciudades, cercanas unas de otras; haciendo así fácil el viaje [para ellos, como diciéndoles]: "¡Viajad seguros por esta [tierra], de noche y de día!" (Corán, 34:15-28) Y dijo también: "Y Alá [os] propone una parábola: [Imaginad] una ciudad [antaño] segura y tranquila, cuyo sustento le llegaba en abundancia de todas partes, y que luego rehusó blasfemamente ser agradecida por las bendiciones de Alá: y entonces Alá hizo que se viera envuelta por la miseria del hambre y el miedo a causa de todo [el mal] que su gente había obrado persistentemente". (Corán, 16:112)

Tenemos en la actualidad el ejemplo de aquellos países que cayeron en las garras del caos, la desunión, la separación y el desgarro, entre refugiado que pasa un riesgo infinito, vagabundo, preso, asediado, mártir, asesinado, lesionado, minusválido, deformado o incapacitado, ya que hemos visto a los terroristas criminales aprovechan el estado de desorden y la desunión para superar todos los límites de la humanidad a través de la aniquilación de los humanos por medio de quemar, pelar, capturar, violar y esclavizar, así como obligar a la gente a excavar a sus tumbas con sus propias manos, hecho que nos hace proteger fuertemente a la gracia de seguridad, paz y estabilidad que nos otorgó Alá, Exaltado sea.

La protección de esta gracia necesita dos cosas: la primera es agradecer a Alá, Exaltado sea, por ella, ya que dijo:" Y [recordad] cuando vuestro Señor os anunció [esta promesa]: ¡Si sois

agradecidos [a Mí], ciertamente, os daré aún más!" (Corán, 14:7) El agradecimiento no consiste solo en los bienes, sino también en las demás gracias.

La segunda es la unidad de las filas, tener en cuenta los desafíos que nos afrontan y enfrentarnos fuertemente a los llamantes al asesinato, el derrame de sangre, el caos y la devastación y los incitantes a atacar a los policías, los militares, las instituciones estatales. Aseguramos que quienes cometen estos actos malignos deben ser juzgados por la acusación de la alta traición porque son más peligrosos para la seguridad y la estabilidad de la patria, ya que representan el portavoz y la gran influencia de los enemigos en la corrupción y devastación. Comen nuestra comida, visten nuestra ropa y nos dan en nuestras espaldas. Son los ojos de nuestros enemigos, ya que el terrorismo no puede sobrepasar cualquier estado o sociedad sin tener partidarios y ayudantes que lo ayudan a reinar el desorden.

Se debe también vigilar la financiación extranjera y los signos de la riqueza excesiva que aparecen repentinamente a algunos alquilados que venden su religión, patria, familiares y humanidad de un precio bajo, creyendo que pueden engañar a la sociedad y huir con sus crímenes. Alá, Exaltado sea, dijo: "Ciertamente, los hipócritas quieren engañar a Alá --pero es Él quien hace que se engañen [a sí mismos]". (Corán, 4:142)

Si algunos de ellos pueden engañar a algunas personas un poco tiempo, es imposible que engañaran a toda la gente todo el tiempo. Toda persona debe tomar en consideración que será juzgado ante Alá, Quien dijo: "y haced que se detengan [allí]! [Y entonces,] se les preguntará". (Corán, 37:24) Y dijo: "Y no penséis que Alá está desatento a lo que hacen los malhechores: sólo les concede una prórroga hasta el Día en que sus ojos se quedarán fijos de horror, mientras corren confusos de un lado para otro, levantadas sus cabezas [en súplica], incapaces de apartar los ojos de lo que contemplan, y en sus corazones un vacío atroz". (Corán, 14:42-43) Y

dijo también: “Ese Día cada ser humano será retribuido con lo que se haya ganado: no [habrá] injusticia en ese Día: ¡ciertamente, Alá es rápido en ajustar cuentas!” (Corán, 40:17)

Una pausa con el alma

¿Se puede cada uno de nosotros preguntar a sí mismo qué ha ofrecido a su patria, al encuentro con su Señor y cuál es el fin del camino al que quiere llegar? ¿Está contento de lo que ha hecho y de lo que está haciendo? Un hombre preguntó al Profeta, Alá le bendiga y le dé paz: "¿Cuándo será la Hora? Dijo el Mensajero de Alá, Él le bendiga y le dé paz: '¿Qué has preparado para ella? Dijo: No he preparado para ella muchos ayunos, muchas oraciones ni muchas limosnas, sin embargo, amo a Alá y a Su Mensajero. Dijo: Tú estarás con quien has amado". (Hadiz acordado) ¿Dirá el hombre con total convicción que si fuera hecho lo que debería hacer, lograría éxito? Los sensatos dicen que volver a la verdad es mejor que seguir en el camino de la falsedad, pues cualquier sensato puede volver al camino de la virtud sin miedo o vacilación. Hoy es el día del trabajo y mañana será el día del juicio, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: "y haced que se detengan [allí]!" [Y entonces,] se les preguntará". (Corán, 37:24) Todos los creados están solo en dos equipos: "a algunos [de vosotros] habrá favorecido con Su guía, mientras que para algunos el extravío del camino recto se habrá hecho inevitable". (Corán, 7:30) Un equipo en el Paraíso y otro en el Infierno: "Aquellos que [por sus obras] se hayan buscado la desgracia, [estarán] en el fuego, donde tendrán [sólo] quejidos y sollozos [para aliviar su dolor], y en él permanecerán mientras perduren los cielos y la tierra --salvo que tu Señor disponga algo [distinto]: pues, en verdad, tu Señor es hacedor soberano de lo que Él quiere. Pero aquellos que [en virtud de sus obras pasadas] hayan sido bendecidos con la felicidad, [estarán] en el paraíso, y en él permanecerán mientras perduren los cielos y la tierra, salvo que tu Señor disponga algo [distinto] como un regalo incesante". (Corán, 11:106-108) El Noble Corán nos recuerda el estado de los dos equipos, Alá, Exaltado sea, dijo: "[Pero,] ciertamente, los que dicen: "Nuestro Señor es Alá," y luego perseveran en el camino recto –sobre ellos descienden a menudo los ángeles, [para decirles:] "¡No temáis ni estéis tristes,

sino alegraos con la buena nueva de ese paraíso que os ha sido prometido! Estamos con vosotros en esta vida y [lo estaremos] en la Otra Vida; y en ella tendréis todo cuanto vuestras almas puedan desear, y tendréis allí cuanto pidáis, como acogida preparada por Aquel que es Indulgente, Misericordioso!" (Corán, 41:30-32)

En este caso, los ángeles no se descienden solo a los Profetas y Mensajeros, sino también a los devotos siervos de Alá que dijeron Nuestro Señor es Alá, y luego perseveran en el camino recto, pero ¿cuándo desciende? y ¿cómo descienden? La mayoría de los ulemas ven que se descienden al creyente durante la agonía de muerte para tranquilizarle diciéndole: ¡No temas ni estés triste, sino alegra con la buena nueva de ese paraíso que te ha sido prometido!, puesto que Alá, Exaltado sea, dijo: "Estamos con vosotros en esta vida y [lo estaremos] en la Otra Vida; y en ella tendréis todo cuanto vuestras almas puedan desear, y tendréis allí cuanto pidáis, como acogida preparada por Aquel que es Indulgente, Misericordioso!" (Corán, 41:31) Pero en el día del Juicio Final: "No les afligirá el gran terror [del Día de la Resurrección], pues los ángeles les recibirán con el saludo: "¡Este es vuestro Día [de triunfo, el Día] que os fue prometido!" (Corán, 21:103) Los ángeles entrarán de todas las puertas para decirles: "¡La paz sea con vosotros, porque habéis perseverado!" Y, ¡qué excelente esta culminación en el más allá!" (Corán, 31:24) "[Y se dirá a todos esos bienaventurados:] "¡Comed y bebed complacidos por todo lo [bueno] que adelantasteis en días pasados!" (Corán, 69:24) "Pero a aquellos que han llegado a creer y hacen buenas obras dales buenas nuevas de que tendrán jardines por los que corren arroyos. Siempre que se les den, como sustento, frutos de ellos, dirán: "¡Esto es lo que antes recibíamos como sustento!" -- porque se les dará algo que les evocara aquel [pasado]. Tendrán esposas puras y allí permanecerán". (Corán, 2:25) "Y serán servidos por jóvenes inmortales: viéndolos, te parecerían perlas esparcidas; y al mirar, verás allí [sólo] felicidad y un vasto dominio. Y [para entonces] habremos eliminado todos los pensamientos y sentimientos impropios [que pudiera haber] en sus pechos, [y

descansarán] como hermanos, unos enfrente de otros, recostados sobre lechos de felicidad". (Corán, 76:19-20) "Y [para entonces] habremos eliminado todos los pensamientos y sentimientos impropios [que pudiera haber] en sus pechos, [y descansarán] como hermanos, unos enfrente de otros, recostados sobre lechos de felicidad". (Corán, 15:47)

Al otro lado, que Alá nos proteja, habrán los que se preocuparon por sus bienes, autoridad, poder, comercio, equipo o grupo en lugar de preocuparse por Alá, Exaltado sea: "En un Día en que el hombre huya de su hermano, y de su madre y su padre, y de su cónyuge y de sus hijos: ese Día, a cada uno le bastará su propio estado como preocupación". (Corán, 80:34-37) "El Día en que de nada servirán ni la riqueza ni los hijos, [y cuando] sólo [alcanzará la felicidad] quien se presente ante Alá con un corazón libre de maldad". (Corán, 26:88-89) "¡Oh gentes! ¡Sed conscientes de vuestro Señor, y temed el Día en que ningún padre pueda satisfacer por su hijo en absoluto, ni un hijo por su padre! ¡Ciertamente, la promesa de Alá [de la resurrección] es verdadera: no dejes, pues, que esta vida te engañe, ni dejes que te engañen [tus propias] nociones engañosas acerca de Alá!" (Corán, 31:33) "Pero aquel cuyo registro le sea entregado en su mano izquierda, exclamará: "¡Ojalá no me hubiera sido mostrado mi registro, ni hubiera conocido mi cuenta! ¡Ojalá esta [muerte mía] hubiera sido el fin de mí! ¡De nada me sirve cuanto he poseído, [y] se ha desvanecido mi poder de argumentar!" [Entonces se dará la orden:] "¡Cogedle y encadenadle, y luego hacedle entrar en el infierno y luego sujetadle a una cadena [de pecadores como él -una cadena] de setenta codos de largo". (Corán, 69:25-32) Después de su entierro, le dirán: ¡Oh, hijo de Adán! Te han enterrado y en el polvo te han puesto. Se han vuelto y te dejaron, si se quedan contigo no te servirían de nada. El único que te queda soy Yo, el Viviente, el que no muere.

Estamos solo ante dos caminos señalados por Alá, Exaltado sea, en varias aleyas del Noble Corán: "A quien desea [tan sólo el

disfrute de] esta vida pasajera, le concedemos sin reparos lo que queremos, [dando] a quien es voluntad Nuestra [darle]; ¡pero al final le destinamos al [castigo del] infierno, que habrá de sufrir humillado y repudiado! Pero quienes desean [el bien de] la Otra Vida, y se esfuerzan por ello con el esfuerzo debido, y además son [verdaderos] creyentes, ¡esos serán los que vean recompensado [por Alá] su esfuerzo!" (Corán, 17:18-19) La Otra Vida necesita echar un gran esfuerzo que complace a Alá, Exaltado sea, el esfuerzo del creyente en ella y esto es el esfuerzo agradecido. Pero el otro equipo tendrá el Infierno como morada: "Así, a quien da [a los demás] y es consciente de Alá, y cree en la verdad del supremo bien –a ése le haremos fácil el camino a la [suprema] facilidad. Pero a quien es avaro y se cree autosuficiente, y tacha de mentira el supremo bien, a ése le haremos fácil el camino a la adversidad". (Corán, 92:5-10) Pues, el sensato es aquel que hace para su vida como si fuera vivir para siempre y hace por la Otra Vida como si fuera morir mañana: "¡Busca, mejor, [el bien de] la Otra Vida, por medio de lo que Alá te ha dado, sin olvidar, no obstante, tu [justa] parte en este vida; y haz el bien [a los demás] como Alá ha hecho el bien contigo". (Corán, 28:77)

En el seno del arte del ensayo

El ensayo es una de las artes más importantes que la divulgación de la prensa escrita y electrónica ha ayudado a su florecimiento en la época moderna. Es el arte de la idea concentrada, la mirada transeúnte y la palabra escogida. Gracias a esta difusión tan amplia y rápida de los periódicos, las páginas y sitios electrónicos, llevó a muchos no aptos para invadir el arte de escribir en general y el ensayo en particular por saber la dificultad de los otros géneros literarios como la poesía, novela, cuento o narración, creyendo que el ensayo es el camino más fácil y que cualquier frases pueden ser un artículo. Hemos visto que algunos empiezan el artículo con lo que se escribe al inicio de del discurso o el libro sin diferenciar entre la noticia, la historia y el artículo, lo que requiere unas pausas críticas por parte de los especialistas cualificados y los responsables de los grandes periódicos tienen que revisar cuidadosamente lo que se publica, convocar cursos de entrenamiento y de capacitación para los jóvenes escritores para que las grandes columnas sigan siendo escuelas intelectuales y diferenciar claramente entre los grandes escritores y los aficionados que se debe publicar sus ideas en el correo de los lectores, y esto es lo que hacen la mayoría de los grandes diarios.

Puedo afirmar que las páginas de opinión, los artículos de los grandes escritores, la capacidad de los periódicos de polarizar a aquellos grandes escritos y la credibilidad del periódico en las noticias publicadas son los que distinguen un periódico de otro y animan a los lectores cultos y conscientes preferir comprar un periódico que otro. Quizá que se venda el periódico porque un

determinado escritor o dos escriben en él, así como las columnas fijas tengan que ver con la divulgación de un diario que otro o aumenten la proporción de la distribución en un día más que otro. Espero que haya en cada institución o medio de publicación sea diario, revista o sitio electrónico, una unidad para garantizar la calidad de las obras a nivel intelectual, artístico y creativo, además de corregir los errores estilísticos y lingüísticos en lo que se publica en algunos sitios porque pierden una gran parte de su valor, su estimación y el respeto de los lectores, hecho que convirtió la perfección, que es una de las bases de nuestra religión, en excepción y viceversa. Hay dos tipos de ensayistas: el especialista y el totalitario y cada uno tiene su papel y su sabor. El especialista es aquel que se dedica a una de las artes del ensayo: político, religioso, económico, artístico, deportivo o científico, de modo que será famoso en su arte y un signo destacado entre sus lectores. Es una escuela que merece el respeto y la estima, pero los escritores de esta escuela necesitan contenerse para dedicarse a esta rama sin recurrirse a otras debido a las amplias preocupaciones y la gran aspiración de opinar en cualquier asunto. Esta capacidad de autocontrol no es una tarea fácil para la mayoría de los escritores, así como el hecho de escribir en varias ramas no pierde la especialidad del escritor.

El escritor totalitario es aquel que inspira de las artes y de las diversas cuestiones de la sociedad una materia fértil y amplia, en este caso, parece al poeta, novelista, narrador o el fotógrafo que fotografía lo que ofusca su vista o llama su atención. No es como el que recoge la leña por la noche a ciegas, sino es creador, pensador, culto o interesado por los intereses de los demás. Es, también, un seguidor de los sucesos y escribe cuando llaman su atención, sin embargo, en la mayoría de los casos se detiene ante las apariencias

de los asuntos y si profundiza, medita o intenta examinar a fondo algunos de estos asuntos, no llegaría a la altura del especialista que se dedica a su arte. En caso de acertar en escribir un buen artículo, esto no quiere decir que es especialista. El especialista sigue siendo especialista, el creador sigue siendo creador, el culto sigue siendo culto, el pensador sigue siendo pensador y el aficionado sigue siendo aficionado.

Preguntas legítimas y otras prohibidas

Es indudable que dentro de cada uno de nosotros hay preguntas que ve legales y otras prohibidas, teme que sean prohibidas o las acepta a duras venas. Pero esta prohibición no es una condición en todos los casos que se produce por factores externos como la presión, la opresión o el miedo, ya que pueda ser personal, nacida del sentimiento de responsabilidad, compromiso ético, social o político. El hecho de plantear algunas preguntas pueda entenderse mal o interpretarse erróneamente, ya que no se dice todo lo que se sabe, se discute en los diarios y medios de información o se plantea ante todo el mundo. El imán Ali, que Alá esté complacido de él, decía: "Decid a la gente lo que pueden entender. ¿Queréis que se desmientan Alá y Su Mensajero?" No se debe hablar con una persona de un estilo que supera su nivel mental, intelectual o cultural para evitar discusiones polémicas y malas interpretaciones, sobre todo, si existen aquellos que juzgan según las intenciones. Es más, raptan una palabra o una frase para elaborar un veredicto que quieren ellos o lo toman como medio de provocación o difamación, lo que hace que muchos prefieren la seguridad y ven que el silencio es mucho mejor que el habla, sobre todo, cuando están en una situación que no acepta la polémica, aguantando mucho para el bien común, aunque puedan sufrir injusticia.

Con todas estas advertencias, aseguramos que quien sea fiel a su religión y a su patria, crea que todo asunto está en mano de Alá, Exaltado sea, pues no tendría más que lo predestinado, ya que nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Y

sabe que si toda la gente se reuniera para beneficiarte en algo, no te beneficiarían excepto en lo que Alá haya destinado para ti, y si se reunieran para perjudicarte en algo, no te perjudicarían salvo con algo que Alá haya destinado sobre ti. Los cálamos se han levantado y las hojas se han secado". Quien confía en Alá; Exaltado sea, y sabe que el beneficio de su religión está relacionado con el de la patria y viceversa, seguramente haría lo que beneficia a las dos sin tener en cuenta otros criterios.

Respondemos a unas preguntas que planteamos y dejamos al lector inteligente responder a las demás. ¿Piensan los Hermanos Musulmanes volver de nuevo a la escena política? ¿Intentan lograrlo ahora? ¿Intentan introducirse a través de diferentes instituciones: religiosas, educativas, culturales, intelectuales, económicas y administrativas? ¿Existe una inmunidad suficiente en estas instituciones que impiden y obstaculizan este intento? ¿Hemos concebido la amarga experiencia del año negro de los Hermanos para que tengamos firme intención a fin de no permitir a los elementos de este grupo terrorista penetrarse de nuevo en nuestras instituciones, sobre todo, las religiosas, culturales e intelectuales? ¿Hemos olvidado su mala destitución y su declaración constitucional que el presidente derrocado quería decir "¡Sólo quiero haceros ver lo que yo veo; y nunca os conduciría por un camino que no fuera el de la rectitud!"? Es más, decidió jactanciosamente este contenido y quiso hacerlo una realidad inevitable para los egipcios a favor de su gente, compañeros, grupo y tribu.

¿Entendemos efectivamente que hay grandes fuerzas de inteligencia que emplean los miembros de este grupo a fin de desunir nuestra zona y nuestros países? ¿Entendemos que los desafíos son grandes y que el peligro existe aún? ¿Estamos a la

altura de estos desafíos? ¿Existe alguna duda de que este grupo terrorista no le importa la religión ni la patria? ¿Coincide la religión que pretenden estos grupos con las obscenidades, descaros, injurias e insultos que rechaza cualquier persona honesta o religiosa a decirlos?

El resumen de algunas respuestas, desde mi punto de vista, que el peligro está existido aún ya que los Hermanos Musulmanes luchan para volver al escenario político a través de agentes traidores que insultan públicamente sus patrias en satélites existentes en algunos países que cuidan al terrorismo y otros que utilizan a los Hermanos Musulmanes como espina en la espalda de sus patrias a fin de desgarrarlas. Hay otro tipo de gente que cambia su piel como las serpientes e intenta penetrarse en las instituciones por medio de sus células ocultas y a quien pueda polarizarlo de los engañados y los codiciosos. Esto requiere que tener precaución de las conspiración de este grupo terrorista, de sus células aparentes y ocultas, de quienes lo cuidan o utilizan para que no arrepintamos en el futuro. Omar Ibn Al-Jattab, que Alá esté complacido de él, dijo: "No soy impostor, pero éste no me engaña". Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Al creyente no le pica la serpiente dos veces en el mismo agujero. El creyente no se permite a sí mismo tropezar dos veces en el mismo hoyo". Si Alá quiere, no nos tropezamos y Alá hará fracasar por completo las estratagemas de los Hermanos Musulmanes, sus partidarios y sus beneficiarios.

La competencia entre los compañeros, coetáneos y los no semejantes

La competencia se divide en dos tipos: uno laudable y otro reprobable. El primero se trata de hacer el bien, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: "rivalizad entre vosotros por el perdón de vuestro Sustentador, y [con él] un paraíso tan vasto como los cielos y la tierra, que ha sido preparado para los que han llegado a creer en Alá y en Sus enviados: ese es el favor de Alá, que Él concede a quien quiere, pues Alá es de una generosidad infinita". El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "No se justifica la envidia excepto en dos casos: Un hombre al que Alá le ha dado riquezas y poder para gastarlo en la causa de la verdad, y un hombre al que Alá le ha dado sabiduría y juzga con ella y la enseña". Esto quiere decir que no se envidia sanamente más que en estos dos casos: que el hombre sea apto para reconocer la gracia de los bienes gastándolos debidamente por la causa de Alá o sea de la gente del conocimiento y la sabiduría aplicándolos y enseñadlos a la gente.

Los Compañeros del Profeta, que Alá esté complacido con todos ellos, se apresuraban en hacer el bien. Abu Dauod y al-Tirmidi relataron de Omar ibn al-Jattab, que Alá esté complacido de él, dijo: Abu Huraira relata que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "¿Quién ha ayunado hoy? Abu Bakr dijo: Sí, yo he ayunado. El Profeta preguntó: "¿Quién ha acompañado hoy a un funeral?" Abu Bakr dijo: Yo. El Profeta preguntó: "¿Quién ha visitado hoy a un enfermo?" Abu Bakr dijo: Yo. El Profeta continuó preguntando: "¿Quién ha dado algo de limosna hoy?" Abu Bakr dijo: Yo. Entonces el Profeta dijo: Te doy la buena noticia de que entrarás al Paraíso, Abu Bakr, porque cuando todas estas características se

reúnen en un hombre, se le da la buena noticia de que entrará al Paraíso". (Sahih Muslim)

La mala competencia conduce a la envidia mutua, el odio mutuo, la disputa y el conflicto que sobrepasa la felicidad por lo que uno tiene a la envidia que consiste en el deseo de desaparecer la gracia para los demás, es decir, el intento de destruirlos y obstaculizar su marcha. El juez Ibn Abdel-Aziz Al-Guirgan dijo en la introducción de su libro *La mediación entre Al-Mutanabi y sus adversarios*: "La gente de la inferioridad son dos: un hombre que no es negligente en sí, por eso participa con los nobles aunque sea poco; y otro que es incompleto innatamente, por eso recurre a envidiar a los honestos y los íntegros, así como ve que su bien consiste en murmurar y calumniar a los demás, atribuyéndoles sus propias características".

En general, la competencia para algunas personas pueda llegar a la matanza mutua entre los compañeros y los similares, ya que algunos de ellos creen que los puestos o los lucros están limitados a los rivales, olvidando o desconociendo lo que oculta el destino en cuanto a la edad, los cambios de la vida y de las personas, que todo está en la mano de Alá y solo ocurre lo que Él quiere y que la precaución no evita lo destinado. La provisión, sea material o moral, no se vincula con la inteligencia, conspiración o gestión, como bien dijo el poeta abasí Abu Tammam.

El sensato debe tener muy en cuenta que lo prescrito por Alá se lo conseguirá ya que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Y sabe que si toda la gente se reuniera para beneficiarte en algo, no te beneficiarían excepto en lo que Alá haya destinado para ti, y si se reunieran para perjudicarte en algo, no te

perjudicarían salvo con algo que Alá haya destinado sobre ti. Los cálamos se han levantado y las hojas se han secado". Alá, Exaltado sea, dijo: "Di: "¡Nada nos puede sobrevenir salvo lo que Alá ha decretado! Él es nuestro Señor Supremo; y ¡qué en Alá pongan los creyentes toda su confianza!" Y "Di: "¿Habéis considerado, pues, alguna vez qué es eso a lo que invocáis en vez de Alá? Si Alá dispone para mí una desgracia, ¿podrían esos [poderes imaginarios] apartar la desgracia infligida por Él? O, si Él dispone para mí una gracia, ¿podrían ellos apartar [de mí] Su gracia?" Di: "¡Alá me basta! En Él [solo] ponen su confianza los que confían [en Su existencia]".

Si la correlación requiere que el título debería ser (La competencia entre los compañeros, los contemporáneos y los semejantes), yo preferiría intencionadamente decir los no semejantes, ya que los círculos de la envidia mutua y el odio mutuo se amplían para incluir algunos semejantes y no semejantes que tienen corazones llenos de lo más alto de la envidia y el rencor, sobrepasando todos los valores religiosos, morales y humanos que llaman a desear el bien para todo el mundo. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Ninguno de vosotros llegará a ser un verdadero creyente hasta que desee para su hermano lo que desea para sí mismo". Y dijo en este Hadiz: "Aquel que ama por Alá, odia por Alá, da caridad por Alá y se mantiene firme por Alá, en verdad ha perfeccionado su fe". Y dijo en otro Hadiz: "Quien posea estas tres cualidades encontrará en ellas la dulzura de la fe: Que Alá y Su Mensajero sean para él más queridos que ningún otro; que cuando quiera a una persona, lo haga por Alá; y que deteste volver a la incredulidad después de haberle salvado Alá de ella, más que ser arrojado a un fuego y quemarse". Necesitamos urgentemente tener

a estas morales derivadas de la fe pura para gozar de una vida segura y tranquila sin inquietudes, envidia mutua ni odio mutuo.

La mezquita de la tolerancia

En compañía de los distinguidos colegas los ministros de cultura, sanidad, turismo, aviación y emigración, y el general Khalid Fouda, gobernador del Sur del Sinaí y un grupo de los ulemas y hombres de la religión islámica y cristiana, literatos, intelectuales, artistas, creadores y los jeques de las tribus del Sur del Sinaí, hemos pasado unas horas tan importantes en la ciudad histórica de Santa Catrina donde hemos observado la oración del viernes en la mezquita del Valle Santo, así como hemos observado la oración de la mañana en una mezquita que me gusta llamarla "La mezquita de la tolerancia" que está ubicada en el centro del santuario de Santa Catalina como un símbolo de la tolerancia religiosa en el Sinaí, la tierra de la tolerancia, en Egipto, el país de la tolerancia y la cuna de las civilizaciones y las religiones donde se encuentra la tolerancia del pasado con la actual. Una civilización que lleva más de siete mil años que no conoció en su historia ninguna agresión contra el prójimo o violación sus derechos, sino se basó siempre en la aceptación de la variedad y la convivencia con los demás y la hospitalidad hasta en los tiempos de los faraones donde recibió el rey de Egipto la gente de la Gran Siria y dividió con ellas la comida cuando llegaron sus caravanas a Egipto y volvieron con las provisiones y las comidas. Esto es lo que narró el Noble Corán sobre los hermanos de José cuando regresaron a Egipto para pedir provisión y alimento: y cuando se presentaron ante él, dijeron: "¡Oh Vuestra Excelencia! La adversidad ha hecho presa en nosotros y en nuestra familia, y por eso hemos traído sólo mercancía de poco valor; pero danos una medida completa [de grano], y sé caritativo con nosotros: ¡ciertamente, Alá recompensa a quienes son caritativos!" José dijo a sus padres, sus hermanos y a la gente de Gran Siria que les acompañaban: "¡Entrad en Egipto! ¡Si Alá quiere, estaréis seguros [de todo mal]!"

Al margen de la excursión, podemos apuntar muchas cosas importantes entre las cuales lo que me relataron los beduinos de la zona con su idiosincrasia pura y su celo, respeto y sentimiento de la santidad de la zona, hecho que nos hizo reaccionar fuertemente con ellos y vivir su sentimiento "¡Quítate las sandalias pues, ciertamente, estás en el valle dos veces sagrado", así como, nuestro encuentro con el gran arzobispo del santuario de Santa Catalina que nos acogió bien y durante los pocos minutos que hemos pasado en el salón de los grandes visitantes hemos hablado de las cosas humanas comunes en las legislaciones divinas, la unanimidad de las religiones a respetar la humanidad del hombre por ser un ser humano sin discriminación a base de la religión, sexo, color o raza y el derecho de cada ser en llevar una vida digna. Debido a la llegada de la hora de la oración del viernes, hemos resumido la conversación, pero el gran obispo nos ha asegurado la importancia de celebrar otros diálogos espirituales beneficiosos que unen y no separan, por eso, le hemos invitado a asistir a nuestro despacho en El Cairo. Nos hemos despedido todos felices por esta tolerancia esperando otro largo diálogo y la divulgación de la cultura y los valores de la tolerancia para que la gente lleve una vida tranquila y estable lejos de las codicias de los seres humanos y el intento de algunos de aprovecharse de las religiones fuera del fin de su legislación.

La difusión del saludo es un valor y no es un lema

La difusión del saludo no es solo un lema sino también un alto valor humano que nuestra religión insiste en establecerlo. De Abd-Allah Ibn Salam, Alá esté complacido de él, se transmitió que oyó decir al Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él: "¡Hombres! Prodigaos en el saludo; dad de comer; relacionaos con vuestros parientes; rezad por la noche mientras la gente duerme y así entraréis en paz en el Jardín". (Relatado por Tirmidí)

No ves en las palabras del Profeta, que no habla por capricho como le describió su Señor, Exaltado sea, que hay cuatros medios para entrar al Paraíso, tres de ellos tienen que ver con el trato con la gente: Prodigaos en el saludo; dad de comer; relacionaos con vuestros parientes; y otro que depende de la relación entre el siervo y su Señor que es rezar por la noche mientras la gente duerme. Alá, Exaltado sea, dijo: "…y no digáis a quien os ofrece el saludo de paz: "Tú no eres creyente". (Corán, 4: 94) Alá, Exaltado sea, incita a intercambiar el saludo con uno aún mejor o por lo menos igual, ya que dijo: "Si os saludan con un saludo [de paz], corresponded con un saludo aún mejor, o [al menos] con otro igual. Ciertamente, Alá lleva cuenta en verdad de todas las cosas". (Corán, 4: 86)

El Islam estableció unas bases para el saludo de paz que se insertan todas bajo la eminencia humana, ya que mandó al pequeño saludar al mayor, el que monta saludar al andante y éste al sentado y el individuo al grupo. Es deber del musulmán que saluda a su hermano musulmán y le facilita el camino para sentarse. El Islam advirtió rotundamente del abandono y la dejadez del saludo o devolverlo. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "No le está permitido al musulmán separarse de su hermano e

interrumpir sus relaciones más de tres noches: y cuando se encuentren, que cada uno dé la cara al otro. Y el mejor de los dos será el que comience con el saludo." (Sahih Bujari)

Entre los noventa y nueve nombres hermosos de Alá, Exaltado sea, se encuentra el de la Paz. Alá, Exaltado sea, dijo: "Él es Alá, aparte del cual no existe deidad: ¡el Supremo Soberano, el Santo, Aquel de quien depende por entero la salvación, el Dador de Fe, Aquel que determina qué es verdadero o falso, el Todopoderoso, Aquel que sojuzga el mal y restaura el bien, Aquel a quien pertenece toda grandeza! ¡Absolutamente distante esta Él, en Su infinita gloria, de todo a lo que los hombres atribuyen parte en Su divinidad!" (Corán, 59:23) El paraíso es la morada de paz, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: "Suya será la morada de paz junto a su Señor; y Él estará próximo a ellos como premio a lo que han hecho". El saludo de los creyentes en ella es la paz, puesto que Alá, Exaltado sea, dijo: "Y el saludo entre ellos será: ¡Paz! Y al finalizar sus súplicas dirán: ¡Alabado sea Alá, Señor del Universo!" (Corán, 33:44) Y dijo también: "y los ángeles accederán a su presencia por cada una de las puertas [y dirán]: "¡La paz sea con vosotros, porque habéis perseverado!" Y, ¡qué excelente esta culminación en el más allá!" (Corán, 13:24)

Pues, la difusión del saludo es un valor, método de vida y camino de salvación, con la condición de que sea un verdadero saludo y no aparente. El hombre debe tener en cuenta los valores del saludo y que sea pacifista con los animales, los objetos y con todo el universo, de modo que no corta árboles, quema plantas, devasta lo habitado, destruye un edificio, perjudica a un ave, bestia u hombre. Alá, Exaltado sea, dijo: "¡Oh creyentes! Someteos por entero a Alá, y no

sigáis los pasos de Satán: pues, ciertamente, él es enemigo declarado vuestro". (Corán, 9:208)

La ausencia de la mente

La mente no es sólo una de las mercedes que Alá dio al hombre, sino también es la que le distingue de las otras creaciones. Alá, Exaltado sea, dijo: "¿no van, pues, a usar la razón?", "¿Es que no vais a usar vuestra razón?", "Ciertamente, en todo esto hay en verdad mensajes para quienes están dotados de razón". Cuando se revelaron estas aleyas: "Verdaderamente, en la creación de los cielos y de la tierra, y en la sucesión de la noche y el día hay, ciertamente, mensajes para todos los dotados de perspicacia, [y] que recuerdan a Alá, de pie, sentados y cuando se acuestan, y meditan [así] sobre la creación de los cielos y de la tierra: "¡Oh Señor nuestro! No creaste [nada de] esto sin un significado y un propósito. ¡Infinita es Tu gloria! ¡Presérvanos del castigo del fuego!", nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá, dijo: "Ay de aquel que recita las aleyas coránicas sin meditarlas".

El Noble Corán nos incita a meditar y reflexionar en varias situaciones, Alá, Exaltado sea, dijo: "¿No ves que es Alá quien empuja las nubes, luego las agrupa, luego las apila en masas, hasta que puedes ver la lluvia salir de en medio de ellas? Y es Él quien hace descender de los cielos, gradualmente, masas gigantescas [de nubes] cargadas de granizo, con el que golpea a quien quiere y que aparta de quien quiere, [mientras que] el resplandor de Su relámpago deja casi sin vista [a los hombres]. Es Alá quien causa la alternancia del día y de la noche: ¡ciertamente, [también] en esto hay en verdad una lección para quienes pueden ver!" Alá, Exaltado sea, dijo: "¿Es que no ves a tu Señor [a través de Sus obras]?, cómo hace que se alargue la sombra [hacia el atardecer] cuando, de haberlo querido, podría en verdad hacer que se quedara quieta: pero

hemos hecho del sol su guía; y luego, [después de haber hecho que se alargue,] la retraemos hacia Nos con un acortamiento paulatino". Alá, Exaltado sea, dijo: "¿Es que no han viajado por la tierra y no han visto cómo acabaron esos [negadores de la verdad] que vivieron antes que ellos? Fueron más poderosos que ellos; y dejaron una impronta más fuerte sobre la tierra, y la trabajaron aún mejor que [lo hacen] estos; y a ellos [también] les llegaron sus enviados con todas las pruebas de la verdad; y así, [cuando rechazaron la verdad y perecieron en consecuencia,] no fue Alá injusto con ellos, sino que ellos fueron injustos consigo mismos". Alá, Exaltado sea, dijo: "¿No ves que Alá hace caer el agua del cielo, y hacemos brotar mediante ella frutos de gran variedad de colores, igual que en las montañas hay vetas blancas y rojas de diversas tonalidades, y [otras] de un negro intenso, y [cómo] entre los hombres, los animales y el ganado existe también gran variedad de colores? De todos Sus siervos, sólo quienes están dotados de conocimiento [innato] temen [realmente] a Alá: [pues sólo ellos comprenden que,] en verdad, Alá es Todopoderoso, Indulgente".

El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, incitaba a sus compañeros a la meditación al decirles: "¿Podéis decirme cuál es el árbol que no se cae sus hojas y que es igual al musulmán? Empezaron a nombrar los árboles del desierto, Abdul-Lah dijo: se me ocurre que es la palmera, pero tenía vergüenza de decirlo. Dijeron: ¿puedes decirnos cuál es, mensajero de Alá? Les contestó: es la palmera". El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dice a sus compañeros: "¿Sabéis quién es el pobre? Dijeron: Aquel de nosotros que no tiene un solo dírham ni enseres. Y dijo: Realmente en mi pueblo el pobre es aquel que viene el Día del Juicio con oraciones en cantidad, ayuno y azaque en su haber, pero además ha

insultado a éste, ha injuriado a éste otro, se ha apropiado de la dinero de ése, ha derramado la sangre de aquél y ha golpeado a otro. Y esto se le descuenta de sus buenas acciones y si se le acabaran antes de saldar la cuenta, se coge de las faltas de aquellos a los que ha traicionado y se ponen sobre él y luego es arrojado al Fuego". Y dijo en otro Hadiz: "¿Habéis visto si en un río que pasara por la puerta de la casa de uno de vosotros y en el que se lavara cada día cinco veces, le quedaría algo de suciedad? Respondieron: ¡No le quedaría nada de suciedad! Dijo: Pues, ese es el ejemplo de las cinco oraciones por las que Alá borra las faltas".

Todo esto afirma el cuidado del Islam por el respeto y la estimación del valor de la mente, así como el interés por protegerla, por eso, tenemos que reflexionar sin someternos a los intentos del hipnotismo o la ausencia de nuestras mentes de la meditación de la realidad de la vida y su buena dirección. Tenemos que precisar un solo concepto que respeta la mente, es el concepto de la correcta confianza en Alá ni la indiferencia mortal, ya que la correcta confianza en Alá significa tener en cuenta las causas partiendo de la palabras de Alá, Exaltado sea: "Así pues, preparad contra ellos cuanto puedan de fuerzas". La fuerza aquí no es solo militar, ya que el texto coránico mencionó el vocablo "fuerza" en indefinido para señalar la generalidad, es decir, prepara fuerza militar, económica, cultural, intelectual y corporal y todo lo que conduce a llevar a cabo esta fuerza.

La buena confianza en Alá significa tener en cuenta las causas y dejar los resultados a Alá, Exaltado sea. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Si realmente os confiarais en Alá con verdadera certeza, Él os proveería como provee al pájaro que sale por la mañana temprano hambriento y regresa al final del

día lleno y saciado”. Los ulemas dijeron que las aves van y vienen y salen temprano en lugar de quedarse en sus nidos y pedir a Alá que les envié la comida. Omar ibn al-Jattab, que Alá esté complacido de él, decía: “Cada uno de vosotros tiene que esforzarse para obtener su provisión, y dice: ¡Oh, alá!, que me provee del sustento, sabiendo que el cielo no llueve oro ni plata”.

La preparación de los líderes

El programa presidencial para los jóvenes no se trata solo de un programa de capacitación, entrenamiento, instrucción o política, sino también es integrado a fin de la reconstruir la distinguida personalidad egipcia a nivel científico, intelectual y cultural y prepararla para participar positivamente en la construcción de la patria. Es un programa elaborado cuidadosamente para la formación de los líderes.

A la hora de preparar los líderes del futuro es sumamente importante tener atributos y factores básicos como la fuerza, la confianza, el patriotismo, la cultura y la capacidad de soportar y tomar las decisiones adecuadas en el tiempo y la manera adecuados sin tardanza, descuido o imprudencia. El poeta omaní Abu Muslim Al-Rawahi dice:

No tienes que hacer algo antes de su tiempo

y no lo dejes si llega su tiempo.

El Noble Corán llama la atención a los dos factores básicos de la preparación y elección de los líderes: la fuerza y la confianza. Alá, Exaltado sea, dijo a la lengua de la hija de Shuaaib, la paz sea con él, sobre Moisés, la paz sea con él: "Una de las dos jóvenes dijo: "¡Oh padre mío! ¡Tómalo de jornalero: pues, en verdad, el mejor hombre al que puedes tomar de jornalero es alguien tan fuerte y digno de confianza como él!" (Corán, 28:26) Alá, Exaltado sea, dijo a la lengua de José, la paz sea con él, cuando habló con el Aziz de Egipto: "¡Ponme al cargo de los graneros del país; en verdad, yo sé cómo

administrarlos prudentemente!" (Corán, 12:55) La confianza solo no basta y la aptitud sin confianza no sirve para nada.

A través de estas dos cualidades, es necesario que hayan cualidades y factores según la naturaleza de la misión del líder o el responsable, así como el grado de la responsabilidad y la importancia de las tareas, como la dedicación total al trabajo, la capacidad de soportar las presiones, el buen trato con las crisis, la visión política, el conocimiento de los requisitos de la seguridad nacional, la capacidad de trabajar en equipo, la coordinación con las otras instituciones y la distinción en el nivel de la conciencia y la cultura general. El funcionario, responsable o líder debe tener un alto nivel de la comprensión general de todos los aspectos de su trabajo, estar al corriente de todos sus problemas, desafíos y entrelazado con las otras instituciones o con los otros colegas. Tiene que tener muy en cuenta la responsabilidad que asume, asimismo este Hadiz de nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, que dice: "Todos vosotros sois pastores y todos vosotros sois responsables de vuestro rebaño. El emir es pastor y responsable de su gente o pueblo. El hombre es pastor en su casa y su familia. La mujer es pastora en casa de su marido e hijos. Así pues, todos vosotros sois pastores y responsables de vuestro rebaño". (Relatado por Bujari) El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo en otro Hadiz: "Alá le dará sombra a siete, en el Día cuando ya no habrá sombra excepto la suya. Estas siete personas son: un gobernante justo; una juventud que ha sido traído a la devoción de Alá Sola sinceramente desde su infancia; un hombre cuyo corazón está ligado a la mezquita [quien ofrece las cinco oraciones congregacionales obligatorios en las mezquitas]; dos personas quién se amen el uno al otro solamente por la seguridad de Alá y se

encuentran y parten solamente para la Causa de Alá; el hombre que se rehúsa a la llamada de una mujer hermosa de nacimiento noble para el intercambio sexual ilegal con ella y diga: le temo a Alá; un hombre que da regalos caritativos tan sinceramente que su mano izquierda no sabe lo que ha dado su mano derecha; y una persona que recordó a Alá a solas y sus ojos derramaron lágrimas". (Relatado por Bujari)

La belleza verdadera y la dote verdadera

La verdadera belleza es la del alma, del espíritu, de la moral y de la mente, si se añade a esto la belleza del aspecto, en este caso, el ser humano será casi perfecto. Pero, la belleza, el aspecto y la elevación del alma son los más preferibles y el criterio de la elección. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Realmente Alá no mira ni vuestros bienes ni a vuestras imágenes, sino que mira a vuestros corazones y vuestras acciones". El gran escritor Mustafá Sadek Al-Rafei dice en un artículo titulado "En la filosofía de la dote": La mejor mujer es aquella que tiene la belleza de su cara igual que la de su moral y su mente es otra belleza. Si acierta en elegir un apto esposo, le ayudaría mucho y le facilitaría sus asuntos, ya que considera a sí misma un ser que quiere otro ser ni una cosa que pide un comprador. La poca dote de esta mujer es una prueba del alto valor de su mente y su religión.

Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Si os viene (para pedir la mano) alguien del que os gusta su comportamiento religioso y moral, debéis casarle. Si no lo hacéis será una gran desgracia y corrupción en la tierra". La condición del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, consiste en la buena moral y en el comportamiento religioso. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo en otro Hadiz: "El casamiento con una mujer se realiza por estas cuatro cualidades: Por su riqueza, por su nobleza, por su belleza y por su religión. Busca pues una mujer fiel practicante del Islam y así serás feliz y exitoso".

La pregunta que plantea a sí misma, ¿por qué la religión y la moral antes de la belleza de la forma y del aspecto? La respuesta es

sencilla ya que la belleza es algo relativo y variable, mientras que la religión y la moral son un metal auténtico que no se oxide nunca.

Si la elección se limita solo a la belleza, pues ésta es relativa y lo que ves hoy hermoso, quizá lo verás mañana feo. ¿Qué pasará si el joven verá después del casamiento una mujer más guapa o la mujer verá un joven más guapo? ¿Qué pasaría si esta belleza se deformaría por tener uno de los cónyuges un accidente o una enfermedad? ¿Cómo sería la vida que está basada solo en la belleza aparente?

La religión y la moral son el metal precioso que se renueva todos los días, si se pierden los bienes o la belleza, se quedarían la religión y la moral. Si el hombre tiene un buen comportamiento religioso y moral ama a su esposa, le honraría y si le odia, no lesionaría sus derechos. La verdadera dote no se trata solo de lo que se le da a la mujer de dinero u oro sino también del buen tratamiento. Al Rafiei dice: La verdadera dote no es el dinero que se paga a la mujer antes de trasladarse a la casa de su cónyuge, sino es el buen tratamiento por parte de su esposo, lo toma día a día y así seguirá una novia para el marido mientras que dure la vida entre ambos.

En cuanto a la dote de oro y plata es la dote de la novia que piensa en lo corporal, ¿no lo ves igual que el cuerpo que se desgasta y se destruye? ¿No piensa, sin tener en su esposo lo espiritual, que pueda ser la novia de hoy y la divorciada de mañana? La dote, sea poca o mucha, es una señal pero se prefiere primero la honra y la hombría.

Cada hombre puede llevar una espada que es símbolo de la fuerza, pero no son iguales los portadores de espadas. El cobarde

puede llevar una espada en cada mano y tener cien más en su casa, pero se prefiere antes el héroe.

Pues, la cuestión no consiste solo en la forma, sino también en el sentido y el contenido. La verdadera belleza no es la del aspecto, sino la de la esencia. La verdadera dote no se trata del dinero y el oro, sino de la religión, la moral y el buen tratamiento.

El derecho de la vecindad

La vecindad abarca muchos tipos: el vecino de la casa, del trabajo, de los países y el vecino extranjero. Alá, Exaltado sea, dijo: "Y adorad [sólo] a Alá y no atribuyáis divinidad, en modo alguno, a nada junto con Él. Y haced el bien a vuestros padres, a los parientes, a los huérfanos, a los pobres, al vecino que es de vuestra gente y al vecino que es un extraño, al compañero que tenéis al lado, al viajero y a aquellos que vuestras diestras poseen. En verdad, Alá no ama a quienes, llenos de engreimiento, actúan de forma jactanciosa".

En lo que se refiere al derecho del vecino, nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Quien crea en Alá y en el Último Día que haga el bien a su vecino y que no le ocasione daño alguno". (Sahih Bujari) Y dijo en otro Hadiz: "¡Por Alá que no cree, por Alá que no cree, por Alá que no cree! Le preguntaron: ¿Quién? ¡Oh Mensajero de Alá!' Dijo: 'Aquel cuyo vecino no está seguro de él y teme que lo dañe".

Cuando algunas personas mencionaron al Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, que hay una mujer que ayuna mucho, reza mucho, pero perjudica a sus vecinos con palabras hirientes, les dijo: "Está en el Fuego". Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "El mejor compañero ante Alá es el mejor de ellos para con su compañero. Y el mejor vecino ante Alá es el mejor de ellos para con su vecino". El Profeta dijo en otro Hadiz: "Tanta era la insistencia del ángel Gabriel en que hiciera el bien al vecino, que llegué a pensar que también tomaría parte en la herencia".

Una de las éticas islámicas a la hora de tratarse con el vecino consiste en estas palabras del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él: "Si compras fruta, da una parte a tu vecino, pero en caso de no hacerlo, pues no la muestras ante él", es decir, no exhibas tu capacidad económica ante él.

Mira a la ética y la elevación del Islam en esta frase "Si compras fruta, pues tu hijo no debe salir con ella para irritar al hijo del vecino", es decir, enseña a tu hijo la ética correcta para que no se suceda el odio mutuo entre los vecinos por el celo y la envidia mutua. Si cocinas una comida, tienes que cerrar bien las ventanas para que el olor no llegue a los vecinos y perjudicarlos en caso de no darles una parte de esta comida. Abu Aldardaa, que Alá esté complacido de él, decía a su esposa: Si cocinas una sopa, añádele agua, ten en cuenta a la gente de la casa vecina y envíale una poca. Abdul-Lah Ibn Omar Ibn Al Jattab, Alá esté complacido con ambos, cuando degollaba una oveja decía: dad una parte a nuestro vecino judío, ya que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, nos recomienda la buena vecindad y tratar bien a todos los vecinos debidamente.

Entre los derechos de tu vecino: visitarlo si está enfermo, darle la enhorabuena si le dispensa de un bien, darle el pésame si tiene una desgracia, ayudarle si recurre a ti, no perjudicarle por dichos o hechos y sé sagaz con él. Omar ibn al-Jattab, que Alá esté complacido de él, hizo que la opinión del vecino es un testimonio muy importante a la hora de valorar la gente, ya que el hombre puede engañar algún tiempo a los demás, pero no puede engañar a sus vecinos todo el tiempo.

Cuando un vecino preguntó al Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él: Dime que tengo que hacer para entrar al Paraíso, le contesto: Sé bondadoso. Preguntó: ¿cómo puedo saber que soy un bondadoso? Le dijo el Profeta: "pregunta a tus vecinos, si dicen que eres bondadoso, pues lo eres y si dicen que eres malo, pues lo eres". Los árabes antiguamente conocían el derecho de los vecinos hasta en sus refranes "un vecino como el de Abu Douad" que era una buena persona con sus vecinos hasta el punto de que cuando muere uno de sus vecinos pagaba una indemnización a sus familiares y si su vecino perdió una cosa, le daba una parte de sus bienes.

Se narra que uno de los virtuosos tenía un vecino que pasaba apuros económicos, por eso, vendió su casa. Cuando el virtuoso pasaba, oyó el llanto de los hijos del vecino por no perder su casa. El virtuoso compró la casa y la regaló a su vecino.

Así es la vecindad en el Islam, así es el cuidado del Islam por el vecino. Si la gente aplica este principio y estas morales, no habría disputas, discrepancias ni peleas. En cuanto a los que pretenden perjudicar, aunque sea sin querer, a sus vecinos por dichos o hechos, pues esto no tiene nada que ver con la moral islámica. Aseguramos, una vez más, que el derecho de la vecindad entre los países no es solo igual al de los individuos, sino también lo supera porque en caso de violarlo, ocurriría gran corrupción mientras que la buena vecindad lograría muchos beneficios.

La buena conclusión

Las obras dependen de su conclusión, el mejor de los hombres es aquel que tiene larga vida, buena obra y buena conclusión. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Por Aquel que tiene mi alma cogida de Su mano que, ciertamente, si uno de vosotros actúa como lo hace la gente del Jardín, hasta que no quede entre él y el Jardín nada más que un codo y en ese pequeño espacio actúa como lo hace la gente del Fuego, entrará en él. Y si realmente uno de vosotros actúa como lo hace la gente del Fuego, hasta que no quede entre él y el Fuego nada más que un codo y en ese pequeño espacio actúa como lo hace la gente del Jardín, entrará en él". Y decía: "¡Oh Alá, Tú que cambias los corazones, consolida mi corazón y guíalo a Tu religión y Tu obediencia!" El Noble Corán pone un ejemplo de la mala conclusión, Alá, Exaltado sea, dijo: "¿Le gustaría a alguno de vosotros tener un huerto de palmeras y vides por el que corrieran arroyos y en el que se dieran frutos de todas clases -y que al llegarle la vejez, cuando sus hijos son aún débiles para [cuidarle]- un torbellino de fuego lo arrasara convirtiéndolo en cenizas? Así os aclara Alá Sus mensajes, para que reflexionéis". (Corán, 2:266)

Si hacemos recordar a la gente que en el primer día del mes de Ramadán viene un pregonero por parte de Alá, Exaltado sea, diciendo: que venga aquel que desea hacer el bien y que se aparte aquel que piensa hacer el mal, pues, aseguraríamos que esto se debe hacer en los últimos días de este mes del ayuno.

Si queremos dar una señal de la aceptación o la inadmisibilidad de las acciones, mencionaríamos el amor del hombre a la obediencia y la adoración y el empeño de perfeccionarlas como debe ser, por eso, el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, pasaba la noche rezando, hacía despertar a sus familiares,

echaba mucho esfuerzo en la adoración durante los últimos diez días del mes de Ramadán a fin de aprovecharse al máximo de estos días y noches benditos.

Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Cada siervo será resucitado de la misma manera en que murió". En el día del Juicio Final, el mártir se resucita y su herida sangrienta, el color es de la sangre y el olor es del almizcle. Quien muere durante la peregrinación, se resucita diciendo: ¡A Tus órdenes, oh, Alá, a Tus órdenes! Pues, cada uno de nosotros debe pensar en el estado el cual quiere ser resucitado. Si meditamos bien en esto, no nos atreveríamos nunca a hacer cualquier acción mala, abominable o fea para encontrarnos con Alá en el día del Juicio Final en la mejor forma posible.

La buena conclusión no se limita a las acciones de adoración como la oración, el ayuno, la peregrinación a La Meca, la súplica y la recitación del Corán, sino supera todo esto abarcando cada acción que hace el hombre. Quien protege a un huérfano no debe dejarlo en la mitad del camino sin pretexto aceptable, sino ayudarlo hasta que llega a la pubertad y poder ganarse la vida, lo mismo se dice a quien se encarga de ayudar a un estudiante pobre, construir una mezquita, hospital o casa de refugio para los necesitados, los niños de la calle o los habitantes de los barrios pobres. Todos estos no tienen que detenerse en la mitad del camino, sino seguir trabajando con todos sus posibilidades. Se añade a éstos los que enseñan la ciencia, la jurisprudencia islámica o el Noble Corán.

El hombre debe tomar en consideración que echa mucho esfuerzo en hacer el bien cuanto esté cerca de la muerte. Rogamos a Alá, Exaltado sea, que nos guía para hacer las buenas obras y nos hace morir virtuosos, constantes al camino recto y que acepta nuestra oraciones, ayunos, genuflexiones y prosternaciones y que

nos hace a finales de este mes santo de entre los salvados del castigo del Fuego, de los constantes de Su obediencia. La mejor acción es la que se hace continuamente aunque sea poca.

Las palabras coránicas acerca del Profeta Muhammad

El Noble Corán habló del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, de una manera clara acerca de su rango, moral y muchos aspectos de su vida. Es el profeta de la compasión, Alá, Exaltado sea, dijo: "Y [así, Oh Profeta,] te hemos enviado sólo como [prueba de Nuestra] misericordia para todos los mundos". Y dijo: "Y fue por una misericordia de Alá, que trataste [Oh Profeta] con suavidad a tus seguidores: porque si hubieras sido severo y duro de corazón, ciertamente, se habrían apartado de ti. Así pues, perdónales y pide perdón por ellos. Y consulta con ellos en todos los asuntos de interés público; luego, cuando hayas tomado una decisión, pon tu confianza en Alá: pues, ciertamente, Alá ama a quienes ponen su confianza en Él". Y dijo en esta aleya: "En verdad [Oh gentes], os ha llegado un Enviado salido de entre vosotros; le apena hondamente [la idea de] que hayáis de sufrir [en la Otra Vida]; anhela vuestro bien [y está] lleno de compasión y de misericordia hacia los creyentes".

Su Señor purificó su lengua, ya que dijo: "ni habla por capricho"; su corazón: "No mintió el corazón [del siervo] en lo que vio"; su rastro: "algo que le imparte alguien sumamente poderoso"; su moral: "pues, ciertamente, observas en verdad un modo de vida sublime", abrió su corazón: "¿No hemos abierto tu pecho, elevó su rango: ¿Y [no] te hemos elevado en dignidad?" y perdonó todas sus faltas, pasadas y futuras: "Ciertamente, [Oh Muhammad,] te hemos dado una clara victoria, para que Alá te muestre Su perdón por todas tus faltas, pasadas y futuras."

Si Moisés, la paz sea con él, pidió a su Señor que abre su corazón, diciendo: "¡Oh Señor mío! Abre mi corazón [a Tu luz]", Alá, Exaltado sea, concedería a nuestro Profeta la apertura de su corazón. Si Moisés, la paz sea con él, se dirigió a su Señor diciendo: "y yo me he adelantado hacia Ti, Oh Señor mío, por complacerte," Alá, Exaltado sea, le honró a nuestro Profeta, diciendo: "Y, en verdad, tu Señor habrá de darte [cuanto tu corazón desea], y quedarás

satisfecho”. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, es la invocación de Abraham, la paz sea con él, que dijo: “¡Oh Señor nuestro! ¡Suscita en nuestra descendencia a un profeta de entre ellos, que les transmita Tus mensajes, les imparta la revelación y la sabiduría, y les haga crecer en pureza: pues, ciertamente, solo Tú eres Todopoderoso, Sabio!” Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, es la albricia de Jesús, la paz sea con él, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: “Y [esto ocurrió, también,] cuando Jesús, hijo de María, dijo: “¡Oh hijos de Israel! ¡Ciertamente, yo soy el enviado de Alá a vosotros, como confirmación de la verdad de lo que aún queda de la Tora, y para daros la buena nueva de un enviado que vendrá después de mí, cuyo nombre será Ahmad”.

Alá, Exaltado sea, juntó la obediencia al Profeta a Su obediencia, ya que dijo: “Quien obedece al Enviado, está obedeciendo con ello a Alá”. Asimismo juntó el amor al Profeta a Su amor, ya que dijo: “Di [Oh Profeta]: "Si amáis a Alá, seguidme, [y] Alá os amará y perdonará vuestras ofensas; pues Alá es Indulgente, Misericordioso”. Así mismo, consideró el juramento de fidelidad al Profeta es juramento de fidelidad a Él, Exaltado sea: “Ciertamente, todos los que te juran fidelidad, juran fidelidad a Alá: la mano de Alá está sobre sus manos”.

Alá, Exaltado sea, advirtió oponerse a las órdenes del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, ya que dijo: “que tengan cuidado quienes se opongan a Su mandato, no sea que les sobrevenga una prueba [amarga en este mundo] o les sobrevenga un castigo doloroso [en la Otra Vida]”. Asegurando que la creencia en él, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, no se completa sin aceptar sus mandatos con gusto y satisfacción. Alá, Exaltado sea, dijo: “¡Pero no! ¡Por tu Señor! No creen [en realidad] hasta que no te hagan [Oh Profeta] juez de todo aquello en lo que discrepan, y no encuentren en sus corazones obstáculo alguno para aceptar tu decisión y se sometan [a ella] por entero”.

Su Señor le había honrado a la hora de llamarle o hablarle, ya que Alá, Exaltado sea, llamó a todos los Profetas con sus propios

nombres diciendo: "Y [en cuanto a ti], ¡Oh Adán!, vivid tú y tu mujer en este jardín". "¡Oh Noé! Desciende con Nuestra paz, y con [Nuestras] bendiciones sobre ti". "¡Oh Abraham, has cumplido ya [el propósito de] la visión!" "¡Oh Zacarías! Te traemos la buena nueva [del nacimiento de un hijo cuyo nombre será Juan". "¡Oh Juan! ¡Aférrate a la escritura divina con [toda tu] fuerza!" Pero Alá, Exaltado sea, llamó a nuestro Profeta por mensajero, profeta o por un atributo de dignidad o simpatía: "¡OH ENVIADO! Anuncia todo lo que tu Señor ha hecho descender sobre ti". "Oh Profeta, ciertamente, te hemos enviado como testigo [de la verdad], como portador de buenas nuevas y como advertidor". "¡Oh tú, el arropado! Mantente despierto [en oración] por la noche, salvo una pequeña parte". "¡Oh tú, arropado [en tu soledad]! ¡Levántate y advierte! ¡Y ensalza la grandeza de tu Señor!" Cuando le llamó con su nombre fue acompañado por mensajero de Alá: "Muhammad es el Enviado de Alá; y los que [realmente] están con él son firmes e inflexibles con los que niegan la verdad, [pero] compasivos entre sí". "Y Muhammad es sólo un enviado; todos los [demás] enviados han fallecido". Así como pidió a los Profetas y los Mensajeros creer en él y darle victoria. Alá, Exaltado sea, dijo: Y, he ahí, que Alá concertó, a través de los profetas, este compromiso solemne [con los seguidores de revelaciones anteriores]: "Si, después de la revelación y de la sabiduría que os hemos concedido, viene a vosotros un enviado que confirma lo que ya tenéis, habréis de creer en él y auxiliarle. ¿Estáis resueltos" --dijo Él-- "a aceptar Mi pacto en estos términos y a perseverar en él?" Contestaron: "Estamos resueltos". Dijo: "Entonces, ¡dad testimonio de ello! y Yo seré vuestro testigo".

A fin de honrarle al Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, Alá, Exaltado sea, hizo su mensaje para toda la humanidad, ya que cada mensajero se enviaba a su pueblo salvo a nuestro Profeta que fue enviado a todos los pueblos. Alá, Exaltado sea, dijo: "Pues [a ti, Oh Muhammad,] no te hemos enviado sino para toda la humanidad, como portador de buenas nuevas y advertidor". Así como, fue el último y el sello de todos los Profetas y los

Mensajeros. Alá, Exaltado sea, dijo: "[Y sabed, Oh creyentes, que] Muhammad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino el Enviado de Alá y el Sello de todos los Profetas".

Su Señor, Exaltado sea Alá, le bendijo y mandó a los ángeles y a los creyentes bendecirle, diciendo: "En verdad, Alá y Sus ángeles bendicen al Profeta: [así pues,] ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer, bendecidle y someteos [a su guía] con un sometimiento total! Asimismo considera que su oración por los creyentes como sosiego y tranquilidad para ellos. Alá, Exaltado sea, dijo: y reza por ellos: ciertamente, tu oración será [una fuente de] sosiego para ellos, pues Alá todo lo oye, es Omnisciente".

Con esto, concluimos llamando a bendecirle mucho al Profeta porque cada bendición equivale a diez por parte de Alá Exaltado sea, aparte de que nuestra oración será expuesta ante él. El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, decía: "Cuando escuchéis la llamada a la oración, decid lo mismo que diga el almuédano. Después pedid bendiciones por mí. Ciertamente, a quien pida bendiciones por mí una vez, Alá lo bendecirá a él diez veces. A continuación pedid la estancia para mí en el Jardín, la cual no corresponde más que a un siervo de entre los siervos de Alá. Y ruego ser yo ese siervo. Pues, a quien lo pida le será concedida mi intercesión por él".

La divergencia jurídica y el desacuerdo político

Hemos hablado de la relación entre la religión y la política, y hemos confirmado muchas veces la importancia de la consolidación del concepto del estado nacional y de la construcción nacional fuerte que abarca a todos los ciudadanos a base de los derechos y los deberes nacionales recíprocos, así como el comercio por la religión a fin de aprovecharse de ella en los intereses políticos o partidarios.

Lo natural, propuesto y esperado es que los ulemas deben hacer las cosas que ayudan a la construcción ni a la destrucción, a la unión ni a la desunión, y diferenciar entre lo religioso legal justificado con una prueba concluyente y lo que no es concluyente que puede abarcar la opinión y la otra opinión. Omar ibn al-Jattab, que Alá esté complacido de él, dijo: Lo que me satisface es que los Compañeros de Muhammad, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, no se desacordaron. Es decir, no se diferenciaron en la opinión y la comprensión de los textos y esto representa una facilidad para la gente. Algunas fetuas han sido adecuadas para su era y tiempo y lo que fue predominante para una era, según el beneficio en aquella era, puede ser menos predominante en otra, si se cambia ese beneficio, y que una fetua en una era, ambiente y circunstancias determinados pueda haber otra si se cambia la era, el ambiente o las circunstancias.

Se espera de los ulemas, juristas e intelectuales sensatos en cada tiempo y cada lugar que sean hombres de pensamiento y de razón, llamadores a la seguridad y a la paz con sinceridad, veracidad y fidelidad, teniendo en cuenta el método islámico para establecer las bases de la convivencia pacífica entre toda la humanidad, prefiriendo

los intereses altos de la humanidad a los intereses personales. El Profeta la paz y las bendiciones de Alá sean con él, estableció las bases de convivencia entre la gente de Medina a pesar de la diferencia de sus religiones, razas y tribus, ya que declaró que los musulmanes con los judíos representan una sola nación, diciendo que los musulmanes tienen su religión y los judíos tienen su religión. Así como hermanó entre sus Compañeros pese a la diferencia de sus razas y tribus, aunque había una enemistad histórica entre las tribus de Al-Aus y Al-Jazrag. Esto es lo Alá, Exaltado sea, mencionó en esta aleya: "cuyos corazones Él ha unido: [pues,] aunque hubieras gastado todo lo que hay en la tierra, tú no habrías sido capaz de unir sus corazones: pero Alá los ha unido. En verdad, Él es Todopoderoso, Sabio".

Lo original y lógico que los ulemas dirigen el acuerdo ni el desacuerdo y la desunión, pero algunos ulemas e intelectuales buscan las opiniones raras e irregulares quizá, a veces, por el exhibicionismo y otras veces por cortesía a las autoridades. Otros intentan exacerbar las aspiraciones expansionistas de algunos países dándolas el aspecto del deber religioso. Todo esto ayuda a la divulgación de la separación en lugar de la unión que es imprescindible para la nación, la zona y la realización de la seguridad y la paz para todo mundo. Si somos serios en la búsqueda de la realización de esta paz, hay que liberar lo religioso de lo político y lo doctrinario de la utilización política de la religión o del sectarismo.

La voz de los ulemas en lugar de ser la voz de la sabiduría, la mente, la unión de las filas y el rechazo a la disgregación, pasó a ser la voz de algunos doctrinarios y fanáticos que no conciben la jurisprudencia islámica de la realidad, una voz de desunión y disputa en algunos asuntos. Quizá el deseo de complacer a algunos gobernantes, familiares, partidarios o seguidores esté detrás de la

obstinación de algunas opiniones y fetuas sin tener en cuenta las funestas consecuencias que puedan ocurrir por adoptar opiniones raras o fanatismo ciego sin una verdadera reflexión del pensamiento, la razón y la lógica.

Tenemos que concebir que el hecho de acabar con el otro y borrarlo de la memoria humana se considere un asunto imposible y contradice a las leyes cósmicas de Alá que ha creado la gente con posturas diferentes. Alá, Exaltado sea, dijo: "Y si tu Señor hubiera querido, ciertamente habría hecho de la humanidad entera una sola comunidad: pero [lo dispuso de otro modo, y así] siguen adoptando posturas divergentes, [todos ellos,] a excepción de aquellos sobre los que tu Señor ha derramado Su gracia. Y con este fin los creó [a todos]". Asimismo, el hecho de borrar o menospreciar al otro se enfrentará con un intento similar, y así todo el mundo entrará en luchas religiosas y sectoriales que sólo conducen a la devastación, la ruina, la destrucción y el perjuicio.

Lo lógico es que los ulemas tienen que ser símbolos de ilustración, de paz, de diálogo, de acercamiento y de acuerdo ni títulos del desacuerdo, unen en lugar de disgregar, construyen en vez de destruir, y esto es lo que debemos hacer todos.

¿Es esto el Islam؟

Me he enterado a través de mis experiencias de la vida y de la predicación las estratagemas, los comportamientos, las mentiras de los Hermanos Musulmanes, su falsificación de los conceptos de los textos, así como, su método del disimulo de las propias convicciones religiosas, entrenamiento de sus miembros al carácter secreto, la disimulación, la obediencia ciega y la espera de la comodidad en esta vida y en la Otra. He meditado este Hadiz del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, en el cual dice: "Los signos del hipócrita son tres: cuando habla, miente; cuando promete, no cumple y si se le confía algo, traiciona". Y este Hadiz: "Hay cuatro características que si coinciden todas en una misma persona, lo convierten en un perfecto hipócrita. Y si tiene una de ellas, tiene una característica de la hipocresía mientras no la abandone. Y son: cuando se le confía algo, traiciona; cuando habla, miente; si pacta, no cumple; y cuando porfía, escandaliza". He encontrado que los Hermanos Musulmanes aplican prácticamente todo esto. Si el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él mencionó que el primer signo de la hipocresía es (cuando habla, miente), los Hermanos no solo mienten sino procuran la mentira bajo títulos que Alá no ha hecho descender autorización alguna como la mentira legítima o las situaciones en las cuales se permite mentir hasta que sea la mentira, la calumnia y la falsedad origen de sus bases intelectuales, ignorando estas palabras del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él: "La verdad conduce a la virtud y la virtud conduce al Jardín. Y el hombre, mientras diga la verdad, será considerado veraz ante Alá. Y por otra parte, la mentira conduce al vicio. Y el vicio conduce al Fuego. Y el hombre, mientras siga mintiendo, será considerado mentiroso ante Alá."

Si una de las características del hipócrita es "si pacta, no cumple", creo que cualquier persona que tuvo tratos o tiene tratos

con los Hermanos Musulmanes, sobre todo, en el campo político, llegaría a la conclusión de que no tienen pactos, conciencia ni seguridad, ya que se educaron a mecanismos claros que justifican a sí mismos el incumplimiento de sus promesas, pactos y compromisos.

Si una de las características del hipócrita es "cuando se le confía algo, traiciona", hemos visto a los Hermanos Musulmanes cuando gobernaban, traicionaron la confianza y apartaron a los demás, negociaron con los enemigos y vendieron la cuestión religiosa y patriótica, ignorando estas palabras de Alá, Exaltado sea: "¡Oh creyentes!, no traicionéis a Alá y al Enviado, y no traicionéis a sabiendas la confianza que ha sido depositada en vosotros".

Si una de las características del hipócrita es "cuando porfía, escandaliza", creo que nuestra reciente historia no conoció nadie como ellos en cuanto al litigio, el derrame de sangre, la devastación de la tierra y la corrupción. ¿No han escuchado estas aleyas?: "Hay una clase de hombre cuya conversación sobre la vida de este mundo te complace y [aún más] cuando pone a Alá por testigo de lo que hay en su corazón, y que es, además, sumamente hábil en la discusión. Pero una vez que logra imponerse, va por la tierra extendiendo la corrupción y destruyendo las cosechas y la descendencia [del hombre]: y Alá no ama la corrupción".

¿Es el Islam que está basado en la compasión se convirtió para ellos a una religión de violencia y sangre? ¿Es el Islam que está basado en la construcción de la tierra se convirtió para ellos a un campo de sabotaje y corrupción? ¿Es el Islam que está basado en la inviolabilidad de la sangre y los bienes se convirtió para ellos a una teoría de legalizar esta sangre y estos bienes?, ignorando esta aleya: "quien matara a un ser humano- no siendo [como castigo] por asesinato o por sembrar la corrupción en la tierra- sería como si hubiera matado a toda la humanidad", y este Hadiz del Profeta en el cual dijo cuando miró a la Kaaba: "Qué buena eres y qué buen olor tienes, qué más grande eres y qué magna es tu inviolabilidad. ¡Por Aquel en Cuyas Manos está la vida de Muhammad!, la inviolabilidad

del creyente es más grande ante Alá que tu inviolabilidad, así como sus bienes y su vida y siempre creemos que es bueno".

Este es el gran hueco entre la grandiosidad del Islam y la delincuencia de los Hermanos Musulmanes, entre el sistema de las morales y los valores que el Islam insistió en construirlos y la amarga realidad que se esforzó para destruir este sistema o deformar su imagen. Es el amor al poder que empujó a los pretensiosos de la religión a comercializarse por él, jugar con las emociones del vulgo y aprovecharse de sus necesidades y pobreza para darles algo de lo que reciben de los enemigos de la religión y la patria, sobre todo, cuando se aseguró con la prueba concluyente que los Hermanos Musulmanes no creen en la patria ni en el estado nacional. Su verdadera patria es sus intereses y su organización internacional.

Advertimos a los sensatos que no se engañan o confían en ellos o que les pagan dinero que se utiliza para sus intereses, hombres, familiares y tribus.

Aseguramos que estos grupos representaban una catástrofe para la patria cuando fueron utilizados por los enemigos para llevar a cabo sus planes a fin de disgregar la zona a cambio de promesas falsas y efímeras. La alianza entre los Hermanos Musulmanes y los norteamericanos se basa en dos bases: el poder frente a la seguridad de Israel, de una parte, y, de otra parte, el cumplimiento de los intereses de Estados Unidos a cambio de apoyarles internacionalmente. Como prueba de ello, en el momento en que los Hermanos decían que los norteamericanos son el gran diablo, sin embargo se apresuraban a ellos para conseguir la seguridad, la nacionalidad para ellos y para sus hijos y contraer negocios de una manera tan clara entre lo aparente y lo oculto, la teorización y la aplicación, hecho que llevó a la sociedad a no tener confianza en ellos y resistir contra ellos, rechazando este método que no beneficia la religión ni la patria sino destruirlas. Alá, Exaltado sea, dijo: "Pues, Alá prevalece en todos Sus designios: pero la mayoría de la gente no lo sabe".

El temor a Alá

Si se arraiga el temor a Alá en las almas de los siervos, Alá les protegería de muchos males, corrupciones y pecados. Si tememos a Alá, Exaltado sea, como debe ser, nuestra situación no sería igual que la actual en cuanto a los comportamientos y conductas. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Tened temor y vergüenza a Alá como debe ser". Quien teme a Alá, no puede ser mentiroso, hipócrita, engañoso, ladrón, estafador, desobediente, adicto, asesino, adúltero, bebedor de vino, comedor de lo ilícito, prohibidor de lo bueno, obstaculizador de la marcha de la patria, corruptor, devastador, destructor, impostor, insultante ni trata con descaro a las creaciones de Alá, ya que sabe perfectamente que Alá vigila todo cuanto hace en cualquier situación y que ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de Él, Exaltado sea: "No hay conciliábulo secreto entre tres personas en el que Él no sea el cuarto, ni entre cinco que no sea Él el sexto; y tampoco entre menos, o entre más, que no esté Él con ellos dondequiera que se encuentren. Pero al final, en el Día de la Resurrección, Él les hará entender realmente lo que hacían: pues, ciertamente, Alá tiene pleno conocimiento de todo". Y sabe también que Alá, Exaltado sea, pueda dar una prórroga, pero nunca deja sin juzgar, ya que dijo: "Y no penséis que Alá está desatento a lo que hacen los malhechores: sólo les concede una prórroga hasta el Día en que sus ojos se quedarán fijos de horror, mientras corren confusos de un lado para otro, levantadas sus cabezas en súplica, incapaces de apartar los ojos de lo que contemplan, y en sus corazones un vacío atroz. Así que, advierte a los hombres del Día en que podría sobrevenirles este castigo, y en el que los que en vida obraron mal exclamarán: "¡Oh Señor nuestro! ¡Concédenos una breve prórroga, para que podamos responder a Tu llamada y sigamos a los enviados!" Pero Alá responderá: "¡Cómo!, ¿no solíais jurar antes que no os llegaría resurrección ni castigo

alguno? Y sin embargo, habitasteis en las viviendas de los que fueron injustos consigo mismos, y os fue dado ver con claridad como obramos con ellos: pues os hemos presentado muchas parábolas del pecado, la resurrección y el castigo divino". Y dijo, Exaltado sea: "Por tanto, no penséis que Alá dejará de cumplir la promesa que hizo a Sus enviados: ¡en verdad, Alá es Todopoderoso, vengador del mal!"

Quien teme a Alá, Exaltado sea, concebiría que todo cuerpo que se alimenta de lo ilícito, su destino será el infierno y que los bienes ilegales serán perdición y devastación tanto en esta vida como en la Otra. Alá, Exaltado sea, dijo: "¿Le gustaría a alguno de vosotros tener un huerto de palmeras y vides por el que corrieran arroyos y en el que se dieran frutos de todas clases --y que al llegarle la vejez, cuando sus hijos son aún débiles para [cuidarle]-- un torbellino de fuego lo arrasara convirtiéndolo en cenizas? Así os aclara Alá Sus mensajes, para que reflexionéis". Percibirá también que pueda entrar al Infierno por decir una palabra mala y que Alá, Exaltado sea, vigila sus movimientos y le juzga por toda palabra o vocablo. Alá, Exaltado sea, dijo: "Si, en verdad, Nosotros hemos creado al hombre y sabemos lo que su mente le susurra: pues estamos más cerca de él que su vena yugular. [Y así,] cada vez que se encuentran cara a cara las dos exigencias [de su naturaleza], enfrentadas una a la derecha y otra a la izquierda, no pronuncia palabra sin que haya junto a él un vigilante, siempre presente".

El Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "A veces al siervo que dice algo que complace a Alá, sin darle importancia, Él lo eleva por ello varios grados. Y el siervo que dice algo que enoja a Alá, sin darle importancia, desciende, por ello, en el Infierno". Y cuando le preguntó Muaad Ibn Gabbal, Alá esté complacido de él: '¿Mensajero de Alá, es que seremos enjuiciados por lo que hablemos?' Y le contestó: 'iQue tu madre te hubiese

perdido! ¡La gente no se precipitará de bruces en el Fuego sino por las calumnias arrojadas por sus lenguas!"

El creyente debe saber que su destino será o el paraíso o el infierno. Acerca de los desgraciados, Alá, Exaltado sea, dijo: "Aquellos que por sus obras se hayan buscado la desgracia, estarán en el fuego, donde tendrán sólo quejidos y sollozos para aliviar su dolor, y en él permanecerán mientras perduren los cielos y la tierra, salvo que tu Señor disponga algo distinto: pues, en verdad, tu Señor es hacedor soberano de lo que Él quiere". En cuanto a los dichosos, Alá, Exaltado sea, dijo: "Pero aquellos que en virtud de sus obras pasadas hayan sido bendecidos con la felicidad, estarán en el paraíso, y en él permanecerán mientras perduren los cielos y la tierra, salvo que tu Señor disponga algo distinto como un regalo incesante". Se debe saber que con la rectitud conseguirá una buena morada como dijo Alá, Exaltado sea: "Por cierto que los creyentes sinceros no temerán ni se entristecerán en el Día del juicio Final. Éstos creyeron y fueron piadosos. Ellos serán complacidos en esta vida y en la otra. La promesa del Alá es inalterable. Ése es el triunfo grandioso". Y en otras aleyas, Alá, Exaltado sea, dijo: "ciertamente, los que dicen: "Nuestro Señor es Alá," y luego perseveran en el camino recto – sobre ellos descienden a menudo los ángeles, para decirles: "¡No temáis ni estéis tristes, sino alegraos con la buena nueva de ese paraíso que os ha sido prometido! Estamos con vosotros en esta vida y en la Otra Vida; y en ella tendréis todo cuanto vuestras almas puedan desear, y tendréis allí cuanto pidáis, como acogida preparada por Aquel que es Indulgente, Misericordioso!"

El hombre debe saber que la compasión de Alá, Exaltado sea, es amplia: "Mi misericordia abarca todas las cosas". En otra aleya dijo: "DI: [Así habla Alá:] ¡Oh siervos que habéis transgredido contra vosotros mismos! ¡No desesperéis de la misericordia de Alá: ciertamente, Alá perdona todos los pecados, pues, en verdad, sólo Él es Indulgente, Misericordioso!" Sin embargo habrá un doloroso

castigo para aquellos que sobrepasan y opriman, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: "Informa a Mis siervos de que Yo soy realmente Indulgente, el Misericordioso; pero que el castigo que habré de imponer a los pecadores será ciertamente un castigo muy doloroso", "y así hace presa tu Señor cuando agarra a una comunidad entregada a la perversión: ¡en verdad, Su presa es dolorosa, severa!" y "El Día en que la presenciéis, toda nodriza abandonará a su lactante y toda embarazada abortará; y te parecerá que la humanidad está ebria, pero no están ebrios, sino que [su temor a] el castigo de Alá será muy intenso".

El levantamiento y la caída de los Estados

Las etapas de transición son los más peligrosos en la historia de la humanidad. Muchos investigadores han escrito muchas tesis tanto teóricas como aplicadas sobre la caída de un país y el levantamiento de otro y han afirmado que el verdadero peligro para cualquier país no llega de fuera sino desde dentro debido a la traición y el trato con los enemigos de algunos de sus ciudadanos por salir del camino recto al camino de la deviación o la rebelión contra la autoridad, violencia y arrogancia. Alá, Exaltado sea, dijo: "Pero cuando [esto se ha producido, y] es voluntad Nuestra destruir a una comunidad, hacemos llegar Nuestra última advertencia a quienes de su gente se han entregado por completo a la búsqueda de los placeres; y [si continúan] actuando perversamente, se ejecuta la sentencia [de destrucción] dictada contra esa comunidad, y la hacemos añicos". Y dijo: "En cuanto a [la tribu de] Aad, se condujeron con arrogancia en la tierra, [atentando] contra todo derecho, y diciendo: "¿Quién tiene un poderío mayor que el nuestro?" ¡Cómo!, ¿no eran conscientes de que Alá, que les había creado, tenía un poderío mayor que el suyo?" Pero siguieron rechazando Nuestros mensajes". En cuanto a la gente de Salih, la paz sea con él, Alá, Exaltado sea, dijo: "Y en cuanto a [la tribu de] Zamud, les ofrecimos la guía, pero ellos prefirieron la ceguera a la guía: y entonces cayó sobre ellos el rayo del castigo humillante por todo el [mal] que habían cometido". En lo que se refiere a la gente de Lot, la paz sea con él, Alá, Exaltado sea, dijo: "Y [recordad] a Lot, cuando dijo a su pueblo: "¿Os entregáis a una abominación que nadie en el mundo ha cometido antes? Vais a los hombres con deseo, en vez de a las mujeres: ¡sois, realmente, una gente desaforada!" Pero la única respuesta de su gente fue decir: "¡Expulsadles de vuestra tierra! ¡Son, en verdad, una gente que se hacen pasar por puros!" Y entonces le salvamos a él y a su familia, excepto a su mujer, que fue de los que

se quedaron atrás e hicimos caer sobre los otros una lluvia destructora: ¡mira, pues, cómo acabaron quienes estaban hundidos en el pecado!"

El buen poder es este que se basa en la justicia, ya que Alá, Exaltado sea, da victoria al estado justo aunque sea infiel y no la da al estado injusto aunque sea creyente y se basa también en los valores y morales ya que las naciones y civilizaciones que no se apoyan a los valores y morales llevan en sí los factores de su caída y ruina, "ital es el proceder de Alá, que ha regido siempre en el pasado –y no hallarás cambio alguno en el proceder de Alá!"

Algunos de los que han escrito sobre los asuntos de los estados han intentado señalar los factores de su estabilidad, ruina o caída. Entre los factores más importantes de la ruina de los estados citaron:

Primero: la generalización de todo tipo de la corrupción: el amiguismo, el favoritismo, el cohecho y la preferencia de la lealtad sobre la aptitud. La gente se enfadan mucho de la corrupción y su sentimiento de la injusticia, por eso, todo buen gobernador debe luchar primero contra todas la formas de la corrupción y esto es lo que estamos haciendo ahora de unos pasos estables y quizás inigualables, lo que ha mejorado mucho el puesto de Egipto en el campo de la lucha contra la corrupción y la realización de la transparencia.

Segundo: La divulgación de la injusticia a nivel de los individuos por la ausencia de la seguridad, la jurisdicción justa o la justicia de obtener las oportunidades iguales, o a nivel categórico que se basa en descartar, marginar y despreciar a los pobres y trabajosos. Esto requiere una unión estrecha de todas las instituciones oficiales, sociales y no gubernamentales a fin de proteger las clases más pobres por medio del cuidado social integrado desde una perspectiva

religiosa y patriótica que llama a la solidaridad y la compasión mutua. Estamos en una sola nave que nadie puede salvarse por sí solo, ya que nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "El ejemplo del que respeta los límites de Alá y el de quien los sobrepasa es el de cierta gente que se distribuye en un barco echándolo a suertes. A unos les toca arriba y a otros abajo. El grupo de abajo, al tener que subir para coger agua, molestaría siempre a los otros. Así que decidió abrir un agujero abajo. Con lo cual, se aliviaría el problema anterior. Sin embargo, perecerían todos ahogados si no lo impidieran los otros. O sea que, al evitar un mal menor, ocasionarían otro peor aún".

Tercero: La ausencia de la seguridad, la debilidad de la autoridad del estado y el dominio de las bandas, grupos o milicias a la sociedad o a algunos ciudadanos, lo que hace perder la lealtad al estado de los oprimidos y los vencidos. Por eso, el apoyo a las instituciones militares y policiales para proteger a la patria de los peligros interiores y extranjeros es una petición legal y patriótica con la condición de que la seguridad del ciudadano y la protección de su dignidad sería una prioridad para cualquier régimen que busca la estabilidad y realiza la lealtad y pertenencia nacionales.

Cuarto: El desplome de los valores, ya que las civilizaciones puedan debilitarse o enfermarse, y sus médicos son los sabios, intelectuales, filósofos y defensores y buscadores de los valores. Hay que subrayar la importancia de preparar, escoger y elegir a aquellos que forman el pensamiento y la cultura de la sociedad. Algunos dicen que los Profetas son gobernantes aparente y ocultamente, los gobernantes y los predicadores juzgan lo aparente y los sabios juzgan lo oculto de los especiales. Si las guerras se estallan en lo oculto antes de lo aparente, crecen en la mente antes de la tierra, pues el tratamiento

de seguridad trataría con el síntoma y la apariencia y esto es muy importante. Sin embargo, queda el trato con la enfermedad oculta, y esto es el papel de los sabios, intelectuales, cultos, educadores y predicadores, por lo tanto, se debe elegirlos, formarlos, cuidarlos debidamente para poder asumir sus grandes misiones y esto es lo que intentamos hacerlo, si Alá quiera.

Quinto: El deterioro del nivel de vida de los individuos de una manera que no pueden satisfacer sus necesidades principales. A pesar de la necesidad de estimar las circunstancias y desafíos que pasa nuestra sociedad por parte de los individuos, así como recordamos que los Compañeros del Profeta soportaron el bloqueo económico hasta el punto de comer las hojas de los árboles, sin embargo, tenemos que trabajar juntos a fin de romper todo tipo de bloqueo y estrechamiento por medio del trabajo y la producción, la seriedad, el esfuerzo y la solidaridad social, protección de los débiles y marginados, juzgar fuertemente a los chantajistas y acaparadores. Necesitamos trabajo sin descanso, gasto sin despilfarro, y solidaridad entre todos los miembros de la sociedad para alcanzar el estado de seguridad. Sin duda, los empresarios y las instituciones de la sociedad civil tienen que desempeñar un papel importante para lograr el equilibrio y cubrir las necesidades básicas de los pobres.

La legitimidad del estado nacional

En el contexto y el ambiente intelectual sano, lo fijo y sólido no necesita cualquier prueba, pero la ruptura del discurso religioso y su exégesis por los grupos extremistas hizo que las verdades elementales necesitan pruebas y fundamentaciones. La legitimidad del estado nacional es un asunto que no requiere polémica o despertamiento de duda, sino es estable e imprescindible en nuestra realidad contemporánea. Algunos ulemas e intelectuales afirmaron que la defensa de las patrias es antes de la defensa de las religiones, ya que la religión necesita una patria para protegerla, por eso, los juristas opinan que si el enemigo entra a un país musulmán, la *jihad* sería un deber religioso de los individuos, hombres y mujeres, mayores y menores, fuertes y débiles, armados y desarmados, todo según su capacidad aunque perecen todos. Si la defensa de las casas no fuera uno de los propósitos de la legislación, los ciudadanos deberían abandonar las patrias para salvar sus vidas y su religión.

El estado nacional significa el respeto del contrato de ciudadanía entre el individuo y el estado, el compromiso total de los deberes y derechos iguales entre todos los hijos de la patria sin ninguna discriminación a base de la religión, el color, la raza, el sexo o la lengua. Sin embargo, estos grupos desviados, extraviados, extremistas y comerciantes por la religión no creen en la patria ni en un estado nacional. La mayoría de ellos no creen, en realidad, en el estado nacional o su lealtad regulativa e ideológica supera todas las otras lealtades nacionales o no nacionales. El espacio regulativo de estos grupos es más amplio que el estado nacional y el espacio nacional.

Todos los grupos extremistas pretenden decir que son los protectores de la religión y que se interesan por aplicar las leyes y la legislación de Alá, Exaltado sea. Nos preguntamos: ¿Qué tiene que ver lo que hacen estos grupos de asesinos, explotaciones, destrucciones, derrame de sangres, violación de honores, captura de nobles, saqueo de bienes y el susto de los seguros con la legislación y los veredictos de Alá?

Los hechos de estos grupos extremistas representan un crimen contra el Islam, ya que la deformación de su imagen a manos de estos criminales por sus tonterías no ocurrió a lo largo de la historia por los tátaros en el pasado, y lo que le afecta a manos de ISIS, al-Qaeda, al-Nusra (La Frente de la Victoria), Boko Haram y sus semejantes en la actualidad.

Podemos asegurar tranquilamente estos asuntos:

Primero: El Islam no puso un modelo rígido para el régimen del poder, sino bases y criterios que si se realizan, el poder sería sensato que lo aprueba el Islam. Entre estos criterios se encuentran la realización de la justicia e igualdad a fin de llevar a cabo los intereses del país y de los ciudadanos. Luego no habrá problema en los nombres o denominaciones, puesto que lo que importa es el significado y el contenido.

Segundo: Donde se encuentra el beneficio, la construcción y el desarrollo, se encuentra la legislación de Alá y la correcta religión islámica; y donde se encuentra la destrucción, la devastación y la ruina, se encuentran las acciones del diablo y los grupos de la discordia, la devastación y la ruina.

Tercero: El hecho de fortalecer al estado nacional es una petición legal y patriótica, y cada persona que intenta destruir el estado, obstaculizar su marcha, devastar su infraestructura o intimidar a los

seguros es un delincuente en lo que se refiere al derecho de su religión y, a la vez, su patria.

Cuarto: Necesitamos urgentemente una relectura minuciosa y consciente de nuestra tradición intelectual que diferencia entre lo fijo y lo variable, entre lo que adecuaba su tiempo y lugar y lo que requiere nuestra era a través de leer de nuevo de los textos por los especialistas para resolver las polémicas del presente, sobre todo, las relacionadas con los dictámenes de la ciudadanía, aparte de arraigar la jurisprudencia de la convivencia humana, aclarar que la seguridad de las patrias y de los ciudadanos no es divisible. El imán Ibn Hazm, que Alá se apiade de él, dijo que tenemos que proteger a los no musulmanes que viven entre nosotros con nuestras armas y nuestras vidas en lugar de tener por lícito sus vidas, bienes o honores.

La conciencia patriótica

Sin lugar a dudas, la cuestión de la conciencia patriótica es una de las características más importantes para elaborar la personalidad sana y una de las garantías más importantes de la lealtad, la pertenencia a la patria y la protección de la patria y cada átomo de su tierra. Hay una diferencia entre la ciencia y la conciencia que son necesarias, pero la ciencia es una cosa y la conciencia es otra. Hay algunos sabios o académicos incultos e inconscientes del concepto y las cuestiones de la patria que siguieron ideas de grupos extremistas, obedeciéndoles ciegamente a pesar de su poco conocimiento y poca cultura.

La patria no se trata de la tierra que vivimos sobre ella ni puñado de polvo como dijo el guía del grupo terrorista. El significado de la patria es más profundo que todo esto. La patria es vida, entidad, identidad, pertenencia, confianza. El poeta Shawqi acertó al decir:

Para la patria en la sangre de todo libre,
una mano anticipada y una deuda debida.

Se ha dicho: un hombre pobre en un estado rico y fuerte es mejor que un hombre rico en un estado pobre o débil, ya que el estado fuerte protege a sus hijos, a sus bienes y les ahorra la seguridad y la paz, pero el estado débil carece de la seguridad.

El sentimiento nacional requiere trabajar para construir la patria y elevar su situación en todos los campos económicos, intelectuales, culturales, sociales y humanos por medio del trabajo, la producción, el esfuerzo, la precisión, el esmero, la solidaridad, la compasión mutua, la lealtad, la fidelidad, el conocimiento, la intelectualidad, la cultura, la creación y la divulgación de los valores

positivos como la sinceridad, confianza, la lealtad, la clemencia, la tolerancia, la facilitación, la virilidad, la limpieza, el respeto al mayor, la hospitalidad al menor, el trato justo al oprimido, la dádiva al pobre, el socorro al apesadumbrado, el lazo de parentesco, la buena vecindad, la evitación del daño, la protección de los establecimientos públicos y la hacienda pública, el abandono de las vilezas y de los valores negativos como la mentira, la traición, el engaño, el perjuicio, el paro, la gandulería, la corrupción y el sabotaje.

La conciencia patriótica requiere saber las conspiraciones que pretenden debilitar la patria, la peligrosidad de los terroristas y traidores e intentar salvar la patria de sus males y pecados.

La conciencia patriótica requiere una conciencia completa por el concepto de la unión nacional y el enfrentamiento a aquellos que intentan desunir el tejido de esta patria. Por eso, hemos anunciado sin vaivén que el ataque a las iglesias es igual al de las mezquitas y que la seguridad de Egipto no es indivisible ya que lo que afecta a cualquier egipcio afecta a todos los egipcios. Hemos asegurado que quien estalla a sí mismo entre la gente o siquiera entre las piedras es un delincuente suicida que se apresura para entrar al Infierno. Alá, Exaltado sea, dijo: "y no os destruyáis unos a otros: pues, ciertamente, Alá es en verdad un Misericordioso para vosotros. A quien obre así por malicia y siendo injusto --le haremos sufrir [el castigo de] el fuego: y, ciertamente, eso es fácil para Alá". Y dijo acerca de los asuntos de los creados: "y no quitéis la vida -que Alá ha declarado sagrada- a ningún ser humano, excepto en [cumplimiento de la] justicia: esto es lo que Él os ha ordenado para que uséis vuestra razón". Y dijo en otra aleya: "y no quitan la vida -que Alá ha declarado sagrada a ningún ser humano, excepto en [cumplimiento de la] justicia, y no cometen adulterio. Y [sabed que] quien haga algo de eso [no sólo] recibirá su retribución íntegra [sino que] se le

doblará el castigo en el Día de la Resurrección: pues en ese [Día] quedará humillado". Y dijo también: "quien matara a un ser humano- no siendo [como castigo] por asesinato o por sembrar la corrupción en la tierra- sería como si hubiera matado a toda la humanidad; y, quien salvara una vida, sería como si hubiera salvado las vidas de toda la humanidad".

La influencia del cohecho en la destrucción de los Estados

Si la fetua se cambia con el cambio del tiempo, el lugar y la situación, pues esto se aplicaría a algunas fetuas relacionadas con el cohecho. En un tiempo en el cual se reinó la corrupción, y los gobiernos no se enfrentaban tajantemente a los sobornadores y sobornados, algunos emitieron unas fetuas asegurando que la culpa la tiene el sobornado ya que el sobornador estaba obligado a ofrecer el soborno y así no se inculpará. Estas fetuas que fueron basadas en tener en cuenta la debilidad de la fe de la gente abrieron unas amplias puertas al cohecho y la corrupción, de modo que muchas puertas no se abren sino con el soborno o el favoritismo. Si estamos en un gran país, tenemos un régimen sensato que se enfrenta fuertemente a todo tipo de corrupción, el cohecho, el favoritismo y el abuso de poder, es un deber legal para todos los ciudadanos que ayudarían a los responsables del estado a acabar con estas enfermedades mortales, intentarían cerrar el paso ante la corrupción antes de suceder por medio del consejo, así como no aceptarla de cualquier forma.

Así como, llamo a una modificación jurídica que inculpara la participación de cualquier forma en el cohecho: sobornador, sobornado e persona interpuesta, sobre todo, después de descubrir el crimen por las instituciones atentas del estado. Pero, la verdadera y sincera valentía consiste en denunciar al crimen antes de detener a los acusados. Por eso, nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Alá maldice al cohechador, al cohechado y a la persona interpuesta entre ambos." Y dijo también: "El destino del

cohechador y el cohechado será el Fuego"." Y dijo en otro Hadiz: "La maldición de Alá sobre cohechador y el cohechado." Es una gran amenaza para los cohechadores, los cohechados y las personas interpuestas entre ellos. Es más, el asunto no se trata solo de prohibir el cohecho, sino también llega a la franca maldición que significa la expulsión de la compasión de Alá, Exaltado sea.

El cohecho es usurpar ilícitamente a los bienes de la gente, Alá, Exaltado sea, dijo: "Y puedes ver como muchos de ellos compiten entre sí en la transgresión, en la conducta tiránica y en tragar todo lo ilícito. ¡Qué perverso es en verdad lo que hacen! ¿Por qué sus maestros espirituales y sus rabinos no les prohíben hacer aseveraciones pecaminosas y tragar todo lo ilícito? ¡Qué perversos son en verdad sus manejos!" (Corán, 5:62-63) Y dijo: "pues quien defraude se enfrentará a su fraude en el Día de la Resurrección, cuando cada ser humano recibirá cumplidamente lo que se haya ganado y nadie será tratado injustamente". (Corán, 3:161) Y dijo en este versículo: "No usurpen injustamente los bienes materiales unos a otros, ni sobornen con ellos a los jueces para conseguir ilegalmente la propiedad ajena a sabiendas". (Corán, 2:188) Y: "¡Oh creyentes! No os arrebatéis los bienes injustamente unos a otros --ni siquiera mediante transacciones basadas en acuerdo mutuo y no os destruyáis unos a otros: pues, ciertamente, Alá es en verdad un Misericordioso para vosotros". (Corán, 4:29)

Kaab ibn Agara al-Ansari, que Alá esté complacido de él, dijo: El mensajero de Alá me dijo: "Cada cuerpo que fue alimentado por ganancia ilícita no entrará al Jardín y su destino será el Fuego". Y dijo también en este Hadiz: "A los hombres que gastan los bienes de Alá de una forma inadecuada, su destino será el Infierno en el día del Juicio Final".

El cohecho está prohibido terminantemente en el Islam, sea lo que sea el nombre dado a ello: regalos, dádivas, etc. Los nombres no cambian nada de la verdad, y lo que importa es el contenido y el

significado ni los nombres. ¡Ay de los sobornadores, los sobornados y los intermediadores tanto en esta vida como en la Otra!

La religiosidad aparente y política

No cabe la menor duda de que el fenómeno de la religiosidad aparente y política se considera un gran desafío que afrontan las sociedades árabes e islámicas, sea por parte de aquellos que se concentran en la forma y la apariencia aunque sean a costa de la esencia y la autenticidad, dando prioridad absoluta al aspecto formal aunque el dueño de éste no goza de un nivel humano y moral que le hace un ejemplo a seguir. Asimismo, su conducta no coincide con las instrucciones del Islam porque maltrata a la gente, miente, traiciona, engaña o come los bienes del prójimo injustamente. Así, se considera un hipócrita, ya que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: Las señales del hipócrita son tres: "Cuando habla, miente; cuando promete, no cumple; y cuando se le confía algo, traiciona". (Sahih Bujari) Así como aquellos que limitan la religiosidad al *ijtihad* en las adoraciones aunque no entienden bien la verdadera religión y exageran en la acusación de infidelidad, posesión de armas y lucha contra la sociedad tal como ocurre por aquellos que rezaban, ayunaban y pasaban la noche suplicando a Alá más que nadie, sin embargo no aplicaban la ciencia legal que les impide derramar la sangre. Si piden la ciencia primero, como bien dijo el imán Al-Shafei, que Alá le dé compasión, no habrían cometido todos estos actos. El Islam es la religión de la compasión y todo acto que te aparta de la compasión, pues te aparta del Islam. La lección aquí consiste en las buenas conductas no en los dichos. Se ha dicho que quien hace mil obras buenas es mejor que mil hombres.

Todas las adoraciones no serán útiles si no purifican la conducta y la moral del hombre, así que quien no le refrena su oración a hacer

acciones deshonestas, pues no será válida. Alá, Exaltado sea, dijo: "Ciertamente, la oración refrena al hombre de las acciones deshonestas y de cuanto atenta contra la razón; y el recuerdo de Alá es en verdad el mayor bien. Y Alá sabe todo lo que hacéis". (Corán, 29: 45) Asimismo, quien no evita la falsedad durante el ayuno, éste no sería admitido, ya que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Si una persona no evita la palabra falsa y la conducta falsa durante el ayuno, Alá no le importará si ésta se abstiene de su comida y bebida". (Sahih Bujari) Alá no acepta azaques ni limosnas sino que sean de unos bienes lícitos. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Por cierto que Alá es bondadoso y no admite sino las cosas buenas". (Sahih Muslim) Y dice también: "No se acepta la oración sin purificación ni la caridad que se da con bienes mal habidos". (Sahih Muslim) La aceptación de la peregrinación a la Meca depende de los bienes lícitos y de la buena conducta, ya que el Profeta dijo: "Quien realiza la peregrinación sin caer en palabra vana o en cometer alguna falta, regresa de ella tan puro como el día en que nació". Y dijo también: "El hombre que durante su largo trayecto, despeinado y polvoriento, levantando sus manos hacia el cielo dice implorando: "¡Mi Señor! ¡Mi Señor!", pero su comida es ilícita, su bebida es ilícita, su vestimenta es ilícita, y se ha alimentado con lo ilícito, ¿cómo pretende que se le responda?" (Sahih Muslim)

La religiosidad política es más grave que la aparente ya que utiliza la religión para llegar al poder a través de aprovecharse de las emociones religiosas, el amor de la gente, sobre todo, la vulgar, hacia su religión, haciéndola creer que el fin de llegar al poder es sólo para favorecer, hacer vencer y reinar la religión de Alá, Exaltado sea. Aunque no juzgamos las intenciones ni intervenimos en el

asunto de las mismas puesto que está entre el siervo y su Señor, sin embargo, la experiencia y la realidad que hemos vivido con los Hermanos Musulmanes terroristas y con sus aliados de los grupos del Islam político nos han asegurado dos asuntos. El primero: La cuestión para ellos no se trataba absolutamente de la religión, sino de una lucha para llegar al poder de una forma inigualable por medio de alejar a los demás de una forma de petulancia, vanidad y altivez, por eso, muchos han rechazado sus comportamientos que pasaron a ser una carga sobre la religión. Necesitamos muchos esfuerzos para borrar esta imagen negativa que une entre los comportamientos de aquellos pretendientes y la religión. El segundo: han maltratado a su religión y han deformado la cara pura de la tolerante civilización islámica, demostrándose que no son religiosos ni siquiera aptos. ¿Es de la religión que uno traiciona la patria, revela sus secretos, vende sus documentos y trabaja como espía? ¿Es de la religión incitar a la violencia, asesinato, corrupción y a la formación de las comisiones específicas que devastan la tierra a través del oficio del agente y traición sin precedentes? He afirmado y sigo afirmando que este grupo terrorista que utilizó la religión para engañar a la gente y llevar a cabo su objetivo de llegar al poder está dispuesto a aliarse con el diablo para realizar su objetivo a costa de la religión, la patria o la Comunidad Islámica.

El pluralismo político y las autoridades paralelas

Este título reúne intencionadamente dos asuntos casi contradictorios en cuanto a la aceptación y el rechazo. Uno es imprescindible para enriquecer la operación democrática y el otro representa un gran riesgo para el Estado y puede conducir a su destrucción, debilitación y desgarro. El pluralismo político es una demanda democrática justa ya que el mundo de un sólo polar, los países de un sólo partido siempre se llevan a la dictadura, debilidad o el descanso por no existir verdadera competencia que lleva a echar el máximo esfuerzo a la hora de llevar a cabo sus misiones y obligaciones.

El hecho de existir unas autoridades paralelas o grupos de presión de intereses propios, sea lo que sea estas autoridades o grupos, constituye un peligro para la construcción y la coherencia del Estado, sobre todo, aquellas autoridades que utilizan la religión e intentan comercializarse con ella a fin de sacar su poderío e influencia.

El único criterio que demuestra que hay o no autoridades paralelas en un país o una sociedad es su capacidad de aplicar la ley sin excepciones, indecisiones o aprensiones, así como no se permite a cualquier grupo o persona a apoyarse en sus seguidores a fin de obstaculizar la ley por fuerza al igual que lo ocurrido durante el año negro en el cual gobernaron los Hermanos Musulmanes. Cada uno debe seguir las vías jurídicas a la hora de expresar sus peticiones según las leyes y estatutos en todos los campos. Aseguramos que no admitimos violar la ley y que el principio de que el fin justifica el medio adoptado por los grupos del Islam político pudiera conducir a la destrucción de la sociedad, pero no ha sido posible gracias a la ayuda de Alá, la atención y la conciencia del presidente Abdel-Fattah Al-Sisi, las fuerzas armadas y los compatriotas fieles, hecho que imposibilita la vuelta del pensamiento terrorista de los hermanos musulmanes en cuanto a formar entidades paralelas que hay que

enfrentarse a ellas vigorosamente para guardar la veneración del Estado nacional.

Si creemos en que no hay coacción en la religión y en que el papel de los ulemas consiste en transmitir con claridad el mensaje del Profeta y que son predicadores y guiadores y no son gobernantes o jueces, por eso, hay que aclarar la relación entre la predicación y la autoridad, ya que las autoridades paralelas que algunas entidades intentan crearlas, pueden ser religiosas, intelectuales, culturales, económicas o sociales a través de las actividades de algunas asociaciones o bajo cualquier otra denominación.

En resumidas palabras, cualquier entidad que se siente que es superior a la ley y el juicio se considera una autoridad paralela que representa un peligro o presión para el Estado de la ley. Hay que aplicar la ley a todos los ciudadanos sin excepción. Nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo: "Lo que verdaderamente hizo perecer a los que os precedieron fue que, cuando robaba el de noble alcurnia, lo dejaban y si robaba el débil, le aplicaban la pena. Después dijo: ¡Por Alá! Si Fátima, la hija de Muhammad, Él le bendiga y le dé paz, robara, le cortaría la mano".

Abu Bakr, Alá esté complacido con él, dijo a la hora de proclamarse Califa: "He sido designado como vuestro jefe y no soy el mejor entre vosotros. Si me veis actuando correctamente ayudadme; si me veis actuando incorrectamente corregidme. La sinceridad es confianza y la mentira es traición. El fuerte entre vosotros lo consideraré débil hasta que consiga el derecho de los demás de él, y el débil entre vosotros lo consideraré fuerte hasta que le consiga su derecho, si Alá quiere. Obedecedme siempre que obedezco a Alá, pero si Le desobedezco no tenéis ninguna obligación de obedecerme".

Umar Ibn Al-Jattab, Alá esté complacido de él, escribió a Abi Musa Al-Ashari, Alá esté complacido de él, un mensaje histórico en cuestiones jurídicas: "La jurisdicción es una obligación explícita y una Sunna observada. Comprende que tienes que cumplir los derechos e igualar entre la gente en la reunión, vista y justicia para que no se

desespere el débil de tu justicia y se codicie el fuerte de tu injusticia".

Pues, Umar Ibn Al-Jattab pidió a su gobernador de Cufa, Abi Musa Al-Ashari, igualar totalmente entre los ciudadanos en los actos de jurisdicción, diciéndole: "iguala entre la gente en la reunión, vista, es decir, en la manera de sentarse y la mirada hacia ellos, de modo que no recibe a uno sonriente y a otro no, llama a uno con su nombre de pila y a otro con su apellido o sobrenombre a fin de que se codicie el fuerte del amiguismo o se desespera el débil de la verdad y la justicia.

Con la justicia global, la aplicación de la ley a todas las personas y el respeto de la soberanía de la jurisdicción, se realizará la seguridad psicológica y la estabilidad de la sociedad. Los ulemas aseguran que Alá, Exaltado sea, da la victoria al Estado justo aunque sea incrédulo y no la da al Estado injusto aunque sea creyente.

Lo más peligroso de las autoridades paralelas consiste en aquellos grupos doctrinarios, racionales o partidistas que intentan extraer su fuerza e influencia de otros países, como el caso de los grupos chiitas que se apoyan en la influencia persa, dedicando toda su lealtad a ella. Es de extrañar que el Reino de Arabia Saudí cuando aplicó la ley a uno de sus ciudadanos, se levantara los grupos pendientes de Irán en todas las partes del mundo. Es más, los persas safaweis llegaron a violar los pactos y las tradiciones internacionales a la hora de proteger las misiones diplomáticas. ¿Qué ocurriera si el ejecutado fuera un ciudadano iraní? ¿Se intervino alguien para proteger a los árabes suníes de Al-Ahwas de los excesos y las tonterías de Irán? Parece que el objetivo es exponer la fuerza de Irán y estorbar la zona a favor del enemigo sionista y el presunto imperio persa, ¿no es verdad?

Las capitales, las fronteras y la construcción de los países

La relación entre las capitales y fronteras de los países no es una relación de lucha sino de integridad. Es imprescindible para cada Estado tener una capital que es el centro, y extremos y fronteras que representas las alas que no se desarrolla sin ellas. Se nota que el centro en la mayoría de los países posee una gran atención y mucho interés a lo largo de la historia, pero el nivel de este interés se diferencia entre los países desarrollados y los en vías de desarrollo. El país desarrollado no puede descuidar una parte de sus tierras o habitantes para que no sea una oportunidad de su pérdida, negligencia, agresión o separación. Un poeta entró a Umar Ibn Abdul-Aziz, Alá esté complacido con él, y le recitó estos versos:

Si tú quieres proteger a tus súbditos,
los gobernantes de tus tierras son lobos.
No responderán tu llamada
hasta que azotes cuellos con espadas.

El desarrollo de las afueras y las zonas fronterizas no es sólo la responsabilidad del gobierno o los líderes políticos, sino también la responsabilidad de todas las instituciones del Estado, sean estatales, organizaciones no gubernamentales o empresarios. La inversión, la enseñanza, la sanidad, la vivienda, la cultura, los Habices, los monumentos y los otros ministerios y las asociaciones que trabajan en el campo de los servicios sociales y los empresarios patrióticos deben prestar interés especial por los extremos, sobre todo, las zonas fronterizas, considerándolas cuestión de seguridad nacional de una parte y de desarrollo, de otra. Tenemos que convertir todos los extremos y las zonas fronterizas del país a zonas atrayentes, ya que en caso de desinteresarse por ellos, los habitantes se obligan a dirigirse hacia el centro, lo que representa una presión inhabitual al centro y sus afueras y crea muchos barrios desordenados a su alrededor y conduce a un sistema de categorías que produjo con el

paso del tiempo problemas sociales que necesitan resoluciones no tradicionales para tratarlos.

A la sombra del interés de los países por la inversión dentro de sus extremos y regiones fronterizas y el ahorro de los servicios necesarios de sus ciudadanos: viviendas, sanidad, enseñanza, cultura y los demás servicios, pues todo esto conduce a una vida estable en aquellas zonas, un gran vínculo de los habitantes con su tierra, una protección de cada átomo de polvo o arena y una pertenencia nacional pura.

En caso de tener los factores de atracción para trabajar e invertir seriamente en estas zonas como ocurre ahora en el Sinaí, Matruh, Ismailia Al-Gadida, Halayb, Shalatin, El Wadi Al-Gadid y las zonas desérticas en general, seguro que se convertirán en zonas atrayentes, hecho que conducirá a haber un equilibrio geográfico y ahorra una vida digna de los habitantes de estas zonas, así como, disminuye la presión sobre el centro y los servicios imprescindibles que presenta a los habitantes. Seguro que todo esto hará de esas zonas un factor de atracción turística, asombro civilizado y signo de la grandeza y alteza de los pueblos.

La historia de las estatuas y la destrucción de las civilizaciones

En principio, no existe ningún musulmán en esta tierra ni siquiera uno de la gente de las religiones divinas adora, cree, piensa absolutamente en una estatua.

El Islam prohibió fabricar estatuas en la era de los albores del Islam por dos motivos, el primero porque los pueblos eran todavía musulmanes recientes y estaban adorando los ídolos hace un tiempo cercano, creyendo que les acercan a Alá como contó el Noble Corán. Alá, Exaltado sea, dijo: "Quienes toman a otros por protectores en vez de a Alá [suelen decir]: "No los adoramos sino para que nos acerquen a Alá."

El segundo motivo: Si estas estatuas se fabricaban para adorarlas o para llegar a la altura de Alá, Exaltado sea, lo que prueba esto no se ha verificado que los Compañeros del Profeta, Alá esté complacido con ellos, han destruido templo, monumento o estatua en todos los países que han conquistado, salvo la purificación de la Caaba de los ídolos. Su entendimiento del Islam ha sido correcto en lo que se refiere a los propósitos y fines, no se han quedado estancados ante las interpretaciones aparentes de los textos, sino han meditado profundamente en sus propósitos y fines. Como prueba de ello, cuando Umar Ibn Al-Jattab, Alá esté complacido con él, prohibió dar la parte de aquellos cuyos corazones deben ser reconciliados, aunque es citado francamente en el Corán, ya que Alá, Exaltado sea, dijo: "Las ofrendas dadas por Alá son sólo para los pobres, los necesitados, los que se ocupan de ellas, aquellos cuyos corazones deben ser reconciliados, para la liberación de seres humanos de la esclavitud, [para] aquellos que están agobiados por deudas, [para toda lucha] por la causa de Alá y [para] el viajero. Cuando le preguntaron a Umar: ¿Cómo puedes prohibir una parte que el Profeta lo pagaba? Les contestó: Les dábamos cuando el Islam era débil y humillado a fin de reconciliar sus

corazones, pero gracias al favor de Alá, Exaltado sea, el Islam ya es digno, por eso, no hay motivo para hacerlo.

Asimismo, el propio Umar anuló la ley prescrita por Alá en cuanto al robo en el año del hambre. Una vez escribió a uno de sus gobernantes diciéndole: ¿Qué vas a hacer si llega ante ti un ladrón? Dijo: Le cortaré la mano. Le contestó: Si llega ante mí un hambriento, te cortaré la mano.

Pero, nuestra nación islámica sufre ya de personas que tienen pensamiento estéril y mentes estancadas, por eso, empezaron a prohibir y licitar sin conocimiento, entendimiento o estudio. Es más, implican a sí mismos, a sus discípulos y seguidores en los asuntos de la fetua que no son aptos para ello, por consiguiente, se extraviaron y hacen desviarse y abrieron la puerta de par en par ante fuerzas internacionales colonialista e imperialistas que intentan borrar nuestros rasgos civilizados, sean árabes, islámicos, cristianos, faraónicos , griegos, romanos, etc.

Lo peor es que todo esto se hace en nombre del Islam por parte de algunos que creen injustamente que son musulmanes y que siguen el camino recto. Acerca de ellos, Alá, Exaltado sea, dijo: "Para algunos el extravío del camino recto se habrá hecho inevitable: pues, ciertamente, habrán tomado a [sus propios] impulsos malvados por señores prefiriéndoles a Alá, pensando en todo momento que habían hallado el camino recto." Y dijo: "Di: "¿Queréis que os informemos de quienes son los mayores perdedores en cuanto a sus obras? "[Son] aquellos cuyas obras se han extraviado en [su afán exclusivo por] esta vida y que, no obstante, piensan que están haciendo buenas obras. Y dijo: Hay una clase de hombre cuya conversación sobre la vida de este mundo te complace y [aún más] cuando pone a Alá por testigo de lo que hay en su corazón, y que es, además, sumamente hábil en la discusión. Pero una vez que logra imponerse, va por la tierra extendiendo la corrupción y destruyendo las cosechas y la descendencia [del hombre]: y Alá no ama la corrupción".

Su Eminencia Shaeij Al-Azhar, Prof. Dr. Ahmad Al-Tayeb, el Ministerio de Habices y La Casa de Fetuas aseguraron que no se permite atacar, destruir, deformar, vender o saquear los lugares civilizados y que el hecho de hacerlo es una agresión contra la civilización y el legado humano.

Pero, lo que llama la atención y nos hace extrañar y preguntar es la actitud y el gran silencio del mundo occidental y de las instituciones internacionales hacia estos crímenes que si ocurren en otro lugar del mundo fuera de nuestra zona árabe, sería otro cantar. Si esta es la actitud de nuestros enemigos que luchan contra nosotros de una manera deshonesta, pues lo más malo es aquellas fetuas que apoyan y nutren ese mal pensamiento, hecho que nos hace asegurar dictar una ley que dispone los asuntos de la fetua, limitándolos sólo a los ulemas especialistas.

índice

1	**Prólogo**	3
2	La religión y el Estado	5
3	El Islam habla de sí mismo	8
4	El texto sagrado y el pensamiento humano	12
5	Los derechos y los deberes	15
6	La llave de la felicidad	19
7	La tierra salina y los árboles fructíferos	23
8	La exaltación de la recompensa de la limosna	26
9	La ética de la vida privada	30
10	Personas que no saben destruir y otras que no saben construir	32
11	El tiempo sobrante y el tiempo perdido	35
12	La retención de los derechos	38

13	Comportamiento y comportamiento	41
14	La jurisprudencia islámica y la comprensión	45
15	Entre la bondad y la reforma	48
16	La relación entre la provisión y la seguridad	52
17	La gracia de la seguridad y la estabilidad	55
18	Una pausa con el alma	59
19	En el seno del arte del ensayo	63
20	Preguntas legítimas y otras prohibidas	66
21	La competencia entre los compañeros, coetáneos y los no semejantes	69
22	La mezquita de la tolerancia	73
23	La difusión del saludo es un valor y no es un lema	75
24	La ausencia de la mente	78
25	La preparación de los líderes	82
26	La belleza verdadera y la dote verdadera	85

27	El derecho de la vecindad	88
28	La buena conclusión	91
29	Las palabras coránicas acerca del Profeta Muhammad	94
30	La divergencia jurídica y el desacuerdo político	98
31	¿Es esto el Islam؟	101
32	El temor a Alá	104
33	El levantamiento y la caída de los Estados	108
34	La legitimidad del estado nacional	112
35	La conciencia patriótica	115
36	La influencia del cohecho en la destrucción de los Estados	118
37	la charla del viernes La religiosidad aparente y política	121
38	El pluralismo político y las autoridades paralelas	124

39	Las capitales, las fronteras y la construcción de los países	127
40	La historia de las estatuas y la destrucción de las civilizaciones	129